



UNIVERSIDAD NACIONAL DE CHIMBORAZO
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN HUMANAS Y
TECNOLOGÍAS
CARRERA PEDAGOGÍA DE LA HISTORIA Y LAS CIENCIAS
SOCIALES

Tema:

“El significado cultural del Santo Taita Pacho para los habitantes del cantón Penipe.”

Trabajo de titulación para optar al título de Licenciada en Pedagogía de la Historia y las Ciencias Sociales

Autor:

Ordoñez Aldaz Ana María

Tutor:

Mgs. Carlos Fernando Yerbabuena Torres

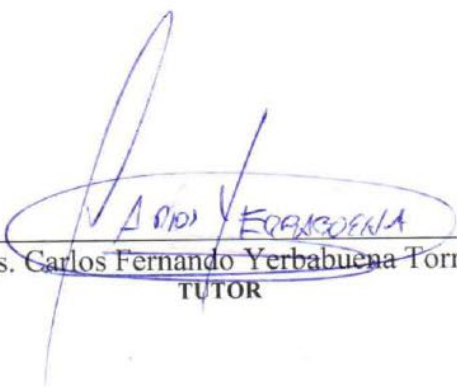
Riobamba, Ecuador. 2025



CERTIFICACIÓN

Que, **Ana María Ordoñez Aldaz** con CC: **0604065490**, estudiante de la Carrera **DE PEDAGOGÍA DE LA HISTORIA Y LAS CIENCIAS SOCIALES**, Facultad de **CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN HUMANAS Y TECNOLOGÍAS**; ha trabajado bajo mi tutoría el trabajo de investigación titulado **“EL SIGNIFICADO CULTURAL DEL SANTO TAITA PACHO PARA LOS HABITANTES DEL CANTÓN PENIPE”**, cumple con el 1%, de acuerdo al reporte del sistema Anti plagio **COMPILATIO**, porcentaje aceptado de acuerdo a la reglamentación institucional, por consiguiente autorizo continuar con el proceso.

Riobamba, 29 de enero de 2025


Mgs. Carlos Fernando Yerbabuena Torres
TUTOR



Dirección
Académica
VICERRECTORADO ACADÉMICO

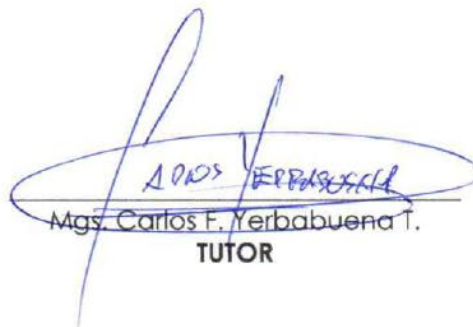
en movimiento



UNACH-RGF-01-04-08.05
VERSIÓN 01: 06-09-2021

DICTAMEN FAVORABLE DEL TRABAJO ESCRITO DE TITULACIÓN

En la Ciudad de Riobamba, a los 09 días del mes de enero de 2025, luego de haber revisado el Trabajo Escrito de Titulación presentado por la estudiante **ANA MARÍA ORDOÑEZ ALDAZ** con CC: **0604065490**, de la carrera de **PEDAGOGÍA DE LA HISTORIA Y LAS CIENCIAS SOCIALES** y dando cumplimiento a los criterios metodológicos exigidos, se emite el **DICTAMEN FAVORABLE DEL TRABAJO ESCRITO DE TITULACIÓN** titulado **"EL SIGNIFICADO CULTURAL DEL SANTO TAITA PACHO PARA LOS HABITANTES DEL CANTÓN PENIPE PROVINCIA DE CHIMBORAZO"**, por lo tanto se autoriza la presentación del mismo para los trámites pertinentes.


Mgs. Carlos F. Yerbabuena T.
TUTOR

CERTIFICADO DE LOS MIEMBROS DEL TRIBUNAL

Quienes suscribimos, catedráticos designados Miembros del Tribunal de Grado para la evaluación del trabajo de investigación **El significado cultural del Santo Taita Pacho para los habitantes del catón Penipe**, presentado por Ana María Ordoñez Aldaz, con cédula de identidad número **0604065490**, bajo la tutoría del. **Mg. Carlos Fernando Yerbabuena Torres**; certificamos que recomendamos la APROBACIÓN de este con fines de titulación. Previamente se ha evaluado el trabajo de investigación y escuchada la sustentación por parte de su autor; no teniendo más nada que observar.

De conformidad a la normativa aplicable firmamos, en Riobamba 05 de febrero de 2025.

Rómulo Ramos, PhD.
Presidente del Tribunal de Grado



Juan Illicachi, PhD.
Miembro del Tribunal de Grado



Amanda Méndez, Mgs.
Miembro del Tribunal de Grado

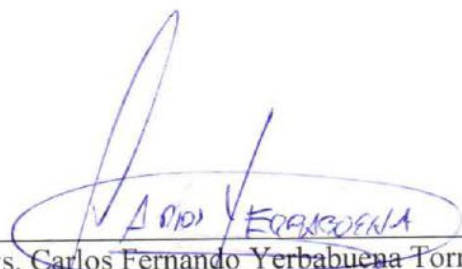




CERTIFICACIÓN

Que, **Ana María Ordoñez Aldaz** con CC: **0604065490**, estudiante de la Carrera **DE PEDAGOGÍA DE LA HISTORIA Y LAS CIENCIAS SOCIALES**, Facultad de **CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN HUMANAS Y TECNOLOGÍAS**; ha trabajado bajo mi tutoría el trabajo de investigación titulado **“EL SIGNIFICADO CULTURAL DEL SANTO TAITA PACHO PARA LOS HABITANTES DEL CANTÓN PENIPE”**, cumple con el 1%, de acuerdo al reporte del sistema Anti plagio **COMPILATIO**, porcentaje aceptado de acuerdo a la reglamentación institucional, por consiguiente autorizo continuar con el proceso.

Riobamba, 29 de enero de 2025


Mgs. Carlos Fernando Yerbabuena Torres
TUTOR

DEDICATORIA

“Este trabajo de investigación se lo decido principalmente a mi hija quien ha sido mi motivación para estudiar y lograr todos mis sueños y metas anheladas, se ha desvelado conmigo en ocasiones y siempre me ha llenado de alegría en todo el transcurso de mi carrera siempre acompañándome en los buenos y malos momentos.

A mi madre quien se ha esforzado y ha luchado siempre por mí y mis hermanos para que tengamos un futuro mejor, nos ha llenado de amor y felicidad a pesar de las dificultades siempre ha estado apoyándonos en todo momento.

Finalmente, a mis hermanos quienes han confiado en mí y me han apoyado en todo este tiempo dándome ánimos para seguir y poder culminar mis estudios”.

Ana María Ordoñez Aldaz

AGRADECIMIENTO

“Primeramente, doy gracias Dios por darme salud y vida para continuar todo este tiempo con mis estudios. Agradezco a mi madre por el apoyo incondicional que me ha brindado en todo el transcurso de mi carrera. Agradezco a mi tutor de tesis el Mgs. Carlos Fernando Yerbabuena Torres por su apoyo, su tiempo y por la paciencia que me brindo durante el desarrollo de mi trabajo de investigación.”.

Ana María Ordoñez Aldaz

ÍNDICE GENERAL

DECLARATORIA DE AUTORÍA

DICTAMEN FAVORABLE DEL PROFESOR TUTOR

CERTIFICADO DE LOS MIEMBROS DEL TRIBUNAL

DEDICATORIA

AGRADECIMIENTO

ÍNDICE GENERAL

ÍNDICE DE TABLAS

ÍNDICE DE FIGURAS

RESUMEN

CAPÍTULO I INTRODUCCION: 14

1.1 Antecedentes..... 16

1.2 Problema de investigación 23

1.2.1 Planteamiento del problema..... 25

1.2.2 Sistematización del problema 25

1.3 Justificación..... 25

1.4 Objetivos 27

1.4.1 Objetivo general 27

1.4.2 Objetivos específicos..... 27

CAPÍTULO II MARCO TEÓRICO: 28

2.1 Fundamentación teórica 28

2.1.2 Cultura 33

2.1.3 Historia del cantón Penipe..... 36

2.2.1 Datos generales 37

2.2.2 Población de Penipe..... 37

2.2.3 Límites del cantón Penipe:..... 38

2.2.4 Símbolos del cantón Penipe	38
CAPÍTULO III METODOLOGIA:	40
3.1 Enfoque de investigación	40
3.2 Tipo de investigación	40
3.3 Diseño de investigación	41
3.4 Ética de la investigación.....	41
3.5 Técnica e instrumento para la recolección de datos:.....	42
3.5.1 Entrevista	42
3.6 Población y muestra	43
3.6.1 Población	43
3.6.2 Muestra	44
3.7 Métodos de análisis y procesamientos de datos.....	44
3.7.1Análisis de contenido.....	44
3.7.2 Método analítico.....	45
CAPÍTULO IV RESULTADOS Y DISCUSIÓN:	46
4.1. la travesía de las imágenes religiosas en el territorio americano	60
4.2. Taita Pacho en Penipe. "un encuentro de fe y cultura andina"	65
4.3. El Camino de fe y tradición: el ritual religioso del Santo Taita Pacho en Penipe	71
CAPÍTULO V CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES:.....	81
5.1 Conclusiones	81
5.1 Recomendaciones.....	82
BIBLIOGRAFÍA	83
ANEXOS	88

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Cuadro de entrevistados	46
--	----

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Escudo del cantón Penipe.....	38
Figura 2. Bandera del cantón Penipe	38
Figura 3. Entrada de la chamiza	73
Figura 4. Chivitos	75
Figura 5. Participación de la banda de pueblo.....	76
Figura 6. Toritos	77

RESUMEN

La presente investigación es el resultado del análisis el significado cultural del Santo Taita Pacho para los habitantes del cantón Penipe, con el objetivo de determinar el significado cultural del Santo Taita Pacho para los habitantes del cantón Penipe, analizando cómo esta figura religiosa influye en la identidad cultural, la cohesión social y las prácticas religiosas y tradicionales de la comunidad, ya que los cambios sociales y culturales han generado desafíos en la conservación y transmisión de estas tradiciones a las nuevas generaciones. Esta situación plantea preguntas sobre cómo los habitantes locales perciben y adaptan estas prácticas religiosas frente a las influencias de la modernidad, y cómo estas festividades contribuyen a reforzar los lazos sociales y la identidad colectiva. En este sentido, el problema se centra en establecer el significado cultural de Taita Pacho, documentar sus rituales y prácticas, y analizar su impacto en la configuración de la comunidad. La investigación se desarrolló con un enfoque cualitativo y un diseño etnográfico, permitiendo una exploración profunda de las experiencias y significados asociados al Santo Taita Pacho desde la perspectiva de la comunidad. Se utilizaron técnicas de recolección de datos como entrevistas semiestructuradas con líderes comunitarios, sacerdotes y habitantes participantes, así como observación participante durante las festividades en honor a Taita Pacho. Además, se complementó con una revisión bibliográfica y documental para contextualizar históricamente las tradiciones religiosas y culturales. La observación participante permitió captar las prácticas, simbolismos y emociones vinculadas a las festividades, mientras que las entrevistas exploraron las percepciones individuales y colectivas sobre el Santo Taita Pacho. Los resultados evidencian que el Santo Taita Pacho es un símbolo central en la identidad cultural y religiosa del cantón Penipe. La mayoría de los encuestados destacó su papel como protector espiritual y unificador de la comunidad. Se identificó que, aunque la modernidad ha influido en ciertos aspectos de las festividades (como la incorporación de tecnologías en las celebraciones), la esencia cultural y espiritual se ha mantenido intacta. Los habitantes ven en Taita Pacho un referente de sus raíces históricas y culturales, lo que refuerza su sentido de pertenencia y continuidad cultural. La investigación concluye que el Santo Taita Pacho desempeña un rol crucial en la construcción y preservación de la identidad cultural de Penipe. Las festividades en su honor funcionan como un mecanismo de resistencia cultural frente a las influencias externas, fortaleciendo la cohesión social y el orgullo comunitario.

Palabras claves: Significado Cultura, Vida Cultural, Festividades, Modernidad.

Abstract

The aim of this research is to determine the cultural identity of Saint Taita Pacho for the inhabitants of Penipe canton, analyzing how this religious figure influences the cultural identity, social cohesion and religious and traditional practices of the community, since social and cultural changes have generated challenges in the conservation and transmission of these traditions to the new generations. This situation brings up questions about how local inhabitants perceive and adapt these religious practices to the influences of modernity, and how these festivities contribute to strengthening social relationships and collective identity. In this way, the problem focuses on establishing the cultural meaning of Taita Pacho, documenting its rituals and practices, and analyzing their impact on the configuration of the community. This research was developed with a qualitative approach and an ethnographic design, providing a deeper exploration of the experiences and meanings associated with the Saint Taita Pacho from the community's perspective. We used data collection techniques such as semi-structured interviews with community leaders, priests and participating inhabitants, as well as participant observation during the festivities in honor of Taita Pacho. Moreover, it was complemented with a bibliographic and documentary review to historically contextualize the religious and cultural traditions. The participant observation allowed capturing the practices, symbolisms and emotions related to the festivities, while the interviews explored individual and collective perceptions about the Saint Taita Pacho. The results show that Saint Taita Pacho is a very important symbol in the cultural and religious identity of Penipe canton. However, most respondents emphasized his role as a spiritual protector and unifier of the community. We identified that, although modernity has influenced certain aspects of the festivities (such as the incorporation of technology in the celebrations), the cultural and spiritual essence has remained intact. The inhabitants see Taita Pacho as a reference to their historical and cultural roots, which reinforces their sense of belonging and cultural heritage. This research concludes that Saint Taita Pacho has a very important role in the creation and preservation of Penipe's cultural identity. The celebrations in his honor constitute a manifestation of cultural resistance to external influences, strengthening social cohesion and community pride.

Keywords:

CULTURAL MEANING, CULTURAL LIFE, FESTIVITIES, MODERNITY.



Reviewed by

Msc. ENRIQUE GUAMBO YEROVI

ENGLISH PROFESSOR

C.C. 0601802424

CAPÍTULO I INTRODUCCION:

La presente investigación, titulada “El significado cultural del Santo Taita Pacho para los habitantes del cantón Penipe”, se centra en analizar el papel cultural y simbólico que representa este Santo para la población de Penipe. El estudio busca explorar los aspectos históricos y las motivaciones que sustentan la realización del ritual festivo en su honor, una celebración de gran relevancia que fomenta la devoción y refuerza la identidad cultural de la mayoría de los habitantes del cantón. Por lo tanto, se debe tener en cuenta que, a través de este enfoque, se pretende comprender cómo estas prácticas fortalecen el tejido social y mantienen viva una tradición que conecta a la población con sus raíces históricas y espirituales.

Según Joyce Villavicencio (2019), en su libro *Historia de Penipe*, menciona que, durante la conquista y colonización española, los sacerdotes franciscanos que llegaron a Penipe fueron los verdaderos conquistadores de este pueblo guerrero, ya que con la llegada de estos personajes se dio origen a lo que se denomina la “doctrina católica” y con ello surgieron bases y tradiciones religiosas que marcaron profundamente la identidad cultural y espiritual de los habitantes. Estas bases también fueron esenciales para dar nombre al patrono de Penipe, como es San Francisco. Sin embargo, se debe tener en cuenta que este pueblo goza de varias celebraciones religiosas. Por lo tanto, este trabajo se enfoca en la celebración principal en honor a San Francisco, ya que es una de las fiestas más grandes que se realiza en Penipe los primeros días de octubre. Por lo tanto, se debe considerar que esta celebración tiene como motivo la conmemoración de la fundación del asiento español de San Francisco del Monte del Cedral de Penipe, por el español Lorenzo de Cepeda y Ávila, el 4 de octubre de 1563 (p. 139).

La problemática de esta investigación fue identificar la verdadera esencia del ritual festivo y analizar la evolución del significado de la imagen religiosa de San Francisco, la cual representaba y sigue representando a los habitantes del cantón Penipe. Esto incluye explorar cómo surgió esta imagen en el contexto histórico y cultural del lugar anteriormente mencionado, llegando a convertirse en el Patrono de este pueblo. Asimismo, se indagó cómo esta imagen adquirió relevancia con el paso del tiempo, consolidándose como un símbolo central en la vida espiritual de los habitantes y dando origen a una festividad que no solo es un acto de fe, sino también una expresión de identidad cultural que forma parte del imaginario colectivo del sector.

Por lo que se plantea la siguiente pregunta problema ¿cuál es el significado cultural del Santo Taita Pacho para los habitantes del cantón Penipe provincia de Chimborazo?

Para el desarrollo de la pregunta problema se ha tomado en cuenta el concepto nuclear de ritual dado por Pedro Gómez (2002), en su artículo “*El ritual como forma de adoctrinamiento*”. Este autor considera que un rito se trata de manifestaciones sociales tales como la fiesta, la celebración y la ceremonia conmemorativa, ya que es una práctica y un mecanismo simbólico de la vida social, que, a escala general o sectorial, contribuye a la regeneración permanente o periódica de esa vida, transmitida a lo largo de las generaciones

mediante su repetición. Dichas actividades son realizadas por personas capaces de organizar estas festividades, en lugares y tiempos predeterminados y consagrados a tal fin, utilizando diferentes objetos que caracterizan a estas fiestas. Sólo los ritos humanos son verdaderamente ritos, creados por la sociedad y dotados de un significado histórico (p. 2).

La metodología utilizada en el desarrollo de esta investigación representa un estudio etnográfico, el cual, la recolección de información se obtuvo mediante entrevistas, y observación directa, mismas que permitieron indagar de manera más profunda sobre la gran festividad religiosa en honor al Patrono Taita Pacho de Penipe. Las entrevistas se llevaron a cabo con personas que participaron activamente en esta celebración, como los sacerdotes, así como con aquellos que han mantenido vivo el legado de esta tradición religiosa. Además, se buscó recopilar información valiosa sobre las prácticas, los significados simbólicos y los elementos culturales que rodearon esta festividad, con el propósito de comprender su evolución y su impacto en la identidad de los habitantes de Penipe con relación a la festividad religiosa en honor al Santo en mención.

En cuanto a la organización de la investigación, esta se estructura en tres acápites. En la primera parte hace referencia al primer objetivo específico se aborda la identificación de llegada de las imágenes religiosas a América Latina, con un énfasis particular en el territorio ecuatoriano. Asimismo, en este apartado se analiza cómo estas imágenes fueron veneradas por los ciudadanos a lo largo del tiempo y cómo continúan siendo objeto de devoción hasta la actualidad en diversos lugares del país. En este contexto, se profundiza en el cantón Penipe, provincia de Chimborazo, explorando la relevancia de estas representaciones religiosas.

El segundo apartado se centra en el segundo objetivo específico de la investigación el cual es la determinación de la construcción cultural que surgió alrededor de la llegada del Santo San Francisco de Asís al cantón Penipe y el impacto social que tuvo su presencia. Asimismo, se debe tener en consideración que en este apartado se examinan las creencias, valores y hábitos adquiridos por la población en relación con la llegada de esta figura religiosa, analizando cómo estos elementos formaron parte de la identidad colectiva de los habitantes de Penipe.

Finalmente, el último apartado hace referencia al tercer objetivo específico de esta investigación ya que se centra en el análisis detallado sobre el ritual religioso que se lleva a cabo en torno a San Francisco de Asís del Monte Cedral de Penipe. Sin embargo, es indispensable considerar que en esta sección se examinan las diferentes actividades que conforman este ritual festivo, tales como las costumbres, tradiciones, prácticas y símbolos que lo caracterizan. Además, se identifica a los principales participantes de esta fiesta, que es una de las más grandes y representativas dentro del cantón Penipe, destacando la importancia de la comunidad en su celebración y preservación.

La presente investigación, titulada se enfoca en analizar el valor simbólico y cultural que esta figura que la imagen de San Pancho representa para la comunidad. Este estudio es relevante porque examina cómo una tradición religiosa, profundamente arraigada, no solo

refuerza la identidad colectiva, sino que también fomenta la cohesión social y preserva un patrimonio cultural en riesgo frente a los cambios contemporáneos. La importancia de esta investigación radica en su contribución al entendimiento de la interacción entre lo espiritual y lo cultural, destacando el valor de las festividades como espacios de unión comunitaria y transmisión de valores ancestrales. Además, la investigación se delimita a la cabecera cantonal de Penipe, analizando exclusivamente la figura de Taita Pacho y las prácticas religiosas asociadas a su culto, lo que permite un enfoque detallado y contextualizado, dejando de lado otras celebraciones religiosas de las parroquias rurales del cantón. Este análisis ofrece no solo una perspectiva etnográfica integral, sino también una base para diseñar estrategias que promuevan la conservación del patrimonio inmaterial de la región.

1.1 Antecedentes.

De acuerdo a las investigaciones realizadas, se tiene la tesis de grado titulado “Patrimonio Cultural Inmaterial y Desarrollo Turístico del Cantón Penipe de la Provincia de Chimborazo”, en el cual se pudo identificar la relevancia del patrimonio cultural inmaterial en la construcción de la identidad local y su potencial para impulsar el turismo en la región, cuya autoría corresponde a Wladimir Paredes (2020) quien, destaca la importancia de las tradiciones y festividades locales, con énfasis en la Fiesta de San Francisco de Asís, una celebración emblemática del cantón Penipe que tiene lugar cada 4 de octubre, considerando que la metodología utilizada para este estudio fue un análisis cuantitativo y cualitativo, con un diseño no experimental transversal, la misma que permitió obtener resultados que evidenciaron que dicha festividad, posee un alto valor cultural que puede ser aprovechado para atraer turistas, pues las expresiones culturales, como las actividades religiosas, las danzas tradicionales y los eventos comunitarios, representan un recurso valioso para promover el desarrollo turístico. Sin embargo, esta investigación también puso de manifiesto la escasa promoción y preservación de estas tradiciones, lo que limita su impacto en el sector turístico, la falta de estrategias adecuadas de difusión y el bajo interés de las autoridades y la comunidad para transmitir estas prácticas culturales. Es por ello que el autor concluye que, aunque actualmente no se observa una influencia significativa entre el patrimonio cultural inmaterial y el turismo en Penipe, los hallazgos del estudio sugieren que, con una adecuada planificación y promoción, esta relación puede fortalecerse, logrando un impacto positivo en el desarrollo local.

Otra investigación que se pudo encontrar en este estudio se titula “Registro de las tradiciones culinarias del cantón Penipe, como patrimonio cultural inmaterial”, elaborado por Andrés Sebastián Carrillo (2015) de la Escuela Superior Politécnica de Chimborazo, en el cual tuvo como objetivo establecer la importancia de documentar y preservar las tradiciones del cantón como un elemento clave de su patrimonio cultural inmaterial centrándose en identificar y registrar los platos típicos, bebidas, utensilios y condimentos utilizados en la gastronomía de las festividades religiosas en honor a San Pancho el 4 de octubre de cada año. Entre los resultados de esta investigación, se evidenció el papel de las tradiciones culinarias en la festividad de San Francisco de Asís, una de las celebraciones más representativas de Penipe. Durante esta festividad, se preparan platos típicos y bebidas tradicionales que reflejan el

legado cultural y la fe de la comunidad. En cuanto a la metodología empleada fue unas encuestas a 120 personas mayores de entre 60 y 75 años, entrevistas a propietarios de restaurantes, personas mayores y vendedores ambulantes con experiencia en la elaboración de los platos más representativos de la zona. En cuanto a los resultados el autor menciona que la documentación de las tradiciones culinarias no solo es esencial para preservar el patrimonio cultural inmaterial del cantón Penipe, sino que también constituye una herramienta clave para impulsar su desarrollo turístico y cultural. Asimismo, enfatizó la necesidad de rescatar y valorar estas costumbres como parte integral de la identidad del cantón, recomendando estrategias que permitan fortalecer la conexión entre las prácticas culinarias y las festividades locales, como la del Santo Taita Pacho.

Otra investigación que se encontró para este estudio es la de Silvers Ángel (2019), titulado “Estrategia para el desarrollo turístico sustentable del cantón Penipe, provincia de Chimborazo, 2017-2019”, ya que la falta de estrategias claras y sostenibles ha limitado el crecimiento turístico en esta región. El estudio se centró enfoque metodológico mixto (cualitativo y cuantitativo) con un diseño transversal y un nivel exploratorio-descriptivo mediante la observación directa, encuestas y entrevistas a turistas y residentes, complementadas con fuentes documentales y bibliográficas. Por lo tanto, entre los resultados se pudo observar que uno de los aspectos relevantes del estudio señala que las festividades culturales, como las de San Francisco de Asís (Santo Taita Pacho), tienen un valor especial tanto para los residentes como para los visitantes, ya que estas celebraciones representan una parte esencial del patrimonio cultural del cantón y, con una mejor organización y accesibilidad, podrían ser un punto clave para fortalecer el desarrollo turístico. La investigación concluye que una estrategia turística sustentable mejoraría la movilidad y seguridad vial, aumentando la afluencia de visitantes y promoviendo el desarrollo económico local.

Las fiestas de San Francisco de Asís, en el monte de Cedral de Penipe, se celebran durante los primeros días de octubre, siendo el 4 de octubre la fecha principal, al conmemorarse el aniversario de su muerte (Paredes, 2024). Sin embargo, su verdadera esencia radica en la fe y devoción de los habitantes del cantón hacia su santo patrono, manifestada a través de rituales, oraciones, procesiones y actos de solidaridad comunitaria que refuerzan su identidad cultural y espiritual. Sin embargo, en estas festividades, cada participante demuestra el profundo sentimiento colectivo que comparten, alineado con la conmemoración de la vida de un ser humano extraordinario, quien se convirtió en un instrumento de paz, practicó y enseñó la caridad, vivió el amor a Dios y a todos los seres vivos, y cultivó virtudes y dones que lo llevaron a ser reconocido como santo.

Para llevar a cabo la investigación se realizó un análisis exhaustivo centrado en esta figura religiosa de San Francisco de Asís, en el cual se revisaron una variedad de documentos nacionales e internacionales que abordaban el concepto de los Santos, tanto dentro del contexto ecuatoriano como en otras partes del mundo, mismos que incluyeron estudios históricos, sociológicos y antropológicos que profundizan en la relación de las comunidades con sus Santos patronos, permitiendo establecer comparaciones entre distintas tradiciones y

creencias. Además, se indagó en los rituales religiosos que se celebran en honor a estos Santos, con especial énfasis en las tradiciones y prácticas llevadas a cabo en el cantón Penipe. A través de entrevistas con habitantes locales, se recopiló información detallada sobre las festividades, los símbolos y las costumbres que acompañan el culto al Santo Taita Pacho.

Este enfoque permitió obtener una comprensión más amplia y profunda de cómo el Santo Taita Pacho influye en la identidad cultural de los habitantes de Penipe, destacando no solo su importancia religiosa, sino también su papel en la construcción de la comunidad y la preservación de las tradiciones ancestrales. Además, se exploró cómo la figura del Santo se entrelaza con las creencias espirituales locales y las prácticas cotidianas, ayudando a consolidar una identidad colectiva que refleja la historia, la resistencia cultural y la devoción de los penipeños a lo largo del tiempo.

Con lo expuesto anteriormente, y de acuerdo con investigaciones internacionales como el trabajo de Isidoro Moreno (1997), quien en su artículo “Los rituales festivos religiosos andaluces en la contemporaneidad” manifiesta que este tipo de actividades religiosas son expresiones simbólicas de la vida social, ya que, los procesos de los rituales festivos revelan lo que es la realidad social tanto por lo que reflejan como por lo que ocultan o niegan de ella. Por lo tanto, se debe tener en cuenta que este enfoque destaca que los rituales festivos constituyen un lenguaje sobre la realidad y, además, poseen un código comunicativo y un campo de significaciones que pueden ser expresadas, ya que este tipo de eventos, según Moreno, tienen una alta participación popular dentro de los pueblos, ciudades y barrios (p. 320). Es decir, los rituales religiosos, además de ser considerados celebraciones espirituales, trascienden lo meramente religioso y se convierten en un reflejo directo de la vida social. Sin embargo, se debe tener en claro que a través de estas festividades, las personas no solo celebran sus creencias y tradiciones, sino que también expresan aspectos fundamentales de su desarrollo y estructura social, puesto a que estas manifestaciones culturales revelan los valores, pensamientos colectivos y dinámicas sociales de las comunidades de una manera única, mostrando así como las relaciones sociales, las jerarquías, las emociones y las identidades culturales se entrelazan en estas expresiones festivas.

De con lo mencionado anteriormente se debe decir que las celebraciones religiosas, se encuentra una manifestación de la realidad que va más allá de las palabras, lo que concuerda con lo planteado por Pedro Gómez (2002), quien en su artículo “El ritual como forma de adoctrinamiento”, señala que el rito se trata de manifestaciones sociales tales como la fiesta, la celebración, la ceremonia conmemorativa ya que es una práctica y un mecanismo simbólico de la vida social, que, a escala general o sectorial, contribuye a la regeneración permanente o periódica de esa vida, a lo largo de las generaciones, mediante su repetición. Por lo tanto, se debe tener en cuenta que, este tipo de actividad es ejecutado por personas que son capaces de realizar este tipo de festividades, en lugares y tiempos predeterminados y consagrados a tal fin, utilizando objetos. Así como lo menciona Gómez (2002) que los ritos humanos son verdaderamente ritos, creados por la sociedad los cuales tienen un significado histórico (p. 2). Es por ello, que conforme a lo mencionado se debe tener en cuenta que los rituales religiosos son expresiones de la comunidad que trasciende de

generación en generación que ayudan a la transmisión de valores y conocimientos religiosos, así como también tradiciones y costumbres colectivas.

Por otro lado, Dagoberto Páramo (2010), en su artículo “Significaciones rituales asociadas a la labor de los tenderos de barrio” hace referencia sobre los ritos y menciona que estos constituyen procesos de comunicación que dan significado a las experiencias y con los que facilita las relaciones entre los individuos y la sociedad. Según el autor, los rituales se mediatizan a través de reuniones sociales, cívicas, religiosas o empresariales (p.10). Es decir, que los ritos son una forma de comunicación entre la comunidad, ya que, permite la interacción entre los mismos fortaleciendo vínculos entre las personas y su entorno, mediante reuniones religiosas fomentando espacios de encuentro y entendimiento entre la comunidad.

De manera similar y en relación con lo mencionado previamente sobre los rituales, Díaz et al. (2012), en su artículo titulado “Santos Patronos en los Andes: imagen, símbolo y ritual en las fiestas religiosas del mundo andino colonial (siglos XVI–XVIII)”, abordan las celebraciones religiosas dedicadas a figuras veneradas en diversas comunidades andinas. Sin embargo, se debe tener en cuenta que estas prácticas representan una de las expresiones de espiritualidad más difundidas desde el periodo colonial. Dicho esto, hay que tener en cuenta que en este artículo se analiza cómo estas figuras adquieren un significado simbólico y ritual en el contexto de las festividades comunitarias, destacando que dichas ceremonias permiten entender el impacto y la relevancia de sus símbolos dentro del marco cultural y espiritual andino (p. 35). En otras palabras, las celebraciones religiosas que se realizan en honor a los santos de las comunidades son manifestaciones de fe, devoción y agradecimiento a estos, las cuales están arraigadas a la época antigua como la época colonial. Además, estas festividades reflejan la conexión entre las tradiciones indígenas y las tradiciones de la religión cristiana, puesto que las figuras de los santos traen consigo una labor simbólica, actuando como un lazo que conecta a las comunidades dándoles sensibilidad y unidad a través de los rituales religiosos, lo que significa que son un nexo entre el pasado y el presente, y la cultura cristiana y la indígena.

De igual forma, continuando con las festividades religiosas en el trabajo de Sanz (2020), “Santos y herejes, la lucha contra el infiel en las festividades religiosas del Reino de Toledo entre 1565 y 1622”, habla sobre las conmemoraciones refiriéndose a que estas festividades religiosas son uno de los medios más esclarecedores a la hora de analizar la sociedad y la cultura (p. 211), lo que significa que las festividades religiosas son una forma privilegiada de entender la cultura y la sociedad. Dicho esto, se debe tener en cuenta que mediante estas festividades se manifiesta la integración de las personas y los vínculos que tienen los individuos y las comunidades por lo sagrado. Es por ello por lo que a través de su estudio se puede profundizar en el entendimiento de sus tradiciones, valores y prácticas colectivas, permitiendo una visión más amplia de su cultura y la evolución de la sociedad.

Así mismo se debe tener en consideración que, en el artículo de Díaz et al. (2012) y en la investigación Sanz (2020), muestran diferentes enfoques sobre las festividades religiosas en contextos históricos específicos, sin embargo, ambos autores coinciden en señalar la importancia de los rituales y las conmemoraciones como medios fundamentales para

entender las dinámicas sociales y culturales de las comunidades, así como coinciden también en que son una vía crucial para comprender aspectos profundos de la cultura y la sociedad. En este sentido, Sanz (2020) destaca cómo las festividades religiosas funcionan como un espacio donde se refuerzan los vínculos comunitarios y se manifiestan las jerarquías sociales, permitiendo identificar elementos claves de la estructura social desde mediados del siglo XVI con la “profusión de las fiestas santorales” (p. 212). Por otro lado, Díaz et al. (2012) subrayan que estas celebraciones son expresiones simbólicas donde convergen elementos de la cosmovisión indígena y la tradición cristiana, reflejando procesos de mestizaje cultural y espiritual (p. 29). Es decir, es la única ventana que permite tener el conocimiento acerca de la convivencia de una comunidad y su accionar social, ya que a través de las festividades se pone en evidencia la manera en que las creencias, costumbres y valores compartidos consolidan la identidad cultural y favorecen la cohesión social transmitiendo las tradiciones de generación en generación, ya que estas no solo refuerzan los vínculos internos de la comunidad, sino que permiten a los individuos expresar su sentido de pertenencia y su relación con lo sagrado.

Por otro lado, en otro trabajo realizado por Díaz et al. (2014), en su revista llamada Indias presenta “Cofradías de Arica y Tarapacá en los siglos XVIII y XIX. Indígenas andinos, sistema de cargos religiosos y festividades” hace referencia al contenido histórico de las manifestaciones religiosas populares entre las poblaciones andinas en la cual se menciona que en la congregación ritual de las comunidades indígenas y mestizas, se manifiesta lo que es una expresión de la devoción popular y el desarrollo de una ritualidad que combina aspectos de la liturgia católica con tradiciones y prácticas propias de las comunidades locales, entre las cuales se incluyen “ceremonias, fiestas, danzas, cánticos, instrumentos musicales” (p.102).

Asimismo, con respecto a lo mencionado en el párrafo anterior, el autor manifiesta que dentro de las festividades religiosas existen tres objetivos fundamentales los cuales hacen referencia a: 1) promover el culto y celebración de la fiesta al santo patrono, 2) intentar alcanzar la salvación del alma mediante prácticas piadosas y espirituales tanto colectivas como personales y, 3) que es fomentar la caridad asistencial entre los miembros, especialmente hacia los enfermos, mujeres, niños, pobres, presos y moribundos (Díaz et al., p. 104). Por lo tanto, de acuerdo con esta perspectiva, se debe tener en cuenta que las celebraciones religiosas no son solo una mera devoción a los santos o figuras religiosas veneradas, sino que también constituyen un medio por el cual las comunidades procuran tener la salvación de sus almas a través de la realización de rituales. De esta forma, se consolida una identidad y se mantienen la cultura y las tradiciones ancestrales.

En cuanto a los rituales y su rol dentro de las ciencias sociales, el trabajo de Efraín Cao (1999), en su artículo “Los ritos y las ciencias sociales”, plantea que la creencia se basa en la necesidad de las masas de adorar a seres sobrenaturales o humanos que, por sus aptitudes o su posición frente al destino, tienen una placentera vida excepcional, opuesta a la tediosa laboriosidad del común de los mortales (p. 20). Es decir, la creencia en los santos se da por la necesidad de entender la vida cotidiana y encontrar sentido a lo extraordinario o

desconocido, lo cual permite estructurar un marco simbólico para afrontar incertidumbres y establecer un orden social compartido. Además, estas figuras representan convicciones y aspiraciones de una vida placentera y plena, es decir, actúan como modelos ideales que reflejan los deseos más profundos de las personas y les ofrecen un espacio de esperanza y realización espiritual.

Es así que, al relacionar los dos textos de Díaz et al. (2014) y Cao (1999), se pueden percibir diferentes perspectivas sobre la función y el significado de los ritos religiosos dentro de las comunidades. Por un lado, Díaz et al. centran su análisis en las festividades religiosas populares de las comunidades indígenas y mestizas, destacando cómo estas desarrollan una ritualidad híbrida, que integra elementos del catolicismo con prácticas religiosas locales, adaptándolas a las necesidades culturales y sociales de las comunidades andinas. Por otro lado, Cao ofrece un análisis más teórico y general sobre las creencias y los rituales, señalando que las personas, en diversos contextos, buscan la intervención de seres sobrenaturales como una forma de escape a la dura realidad de la vida cotidiana. Por lo tanto, desde esa perspectiva, se debe tener en cuenta que los rituales no solo se enfocan en satisfacer una necesidad espiritual, más bien, estos se caracterizan por su capacidad de estructurar y dar sentido a las experiencias humanas, funcionando como herramientas para reforzar la cohesión social y consolidar valores compartidos.

Por el contrario, a diferencia de los textos antes mencionados sobre las celebraciones religiosas, Guillermo Fatás (2010), en su trabajo “La santidad y sus antecedentes”, habla sobre el origen de la canonización de ciertos difuntos en cuya vida se aprecian rasgos ejemplares reside en la doctrina de que los santos actúan como intercesores ante Dios, con quien viven eternamente, recibidos como amigos selectos. Merecen la devoción de los mortales ya que han sido galardonados por Dios con dones morales relevantes. A Dios se le adora (culto de latría, adoración), mientras que, a los santos, al igual que a los ángeles, se les venera con culto de dulía. Por ello, bien mirados, los altares a los santos son, propiamente, altares a Dios. En la tradición cristiana, y con la salvedad del estatus especial que distingue a María como virgen, el santo por antonomasia es el mártir, quien ha atestiguado su fe a costa de su vida (p. 15). Es decir, la canonización de algunos difuntos con poderes o virtudes especiales que vivieron de acuerdo con la voluntad de Dios, evidenciando su creencia y cercanía a Él, los posiciona como intermediarios entre los seres humanos y Dios. Es por ello que estos santos son venerados mediante la colocación de altares, los cuales tienen como propósito último glorificar a Dios.

De la misma forma, Elsa Malvido (2006), en su artículo “La festividad de todos santos, fieles difuntos y su altar de muertos en México”, menciona que estas dos celebraciones se unieron desde el siglo XVIII en dicho país. Según la autora, esta fusión derivó en una danza macabra que duraba dos días completos y, con el tiempo, se transformó en una fiesta popular en la Ciudad de México que se extendía durante todo el mes de noviembre. Esta festividad, conocida como el “Paseo o verbena de todos santos”, reunía a la gente en las iglesias y ofrecía una diversidad de actividades, como bailes, obras de teatro, espectáculos de marionetas, carruseles, juegos de azar, y la instalación de puestos de dulces, frutas y

artesanías, que los habitantes de los alrededores llevaban para la venta (p. 52). En otras palabras, la unión de las celebraciones religiosas del siglo XVIII con las tradiciones populares mexicanas dio lugar a una nueva tradición vibrante, en la que se mezclaban elementos culturales y sagrados, creando una festividad única que refleja el ingenio, la creatividad y el espíritu festivo de las comunidades incorporándose actividades como juegos, venta de artesanías y dulces, con el objetivo de enlazar la fe de la festividad con la economía y la alegría.

Asimismo, Yolanda Guzmán (2020), en su artículo “Celebraciones y devociones por las canonizaciones de los santos mercedarios en el obispado de Michoacán”, se refiere a las celebraciones y devociones que fomentó la Orden de Nuestra Señora de la Merced en la ciudad de Valladolid con motivo del reconocimiento del culto inmemorial a los santos Pedro Nolasco y San Ramón Nonato. En este contexto, la Congregación de los Santos Ritos era la institución encargada de regular y atender los procesos de canonización, los cuales incluían dos vías principales para obtener el reconocimiento de la Santa Sede: por un lado, la vía ordinaria y, por otro lado, la vía por culto inmemorial. Por lo tanto, la primera vía implicaba un proceso formal y estructurado, que constaba de varios peldaños: ser nombrado siervo de Dios, venerable, beato y, finalmente, santo. Cabe destacar que cada escalón de este proceso estaba rigurosamente medido por la verificación de milagros atribuidos al candidato y por la evaluación de su estilo de vida, lo cual garantizaba la autenticidad de su santidad. De esta manera, Guzmán resalta la complejidad y solemnidad de estos procedimientos, así como la importancia de las devociones populares en el reconocimiento de figuras religiosas.

Yolanda Guzmán (2020) también menciona que la segunda vía, el culto inmemorial, estaba dedicada a los sujetos considerados como “santos” de manera popular. Este camino implicaba demostrar que el santo gozaba de fama de santidad por al menos 100 años. Para ello, era necesario presentar testimonios o declaraciones de testigos con fechas comprendidas entre 1535 y 1635, en los que se resaltara la “fama de santidad” del postulado. Dicha fama se basaba en la opinión de alguna autoridad que afirmara que el candidato vivió y murió practicando virtudes excepcionales, además de haber recibido algún don del Espíritu Santo. Las formas de demostrar un culto antiguo al santo incluían diversas manifestaciones públicas y materiales, como: la devoción hacia sus reliquias, la visita a los lugares donde estas se guardaban, el estado de conservación de las mismas, la existencia de un lugar específico donde los fieles acudieran para hacer peticiones, la realización de procesiones o cualquier otra práctica reconocida como culto público antiguo. Además, la representación del santo en imágenes con aureola de santidad servía como evidencia simbólica de su veneración histórica. Una vez obtenido el reconocimiento del culto inmemorial, el proceso avanzaba hacia la beatificación y, posteriormente, hacia la canonización (p. 385). Esto muestra que existen dos vías para obtener el reconocimiento oficial de santidad: la vía ordinaria y la del culto inmemorial. Mientras que la vía ordinaria representa un proceso formal y controlado estrictamente por la Iglesia Católica, la vía del culto inmemorial destaca el papel fundamental de las comunidades locales y la continuidad de sus tradiciones religiosas.

Para concluir con este apartado se puede afirmar que las estructuras religiosas oficiales y las prácticas religiosas del pueblo se entrelazaban para dar forma al proceso de canonización y al culto de los santos. Este vínculo entre la autoridad eclesiástica y las tradiciones populares refleja cómo la santidad no solo es determinada por procedimientos formales controlados por la Iglesia, sino también por la devoción y las creencias de las comunidades locales. Así, el proceso de canonización se convierte en un fenómeno complejo que integra tanto los mecanismos oficiales de la Iglesia como las manifestaciones de fe del pueblo, consolidando la figura del santo en un contexto de veneración tanto institucional como popular.

1.2 Problema de investigación

El cantón Penipe, ubicado en la provincia de Chimborazo, Ecuador, se caracteriza por ser una región rica en tradiciones y cultura, lo que lo convierte en un territorio de gran interés para estudios etnográficos y sociales. Una de las figuras más emblemáticas de esta área es el Santo Taita Pacho, cuyo culto ha perdurado a lo largo de generaciones, consolidándose como un elemento central en la construcción de la identidad colectiva y las prácticas religiosas de sus habitantes. El Santo Taita Pacho, también conocido como una representación local de San Francisco de Asís, no solo es venerado como un patrono protector, sino también como un símbolo de la profunda conexión entre los valores espirituales y la tradición agrícola de la región (Paredes, 2024).

Sin embargo, el contexto actual de cambios sociales y culturales acelerados plantea retos significativos para la conservación y reinterpretación de estas prácticas. En este sentido, resulta fundamental comprender cómo los habitantes locales mantienen viva esta tradición religiosa, cómo la adaptan a las exigencias del mundo contemporáneo y cuáles son los mecanismos por los cuales logran transmitir este legado a las nuevas generaciones. Según Geertz (1973), las manifestaciones culturales como las devociones religiosas desempeñan un papel crucial en la construcción del significado y la coherencia social en una comunidad, lo que subraya la importancia de este tipo de estudios ya que permiten entender cómo se configuran las relaciones entre lo tradicional y lo moderno, así como el papel de la religión en la consolidación de la “identidad colectiva” frente a las dinámicas externas (p. 206).

El problema central de esta investigación radica en establecer el significado cultural del Santo Taita Pacho para los habitantes del cantón Penipe. Esto implica no solo documentar las prácticas rituales y festividades asociadas a esta figura religiosa, sino también explorar cómo estas prácticas influyen en la identidad colectiva, las relaciones sociales y las estructuras comunitarias del cantón. De manera específica, se busca responder cómo el culto al Santo Taita Pacho refuerza los lazos sociales, contribuye a la solidaridad entre los habitantes y actúa como un mecanismo de resistencia frente a las transformaciones económicas, políticas y culturales que afectan la región. Esta perspectiva se alinea con los planteamientos de Emilio Durkheim (1912), quien sostiene que las manifestaciones religiosas cumplen una función integradora y cohesionadora en las sociedades vinculándose a lo “sobrenatural” con el fin de proporcionar un sentido de pertenencia y establecer un orden moral y social que guía el comportamiento de los individuos (p. 30).

Con la realización de esta investigación, se pretende analizar el impacto de los cambios socioeconómicos y culturales contemporáneos en las percepciones y prácticas relacionadas con el Santo Taita Pacho, ya que el cantón Penipe ha experimentado transformaciones significativas debido a factores como la migración y aculturación (Zurita, 2011). Por lo tanto, se debe tener en cuenta que estas dinámicas han generado tensiones entre la preservación de las tradiciones y la adaptación a un contexto globalizado, lo que plantea interrogantes sobre el futuro de las prácticas religiosas locales.

La figura del Santo Taita Pacho, al ser una representación de San Francisco de Asís, ha tenido un impacto profundo en la comunidad, consolidándose como su patrono principal. Para los habitantes del cantón Penipe, esta figura trasciende su carácter religioso y se convierte en un referente histórico y espiritual que simboliza la conexión con la naturaleza, la sabiduría ancestral y la identidad cultural. El culto al Santo Taita Pacho además de fortalecer la devoción personal, promueve la cohesión social mediante la organización de festividades anuales en su honor lo cual hacen que estas celebraciones incluyan procesiones, danzas tradicionales y ceremonias religiosas que permiten a los habitantes compartir momentos de fe, solidaridad y alegría colectiva.

Para abordar estos objetivos, se llevó a cabo un estudio detallado utilizando el método cualitativo. El diseño metodológico incluyó entrevistas en profundidad a líderes comunitarios, miembros de la iglesia y habitantes que participan activamente en las festividades de Taita Pacho. Además, se emplearon técnicas de observación participante durante las celebraciones religiosas, lo que permitió captar las dimensiones simbólicas y emocionales de esta devoción. El análisis de los datos recolectados se realizó mediante un enfoque hermenéutico, buscando interpretar los significados subyacentes de las prácticas y narrativas relacionadas con el Santo Taita Pacho.

Al finalizar la investigación, se espera obtener una comprensión integral del papel de Taita Pacho en la vida cultural de Penipe y cómo esta figura religiosa contribuye a la resiliencia cultural en un contexto de cambio constante. Asimismo, se aspira a generar conocimiento aplicable que pueda ser útil para el diseño de estrategias de conservación del patrimonio inmaterial en otras comunidades que enfrentan desafíos similares. De acuerdo con la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (2015), la preservación del patrimonio cultural inmaterial es crucial para garantizar la diversidad cultural y la sostenibilidad del desarrollo humano y de esa forma implementar talleres comunitarios y colaboraciones intergeneracionales lo que puede fortalecer la transmisión de estas tradiciones, integrando herramientas digitales que permitan registrar y difundir las prácticas culturales en las nuevas generaciones.

El cantón Penipe, además de su riqueza cultural, está profundamente influenciado por su entorno natural, caracterizado por paisajes andinos, su cercanía al volcán Tungurahua y la fertilidad de sus tierras. Estas condiciones han influido en la cosmovisión de sus habitantes, quienes ven en el Santo Taita Pacho no solo un protector espiritual, sino también un guardián de la naturaleza y la agricultura. Según Paredes (2024), las festividades en honor a Taita Pacho también refuerzan las prácticas sostenibles, ya que incluyen rituales que simbolizan

la armonía entre el ser humano y el medio ambiente. La conexión entre lo religioso y lo ecológico refleja la profundidad de esta tradición en la vida cotidiana de los penipeños, convirtiéndola en un modelo de integración cultural y natural.

1.2.1 Planteamiento del problema

¿Cuál es el significado cultural del Santo Taita Pacho para los habitantes del cantón Penipe provincia de Chimborazo?

1.2.2 Sistematización del problema

- ¿Cuáles fueron los factores históricos, sociales y culturales que influyeron en la llegada de imágenes religiosas al Ecuador desde América?
- ¿Cómo ha influido la figura del Santo en la identidad cultural y social de la comunidad de Penipe?
- ¿Cuáles son los elementos principales que componen el ritual religioso dedicado a Taita Pacho?

1.3 Justificación

La llegada de las imágenes religiosas ha sido de gran acogida para los habitantes de los pueblos, ya que estas figuras sagradas se han integrado profundamente en las prácticas y creencias de la comunidad. Muchas personas encuentran en ellas una conexión espiritual, así como una representación de su fe y devoción, lo que les da un significado especial en su vida cotidiana. Las festividades religiosas realizadas en honor a estos santos no solo representan actos de fe, sino que también funcionan como eventos culturales y sociales que refuerzan los lazos comunitarios y las tradiciones locales, sirviendo como espacios para revitalizar los valores compartidos y transmitirlos a las nuevas generaciones. Así, la celebración religiosa se convierte en un acto de afirmación colectiva, fortaleciendo los vínculos de pertenencia entre los miembros de la comunidad.

La presente investigación tiene como objetivo analizar el significado cultural del Santo Taita Pacho para los habitantes del cantón Penipe, provincia de Chimborazo. Se busca comprender cómo esta figura religiosa ha influido en la vida cultural, espiritual y social de esta comunidad. Para lograr esto, se ha realizado un análisis minucioso basado en la revisión histórica de la llegada de las imágenes religiosas a Ecuador, la construcción cultural en torno al Santo Taita Pacho, y la caracterización de los rituales asociados a este patrono. Este enfoque permite abordar de manera integral las dimensiones religiosa, histórica y social del fenómeno estudiado.

El propósito principal de esta investigación es analizar la función del Santo Taita Pacho en la identidad colectiva de Penipe, analizando su impacto en la cohesión social y la preservación de las tradiciones culturales. Al estudiar esta figura, se pretende identificar los elementos que contribuyen a fortalecer el sentido de pertenencia en la comunidad y a

perpetuar las prácticas culturales que definen a esta región. El objetivo hacia el cual se dirige esta investigación busca la valorización y conservación del patrimonio inmaterial asociado a esta tradición, así como el desarrollo de estrategias culturales y turísticas que potencien su impacto positivo en la comunidad local.

La importancia de esta investigación radica en que permite profundizar en cómo las figuras religiosas, como el Santo Taita Pacho, trascienden su dimensión espiritual para convertirse en símbolos culturales de gran relevancia. Este estudio ofrece una ventana única para observar la interacción entre lo religioso y lo cultural, y cómo estas prácticas influyen en la construcción de identidades colectivas. La relevancia radica también en que este tipo de investigaciones ayuda a preservar tradiciones que corren el riesgo de desaparecer frente a los cambios sociales y culturales de la modernidad.

Desde una perspectiva innovadora, este trabajo se distingue por su orientación interdisciplinaria, que combina métodos históricos, antropológicos y sociológicos para analizar el significado cultural del Santo Taita Pacho. Además, destaca por documentar y analizar manifestaciones culturales que no han sido estudiadas en profundidad, aportando nuevos conocimientos sobre la interacción entre las tradiciones religiosas y las dinámicas sociales en el contexto ecuatoriano.

Con esta investigación, se busca que otras personas, especialmente los habitantes de Penipe, aprendan a valorar y reconocer la importancia del Santo Taita Pacho como un símbolo de su identidad cultural. Asimismo, se espera que esta valoración trascienda a otros ámbitos, promoviendo un mayor interés por las tradiciones locales y su preservación. En el ámbito educativo, el estudio deja enseñanzas relevantes para la pedagogía, la historia y las ciencias sociales, al proporcionar recursos que los docentes pueden utilizar para enseñar la importancia de las tradiciones locales en la formación de identidades culturales y en la cohesión social. Por lo tanto, con esta investigación, se espera que los profesores de historia y estudios sociales comprendan cómo las tradiciones locales pueden ser herramientas pedagógicas para transmitir valores, fomentar el respeto por la diversidad cultural y conectar a los estudiantes con su patrimonio.

Las delimitaciones de esta investigación se centran en el análisis del significado cultural del Santo Taita Pacho específicamente para los habitantes del cantón Penipe, en la provincia de Chimborazo, lo que establece un ámbito geográfico concreto para el estudio. Además, se enfoca exclusivamente en la figura del Santo Taita Pacho y las festividades religiosas asociadas a él, por lo que el alcance de la investigación no se extiende a otras figuras religiosas ni a otras regiones del país. Sin embargo, los hallazgos y enfoques metodológicos utilizados pueden servir de referencia para estudios futuros sobre otros temas relacionados con la cultura y la religión en contextos locales.

1.4 Objetivos

1.4.1 Objetivo general

- Analizar el significado cultural del Santo Taita Pacho para los habitantes del cantón Penipe provincia de Chimborazo

1.4.2 Objetivos específicos

- Identificar la llegada de las imágenes religiosas de América específicamente, al territorio ecuatoriano.
- Determinar la construcción cultural alrededor del Santo San Francisco de Asís en Penipe.
- Caracterizar el ritual religioso entorno a este patrono Taita Pacho.

CAPÍTULO II MARCO TEÓRICO:

2.1 Fundamentación teórica

La fundamentación teórica referente a esta investigación titulada “El significado cultural del Santo Taita Pacho para los habitantes del cantón Penipe, provincia de Chimborazo” abarca el análisis y desarrollo de los conceptos, teorías y perspectivas académicas que explican los aspectos religiosos, culturales e históricos relacionados con esta figura simbólica, por lo cual el estudio de las definiciones se centra en elementos esenciales como la religión, el sincretismo, las imágenes religiosas, los rituales y las festividades, mismos que son relevantes para comprender cómo estos elementos son indispensables para el fortalecimiento de la identidad cultural, cohesión social y resistencia frente a los procesos históricos de la comunidad penipeña.

Asimismo, hay que tener en cuenta que en esta sección se analizan las funciones simbólicas de las imágenes religiosas y los rituales, que actúan como intermediarios entre lo divino y lo humano, configurando un patrimonio cultural tangible e intangible, lo cual está ligado a la festividad del Santo Taita Pacho, la cual representa una tradición profundamente arraigada en el imaginario colectivo de los habitantes de Penipe. Este es un caso emblemático que ejemplifica estas dinámicas, al combinar aspectos religiosos, históricos y culturales en una expresión viva de la identidad de los habitantes de Penipe. Además, esta festividad fundamenta la relevancia de esta celebración y proporciona una guía teórica para comprender cómo la religión, la cultura y la historia moldean las prácticas y significados dentro de esta comunidad específica.

2.1.1 Definición de religión

Camarena y Tunal, (2009), manifiestan que:

La religión acompaña al hombre y a la sociedad como un elemento básico de la composición del individuo y de su propia identidad, de manera que las formas en que se presenta y organiza la religión al interior de la masa social, es lo que le da el carácter de una estructura y de una entidad que va a formar parte del devenir humano. Tan importante es la referencia de la religión para la sociedad, que de ella depende gran parte del accionar moral que se haga presente. En gran parte, también la religión determinará la forma de pensar de las sociedades, lo que se ve reflejado en el individuo. Es entonces, que en el estudio de la relación entre las formas de expresión religiosas y la sociedad que las propicia y las mantiene, podemos lograr discernir algunas de las características innatas de dicha sociedad, ya que cada comunidad va a construir y determinar cierto tipo de comportamiento religioso muy específico, pero se van a encontrar ciertas características que les son comunes a todas las prácticas de la religión (p. 8.)

Por lo tanto, la religión se entiende como un conjunto de creencias, costumbres y símbolos que la sociedad establece en relación con la idea de lo divino o lo sagrado. Dicho esto, se

debe tener en cuenta que la religión, además de actuar como un elemento de cohesión social, también es una fuente de sentido de pertenencia, identidad cultural y propósito para los individuos, siendo un pilar fundamental que permite enfrentar las incertidumbres existenciales y las complejidades propias de la vida diaria. Dicho esto, se puede decir que las religiones son doctrinas constituidas por un conjunto de principios, creencias y prácticas religiosas que orientan el comportamiento humano, estableciendo códigos éticos y morales que regulan tanto las relaciones interpersonales como las colectivas.

Para Max Weber (1999), la religión es un sistema complejo de creencias y prácticas que influye significativamente en las actitudes y comportamientos de los individuos, así como en las estructuras sociales. Weber plantea que "la religión nunca determina de un modo exclusivo una ética económica", pero actúa como un factor clave en la formación de estilos de vida y sistemas éticos que regulan el comportamiento social y económico, por lo tanto, se debe tener en cuenta que este sistema se desarrolla en función de factores históricos, geográficos y políticos que interactúan para dar forma a las estructuras sociales y económicas (p. 4). Es por ello que se debe considerar que las religiones, a través de sus enseñanzas, condicionan las actitudes y responden a las necesidades humanas de sentido, propósito y legitimación de la realidad, proporcionando un marco ético y moral que guía la vida cotidiana de los individuos y refuerza los valores colectivos de una sociedad.

2.1.1.1 Sincretismo religioso

El sincretismo religioso se refiere al proceso de fusión y reinterpretación de distintas tradiciones religiosas en contextos socioculturales específicos. Según Miguel Alvarado (1995), el sincretismo religioso en América Latina ha representado, sobre todo, una de las formas más significativas de manifestación de las tensiones religiosas entre diversos grupos sociales en este territorio. Este fenómeno, que se encuentra en constante transformación, está profundamente vinculado al dinamismo inherente a las culturas de la región (p. 285). Con base a esta idea, se debe tener en cuenta que el autor considera que el sincretismo no solo es una mezcla de elementos religiosos, sino también un reflejo de las tensiones sociales, culturales y políticas en los contextos donde se desarrolla. Por ende, esta perspectiva es fundamental para la presente investigación, ya que permite analizar cómo las tensiones sociales e interculturales han influido en la construcción del significado cultural del Santo Taita Pacho para los habitantes del cantón Penipe, provincia de Chimborazo y así poder interpretar cómo las prácticas y creencias relacionadas con el Santo Taita Pacho han sido adaptadas y resignificadas a lo largo del tiempo y fortalecer la comprensión de cómo el Santo Taita Pacho se erige como un símbolo cultural que sintetiza elementos autóctonos y externos, convirtiéndose en una expresión viva de la historia y las transformaciones sociales del cantón Penipe.

Por otra parte, Marina Puente (2015) manifiesta que el sincretismo religioso puede entenderse como un proceso dinámico y continuo, en el que las culturas locales reinterpretan y adaptan las creencias y prácticas externas según sus propias realidades socioculturales, haciendo referencia a que la religión romana ha alterado las religiones debido a la "incorporación de dioses de distintas procedencias a su mundo religioso" (p. 7). En este

contexto, es fundamental observar cómo el sincretismo no se da de manera homogénea ni uniforme, sino que depende del grado de interacción cultural y del dinamismo propio de las comunidades. Dicho esto, se debe tener en cuenta que el sincretismo religioso se revela como un fenómeno profundamente creativo, que trasciende la mera mezcla de creencias, es decir, una expresión de la capacidad de las sociedades para construir identidades flexibles y resilientes frente a los cambios culturales impuestos por el contacto con otras civilizaciones. Por tanto, más que una pérdida, el sincretismo simboliza una renovación cultural que mantiene viva la memoria y los valores de las comunidades. Es por ello que, con base en este contexto, esta teoría es indispensable en esta investigación porque permite analizar cómo los habitantes del cantón Penipe, en la provincia de Chimborazo, han reinterpretado y adaptado las tradiciones religiosas asociadas al Santo Taita Pacho dentro de su propio marco sociocultural ya que a través del sincretismo religioso, se puede comprender el significado cultural que los habitantes atribuyen al Santo, evidenciando cómo esta figura religiosa se convierte en un símbolo de identidad comunitaria que integra valores ancestrales y creencias heredadas del contacto cultural.

Por otro lado, según René de la Torre (2021), el sincretismo religioso en América Latina no solo responde a un proceso de adaptación cultural, sino que también refleja una lucha por la legitimación social y política (p. 261), lo cual hace referencia que, a medida que las comunidades americanas intentaban mantener su autonomía frente a las estructuras de poder impuestas por los colonizadores, el sincretismo se convirtió en una herramienta para negociar su identidad. En este sentido, el autor destaca que la fusión de creencias no fue un proceso pasivo, sino que implicó una reinterpretación activa de las doctrinas religiosas, adaptándolas a las condiciones de vida y las luchas sociales de los pueblos de América Latina. Por lo tanto, con base a lo mencionado, es crucial para comprender cómo el significado cultural del Santo Taita Pacho para los habitantes del cantón Penipe se ha construido a través de un proceso de resistencia y negociación identitaria puesto a que la reinterpretación de las creencias religiosas asociadas al Santo puede ser vista como una estrategia de las comunidades locales para preservar su autonomía cultural.

2.1.1.2 Definición y significado de las imágenes religiosas

Las imágenes religiosas constituyen elementos simbólicos que operan como mediadores entre lo sagrado y lo humano, encarnando valores culturales, espirituales y sociales. Según René de la Torre (2021), estas imágenes forman parte de un sistema devocional sincrético denominado "catolicismo popular", el cual emergió del encuentro entre el cristianismo europeo, las cosmovisiones indígenas y las tradiciones africanas. Estas representaciones no solo han sido objeto de veneración, sino que también actúan como herramientas de resistencia cultural, resignificación estética y memoria histórica. En palabras del autor "la vieja matriz cultural no fue destruida, sino que se adaptó para contener y domesticar dentro de sí el sistema religioso foráneo, ofreciendo sus propias respuestas" (p. 261), esto hace referencia que dicho fenómeno refleja la capacidad de las imágenes religiosas para evolucionar, incorporando significados contemporáneos sin perder su raíz devocional con el propósito de que estas imágenes consoliden la identidad cultural de la población y también

dinamicen las prácticas religiosas en escenarios globalizados, articulando tradición e innovación.

Las imágenes religiosas son representaciones simbólicas cargadas de significados espirituales y culturales que actúan como mediadores entre lo humano y lo divino. Dicho esto, se debe tener en cuenta que estas imágenes no se limitan a ser objetos de contemplación, sino que constituyen elementos clave en los sistemas rituales y devocionales, donde adquieren valor como instrumentos de conexión con lo trascendente y de expresión de las creencias colectivas, así como lo manifiesta Mary Roscales (1999), estas imágenes poseen una dimensión simbólica y emblemática que “establece una relación de interdependencia entre la comunidad y la sobrenaturalidad” (p. 89). Es por ello, bajo este contexto se puede decir que las imágenes religiosas cumplen funciones de cohesión social, identidad cultural y soporte espiritual, consolidando la experiencia religiosa mediante prácticas rituales que permiten estructurar las relaciones humanas y divinas dentro de un contexto simbólico profundamente arraigado en las tradiciones.

2.1.1.3 La evangelización en América

La evangelización en América Latina puede definirse como un proceso histórico y cultural que buscó la implantación del cristianismo a través de la interacción entre las tradiciones indígenas y los valores religiosos europeos. Según Luis Martínez (2009), este fenómeno fue complejo, oscilando entre tres posturas principales: una visión triunfalista que afirmaba la perfecta adaptación del Evangelio a las culturas nativas; una perspectiva crítica que lo interpretó como una imposición dominadora; y un enfoque intermedio que lo describe como "un proceso lento y gradual, con fenómenos de sincretismo que se concentraron en las zonas marginales" (p. 148). En este sentido, la evangelización no se representó solamente un acto de transmisión religiosa, sino también se basó en un encuentro entre civilizaciones que dio origen a una identidad mestiza, lo cual implicó tensiones y resistencias, la misma que permitió la integración de elementos indígenas y europeos en un marco cultural renovado.

La evangelización en América Latina puede entenderse como un proceso de transmisión religiosa y "transformación sociocultural", en la que la fe buscaba redefinir la praxis cotidiana e histórica del evangelizado, así como lo manifiesta Enrique Dussel (1983), "evangelizar es transformar la vida para la acción de servicio" (p. 281). Por ende, con base a esta afirmación se puede deducir que la evangelización no solo se centraba en enseñar doctrinas o verdades abstractas, sino en cambiar las estructuras sociales para "servir al pobre, al oprimido y al marginado". Sin embargo, Dussel también cuestiona si era posible realizar este proceso dentro de un modelo de cristiandad que justificaba actos de conquista y dominación, señalando que la evangelización muchas veces se dio en un contexto de imposición violenta y exclusión de la dignidad del otro, como en el caso de los indígenas latinoamericanos.

De la misma forma, según el Mons. Samuel Ruiz (2018), la labor evangelizadora en el continente se encuentra todavía en un estado de misión, requiriendo no solo la proclamación del Evangelio, sino también una profunda reestructuración en las formas y métodos

utilizados, lo cual "es imposible catequizar antes de convertir, lo mismo que es imposible crecer antes de haber nacido" (p. 138), sugiriendo que el verdadero punto de partida radica en una conversión genuina que prepare el terreno para la enseñanza de la fe. Asimismo, un aspecto clave que resalta su obra es la dicotomía cultural y social que afecta la implementación de la evangelización, puesto a que esta se refleja en "la existencia de dos cristianismos: uno oficial y de élite, y otro popular y sincrético" (Ruiz, 2018, p. 129), lo cual plantea interrogantes sobre la forma en que las estructuras pastorales y pedagógicas deben adaptarse a las realidades locales.

2.1.1.4 La llegada de las imágenes religiosas en el Ecuador

La llegada de las imágenes religiosas al Ecuador ha sido un proceso cultural y simbólico que ha estado ligado al esfuerzo evangelizador de la época colonial considerando que las imágenes fueron medios para el adoctrinamiento y conversión para los pueblos indígenas, considerando que su poder iconográfico ha facilitado la transmisión de los mensajes cristianos en un contexto de diversidad lingüística y cultural (Viteri et, al, 2018, p. 12). Dicho esto, se debe tener en cuenta que esta orientación ha permitido que el arte, especialmente el pictórico, se convirtiera en una herramienta de integración cultural. Es por ello que, con base a lo mencionado es importante destacar que la llegada de estas imágenes religiosas también marcó el inicio de una tradición artística que ha trascendido hasta la actualidad, convirtiéndose en un elemento clave del patrimonio cultural ecuatoriano, en la que la riqueza iconográfica y la habilidad técnica de los artistas locales sirvieron para consolidar la fe cristiana, y manteniéndose como un diálogo entre las culturas, cuyo legado persiste como testimonio de una época de profundos cambios históricos y sociales.

Según Carlos Landázuri (2021), la llegada de las imágenes religiosas al Ecuador ha sido un esfuerzo de integración cultural con el propósito de consolidar un discurso simbólico y dogmático. Es por ello, que el autor mencionado anteriormente, subraya que "imágenes y figuras fueron utilizadas como parte del aparato doctrinario, pues eran en gran medida el meollo material de las exhibiciones y ritos que se desplegaban continuamente en todas las prácticas de festejo y ceremonia" (p. 117). Este punto destaca cómo el arte se convirtió en un medio esencial para la evangelización, facilitando la enseñanza religiosa mediante representaciones visuales que alcanzaban y comunicaban eficazmente con diversos grupos dentro de la sociedad colonial.

Además, es evidente que el arte colonial, en su inclinación religiosa, no solo se limitó a reproducir escenas decorativas, sino que articuló un lenguaje simbólico para la integración cultural de las comunidades indígenas, mestizas y criollas en un marco contrarreformista. Por consiguiente, esta dinámica se consolidó a través de lo que se conoce como la "semiósfera barroca", una estructura que permitió mantener la estabilidad del orden simbólico y religioso durante el periodo colonial (Landázuri, 2021, p. 117). Por otro lado, resulta pertinente mencionar que la llegada de estas imágenes también fue un medio para fortalecer identidades culturales locales, evidenciando cómo el arte se transformó en un legado de resistencia y sincretismo que continúa enriqueciendo el patrimonio cultural del

Ecuador. En definitiva, este proceso histórico simboliza el cruce entre la imposición y la adaptación cultural, reflejando un diálogo constante entre fe, poder y expresión artística.

2.1.2 Cultura

María Coy, (2009) menciona que:

La cultura como elemento constitutivo del ser humano, se ha nutrido tradicionalmente de la religión. Nadie puede negar que es un hecho cultural y sólo es posible comprender su significado cuando se comprenden sus referentes religiosos y las explicaciones a las preguntas existenciales del ser humano y que, de alguna manera, proporcionan el sentido de la vida humana. Ahondar en ello a partir de su universo simbólico no es posible sino a partir de una formación religiosa formal. (p. 54).

A partir de este concepto, se comprende que la cultura, como medio de expresión humana, encuentra en la religión un fundamento esencial que da sentido a las manifestaciones culturales, lo cual influye en la forma en que las sociedades interpretan y organizan su realidad. Estas expresiones, sujetas a cambios y adaptaciones a lo largo del tiempo, están influenciadas por las creencias religiosas, las cuales proporcionan respuestas a las preguntas existenciales, como los rituales, las festividades, los códigos éticos y los mitos que explican el origen y propósito de la humanidad, a la vez que configuran los valores y principios que sustentan la convivencia social y la identidad colectiva, fortaleciendo así los lazos comunitarios y proporcionando un sentido de pertenencia y propósito en las sociedades humanas.

En relación con esto, Catherine Héau (2020) define la cultura como “la organización social del sentido”, una noción que articula tres dimensiones: la cultura como un sistema complejo y articulado, su carácter eminentemente social y colectivo, y su capacidad para generar significados que guían las prácticas humanas. Así, “la cultura no flota en el aire: las personas (actores históricos) son más importantes que las ideas” (p. 492). Además, el significado de los símbolos culturales varía según los grupos sociales y sus contextos históricos. Esto resalta la importancia de estudiar la relación entre las personas y las ideas dentro de un marco sociocultural, pues “los símbolos, los significados y las imágenes deben analizarse siempre en su contexto, ya que, si bien son importantes, no deben ser vistos como elementos aislados de las realidades sociales que los producen y los explican. Por el contrario, deben estudiarse en relación con las prácticas y acciones sociales” (Héau, 2020, p. 492). Esto indica que el análisis del significado cultural del Santo Taita Pacho en esta investigación debe centrarse no solo en la figura del Santo como símbolo religioso, sino también en cómo este símbolo interactúa con las prácticas y creencias sociales de los habitantes de Penipe, por lo tanto, la concepción de la cultura como un sistema socialmente organizado y compartido en este caso ayuda a comprender cómo las personas en este contexto particular atribuyen significados al Santo Taita Pacho.

En este sentido, es claro que la religión y la cultura están profundamente interconectadas, ambas actuando como matrices que moldean la identidad colectiva y orientan la acción social. Por lo tanto, se debe tener en cuenta que enfoque permite entender cómo las sociedades se cohesionan y transforman a través de sus sistemas simbólicos compartidos, los cuales proporcionan sentido y dirección a las experiencias colectivas. Es por ello, que se debe tener en cuenta que la integración de la religión dentro de las prácticas culturales no solo organiza los valores y creencias, sino que también permite que estas se adapten a los cambios históricos y contextuales, manteniendo su relevancia y significado para las comunidades humanas.

2.1.2.1 Identidad cultural

Según Olga Molano (2007), la identidad cultural representa el sentido de pertenencia de los individuos a un grupo social con el cual comparten una serie de características distintivas, como valores, costumbres y creencias (p. 72). Este concepto subraya que la identidad no es estática, sino que se reinventa continuamente tanto en lo individual como en lo colectivo, respondiendo a la interacción con elementos externos. Por consiguiente, la influencia del entorno social, político, cultural e histórico alimenta y transforma la identidad cultural, generando un proceso constante de adaptación y resignificación. De este modo, el dinamismo de la identidad permite que los grupos mantengan una conexión con sus raíces culturales mientras se integran a los cambios y desafíos de la modernidad. Por lo tanto, este concepto resulta esencial para la investigación, ya que permite comprender cómo la identidad cultural de los habitantes del cantón Penipe se ha ido configurando y transformando a lo largo del tiempo, particularmente a través de la figura del Santo Taita Pacho. En este contexto, la identidad es reflejo de los valores y creencias tradicionales de la comunidad ya que ha estado influenciada por las interacciones sociales, políticas y culturales.

Por otro lado, Catherine Héau Lambert (2020) argumenta que la identidad cultural se configura como un sistema complejo compuesto por valores, tradiciones, símbolos, comportamientos y creencias que otorgan unicidad a los grupos humanos. Estos elementos no solo sirven para cohesionar al grupo internamente, sino que también se convierten en herramientas de diferenciación frente a otras comunidades. Asimismo, el carácter transmisible de la identidad cultural asegura su persistencia a través del tiempo, ya que dichos elementos se heredan de generación en generación mediante prácticas sociales, educativas y rituales que fortalecen los lazos comunitarios (p. 500). En consecuencia, esto implica que la identidad cultural no es un simple reflejo del pasado, sino una construcción activa que responde a las experiencias colectivas y a las dinámicas históricas que enfrentan las comunidades. Por lo tanto, este concepto permite analizar cómo la identidad cultural de los habitantes de Penipe no es estática ni homogénea, ya que construye de manera continua a través de la interacción entre los valores y creencias locales, el contexto histórico y las prácticas.

Por otra parte, Roger Chartier (1996) introduce el concepto de “luchas de representación” para explicar cómo los grupos sociales articulan y defienden su visión del mundo en un

contexto de constantes tensiones y negociaciones culturales lo cual reflejan la necesidad de afirmar su identidad frente a los procesos de homogenización cultural derivados de la globalización y otras fuerzas externas, que tienden a uniformar las expresiones culturales y a debilitar las particularidades locales (p. 57). Dicho esto, se debe tener en cuenta que la identidad cultural se presenta como un espacio en el que convergen las prácticas sociales, los imaginarios colectivos y las narrativas históricas que conforman el sentido de pertenencia de los individuos permitiendo que las comunidades no solo conserven sus características distintivas, más bien generen estrategias de resistencia cultural frente a dinámicas externas que amenazan con desestabilizar su cohesión. De esta manera, el estudio de la relación entre los habitantes y el Santo Taita Pacho revela cómo la identidad cultural se mantiene viva y dinámica, transmitiéndose a través de generaciones mediante la participación en rituales y la reconfiguración de los significados que el Santo representa.

2.1.2.2 Ritual religioso

Un ritual religioso es una práctica cultural y espiritual profundamente arraigada en la historia de las civilizaciones humanas, el cual constituye un conjunto de acciones simbólicas que se realizan con el propósito de establecer una conexión con lo sagrado, lo trascendental o lo divino por medio de la oración, el canto de ritos, danza en honor a las deidades, realización de sacrificios y la preparación de ofrendas, mismas que son parte de una “identidad ciudadana” (De la Torre, et. al., p. 10). Para entender este concepto, se debe tener en cuenta que, los rituales religiosos suelen estar cuidadosamente delineados, con un conjunto de pasos o acciones que deben realizarse en un orden determinado, dentro de un tiempo y espacio específico, como nacimientos, matrimonios, funerales u otros colectivos relacionados con ciclos naturales, festividades religiosas o peticiones específicas a santos.

En su análisis sobre el concepto de ritual, Roy Rappaport (1999) lo define como la ejecución de una serie de actos formales organizados en secuencias que, aunque pueden parecer invariantes, no están completamente codificados por sus practicantes. Esto significa que, aunque los rituales suelen tener elementos estandarizados y tradicionales, existe un grado de flexibilidad y variabilidad en su interpretación y ejecución, lo que les permite adaptarse a distintos contextos culturales y temporales (p. 56). Este punto es particularmente relevante porque subraya que, aunque el ritual conserva un núcleo simbólico estable, su manifestación puede evolucionar, reflejando los cambios sociales y espirituales de las comunidades que lo practican.

Los rituales religiosos además de ser un puente entre los seres humanos y lo divino, también desempeñan funciones sociológicas como el refuerzo de la identidad colectiva que transmiten tradiciones de una generación a otra y consolidan los valores y creencias de una comunidad. Un ejemplo de ritual religioso que se asemeje a la del Taita Pacho en el cantón Penipe es la fiesta de la Virgen María Inmaculada, celebrada en diciembre en Guano, es una festividad religiosa importante que también refleja la mezcla de prácticas católicas con elementos de la cultura local. La Virgen María Inmaculada es considerada la patrona de Guano e identifica culturalmente al cantón, y su celebración incluye una rica mezcla de rituales religiosos, festividades y tradiciones.

Desde una perspectiva antropológica, los rituales religiosos también son una ventana hacia la forma en que las comunidades comprenden el mundo y su lugar en él. Cada ritual está impregnado de simbolismo que refleja las creencias fundamentales de una cultura (Rappaport, 1999, p. 31). Por ejemplo, el uso del fuego, el agua o ciertos colores en los rituales tiene un significado profundo que varía entre culturas, pero que en todas apunta hacia una conexión con fuerzas primordiales y universales. Este simbolismo no solo es estético, sino que también codifica conocimientos y valores esenciales que ayudan a las comunidades a mantener su identidad y sus vínculos con el pasado.

2.1.2.3 Festividades religiosas

Según María Labaca (2016), las festividades religiosas constituyen expresiones significativas que integran el patrimonio cultural inmaterial de nuestro país. Estas celebraciones reflejan una enorme diversidad cultural, espiritual y social, destacándose como un medio fundamental para preservar y transmitir valores religiosos, culturales y sociales en la construcción de identidades colectivas, que vinculan a las comunidades con sus raíces históricas y espirituales, a la vez que fortalecen el sentido de pertenencia entre sus miembros (p. 16). Según este concepto, se debe tener en cuenta que las festividades religiosas tienen sus orígenes en las creencias y prácticas de una religión específica y suelen estar dedicadas a venerar a una deidad, un santo o un evento sagrado.

Federico Aguirre (2020) amplía el análisis de las festividades religiosas al subrayar su papel como pilares de transmisión cultural y espiritual. Según el autor, estas celebraciones no solo refuerzan los valores religiosos, sino que también sirven como espacios de interacción social en los que se comparten experiencias, saberes y tradiciones actuando como una herramienta educativa que permite a las nuevas generaciones comprender su herencia cultural y espiritual, fomentando el respeto por la diversidad y la tolerancia hacia otras formas de expresión religiosa. Además, menciona que estas festividades tienen un impacto económico significativo en las comunidades que las organizan, ya que impulsan el turismo, el comercio local y la producción artesanal, generando un círculo virtuoso de beneficios tanto espirituales como materiales (p. 177).

En este sentido, las festividades religiosas pueden ser consideradas mucho más que simples actos de devoción, ya que, son en esencia, espacios de confluencia donde lo sagrado y lo cultural se entrelazan, configurando un mosaico de tradiciones que enriquecen la identidad colectiva de las comunidades. Estas celebraciones son un testimonio vivo de cómo las creencias religiosas han influido en la configuración de las sociedades a lo largo de la historia, dejando una huella imborrable en su patrimonio cultural. Además, al reconocer y valorar estas festividades como patrimonio inmaterial, no solo se protege su continuidad, sino que también se asegura su legado para futuras generaciones.

2.1.3 Historia del cantón Penipe

En tiempos antiguos, el lugar donde se estableció el asentamiento castellano de Penipe fue la cuna de la parcialidad de los Pinipis, cuyo nombre significa "río de las serpientes" o "río

serpiente". Esta tribu, que estaba confederada con el reino Puruhá, tenía su propia cultura y costumbres. Los Pinipis eran una tribu pacífica y organizada, dedicada principalmente al cultivo del maíz.

Entre sus principales dioses destacan sus ríos, serpientes y, sobre todo, sus impresionantes y hermosos volcanes: El Altar y Tungurahua. Una de sus creencias era la inmortalidad del alma, para lo cual las aguas del río Tarau eran consideradas una fuente de eterna juventud. También tenían una clara noción del bien y del mal. La tradición dice que huyeron de la región oriental por un camino secreto conocido solo por ellos, llamado Utuñag, antes de someterse al yugo de los conquistadores.

El 4 de octubre de 1563, el español Don Lorenzo de Cepeda fundó San Francisco del Monte de Cedral de Penipe, uno de los primeros asentamientos españoles. En 1964, durante la administración de la Junta Militar, el licenciado Gabriel Haro invitó al general Guillermo Freire Pozo a visitar el sector nororiental de la provincia de Chimborazo, lo que permitió al licenciado Vicente Marco Tulio Haro solicitar la cantonización de Penipe, un hecho histórico que no se concretó debido al cambio de gobierno.

En 1975 se decretó la creación del Parque Nacional Sangay, que incluye gran parte del territorio de Penipe. En 1979, con la llegada del Padre Jaime Álvarez, se creó el Centro de Erradicación del Bocio y Capacitación a Minusválidos (CEBYCAM), una institución que hasta la actualidad ejecuta proyectos productivos, de capacitación, salud, educación, asistencia social y empresas de economía solidaria, entre otros.

2.2.1 Datos generales

Penipe es un cantón ubicado en la provincia de Chimborazo, Ecuador. Está situado a altitudes que van desde los 2.500 hasta los 5.424 metros sobre el nivel del mar. Este cantón se encuentra en el noreste de la provincia, a unos 22 km de la ciudad de Riobamba.

El cantón Penipe está ubicado en la provincia de Chimborazo, su cabecera cantonal es Penipe la fecha de creación fue el 9 de febrero de 1984.

2.2.2 Población de Penipe

- ✓ **Población total cantonal:** 7,155 habitantes.
- ✓ **Población de la cabecera cantonal:** 2,178 habitantes.
- ✓ **Población rural:** Es de 4,977 habitantes.

El asentamiento original proviene de los Puruháes y es reducto de los "Pinipis", cuyos pueblos se dedicaban principalmente a la caza y al cultivo de maíz, prácticas alimenticias tradicionales que se mantienen hasta hoy en día.

2.2.3 Límites del cantón Penipe:

- Al norte: la provincia de Tungurahua, delimitada por la quebrada de los Motilones.
- Al sur: el cantón Riobamba, separado por el río Blanco.
- Al este: la provincia de Morona Santiago.
- Al oeste: el cantón Guano, separado por el río Chambo.

2.2.4 Símbolos del cantón Penipe

Figura 1.

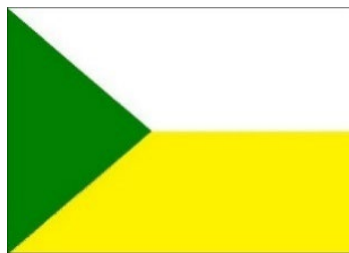
Escudo del cantón Penipe



Nota: La figura muestra el escudo del cantón Penipe. Fuente: datos extraídos del Plan Nacional de Desarrollo del Cantón Penipe (PDOT).

Figura 2.

Bandera del cantón Penipe



Nota: La figura muestra la bandera del cantón Penipe. Fuente: datos extraídos del Plan Nacional de Desarrollo del Cantón Penipe (PDOT).

2.1.3.1 Festividad religiosa de San Francisco en el cantón Penipe

Las festividades no solo proporcionan un espacio de alegría y convivencia para los habitantes de Penipe, ya que también sirven como un escenario de intercambio y reafirmación de la identidad colectiva de la comunidad, destacando las relaciones sociales y la memoria cultural compartida, pues la fiesta de San Francisco fue declarada patrimonio cultural intangible del cantón Penipe ya que es la fiesta más grade que se realiza en este cantón. Como es tradición,

cada 3 de octubre se celebran las vísperas, que consisten en la entrada de chamiza desde las diferentes parroquias y comunidades del cantón en donde los habitantes incluidos niños y ancianos, muestran su devoción a San Francisco, el protector de los animales y los más pobres.

“Las yuntas que trata de toros atados con un yugo que arrastran hojas de eucalipto hasta la plaza central, esto forma parte de la tradición de Penipe” (Avendaño, 2017, p. 29). Los habitantes organizan una serie de actividades de carácter social, cultural, religioso y tradicional, que se llevan a cabo gracias al aporte voluntario del pueblo. Por lo tanto, de debe tener en cuenta que esta práctica es una forma de burlarse de los españoles, sin embargo también hay que resaltar que hace muchos años, grupos de bailarines o danzantes participan en esta tradición, recorriendo las calles de la ciudad al son de la música, encabezados por la imagen de San Francisco, pues bailan en parejas, llevando atada a la cintura una estructura construida con carrizos y forrada con papel de vistosos colores, que en la parte frontal tiene la cabeza de un caballo. Para evitar ser reconocidos, se ponen caretas y sombreros.

Por lo tanto, de acuerdo con lo mencionado por Jenyfer Avendaño (2017) se mantiene que, en los tiempos inmemoriales, los habitantes tienen la costumbre de agradecer a San Francisco por los favores recibidos, organizando la tradicional entrada de chamiza ya que vienen de los “cuatro puntos cardinales con sus yuntas, que arrastran las ramas secas de varias plantas, especialmente eucalipto, cortadas con varios días de anticipación (p. 29), ya que hay siete entradas a la ciudad, todas encabezadas por la imagen de San Francisco. Comienzan a las 13H:00 desde los sectores de Nabuzo, Gaviñay y Taraó; otra entrada es la de los devotos de la comunidad de el Guzo, una tercera viene desde Penicucho, luego sigue la de Shamanga, después Matus y Bayushig, y la más grande es la de los Pungales, Guanando y la Providencia. Las bandas de pueblo alegran los recorridos.

Es por ello de acuerdo a lo mencionado en los párrafos anteriores hay que tener en cuenta que la práctica de estas actividades en honor a San Francisco en el cantón Penipe refleja una profunda conexión entre la comunidad, sus tradiciones y su identidad cultural ya que trascienden un aspecto religioso para consolidarse como un espacio de cohesión social, donde los habitantes reafirman su sentido de pertenencia y mantienen vivas sus memorias colectivas ya que las tradiciones, como la entrada de chamiza, los danzantes con estructuras de caballo y el uso de símbolos culturales, evocan las raíces históricas de la comunidad y permiten una reinterpretación simbólica de su relación con el pasado colonial.

Además, las festividades tienen un valor didáctico y formativo, ya que involucran a personas de todas las edades, garantizando la transmisión intergeneracional de prácticas culturales que fortalecen el tejido social (Pereira, 2009). Estas celebraciones son también una manifestación tangible de la devoción hacia San Francisco, considerado protector de los animales y de los más vulnerables, lo que agrega una dimensión espiritual y solidaria a los eventos. Por lo tanto, la declaratoria de estas festividades como patrimonio cultural intangible es importante para representar un modelo de preservación cultural que combina el fervor religioso con expresiones artísticas y sociales, asegurando su continuidad a través del tiempo.

CAPÍTULO III METODOLOGIA:

3.1 Enfoque de investigación

Cualitativa

La investigación sobre el Santo Taita Pacho tiene un enfoque cualitativo debido a que buscó comprender de manera profunda las experiencias, significados y prácticas asociadas a esta figura religiosa dentro de la comunidad de Penipe. En lugar de centrarse en datos numéricos o cuantificables, el estudio se enfocó en explorar la interpretación de los habitantes sobre su fe, sus tradiciones y sus rituales, lo que requirió adoptar una metodología que permita captar el sentir colectivo, las creencias personales, las narrativas y las vivencias de los individuos involucrados, y así reconstruir el significado cultural de esta festividad desde la perspectiva de los propios participantes.

Según Fabio Sánchez (2019) , la investigación cualitativa es un enfoque metodológico que se centra en comprender fenómenos sociales y culturales a través de descripciones detalladas y análisis interpretativos. Al aplicarse al estudio del significado cultural de una festividad como la del Santo Taita Pacho, este enfoque permitió explorar en profundidad los sentimientos, valores, símbolos y prácticas asociadas a esta celebración, proporcionando una visión holística del impacto que tiene en la comunidad. De tal modo que, mediante el análisis de los datos recolectados, se logró construir una narrativa integral que refleje cómo esta tradición refuerza los lazos sociales, fomenta la identidad comunitaria y se convierte en un pilar cultural para los habitantes de Penipe.

3.2 Tipo de investigación

Investigación bibliográfica

Esta investigación es de tipo bibliográfica y documental, ya que se utilizó una variedad de fuentes como libros, artículos académicos, tesis, informes institucionales, y otros documentos relevantes que abordan el tema en cuestión. La utilización de este enfoque permitió identificar, seleccionar, revisar y analizar críticamente la información existente sobre la tradición y festividad en honor al Santo Taita Pacho, incluyendo tanto fuentes primarias como secundarias. Además, se consideraron artículos periodísticos, textos históricos y registros culturales, lo que posibilitó examinar los aspectos culturales, sociales, históricos y religiosos que rodean esta festividad, contribuyendo a una comprensión más profunda y contextualizada del tema.

Investigación de estudio etnográfico

Esta investigación es de tipo etnográfica, ya que se llevó a cabo directamente en el cantón Penipe, donde se celebra la festividad en honor al Santo Taita Pacho a través de la observación participante y la interacción directa con los miembros de la comunidad. En este caso, se observó de manera directa los acontecimientos sociales, religiosos y culturales que

rodean la festividad, con el fin de comprender cómo se vive, se transmite y se produce esta tradición.

3.3 Diseño de investigación

El diseño de esta investigación es de carácter etnográfico, ya que se desarrolló un estudio detallado del significado cultural que tiene la festividad del Santo Taita Pacho para los habitantes del Cantón Penipe. Además, permitió también identificar los elementos culturales que se dan a cabo durante las diferentes actividades festivas.

Velasco, (2003) menciona que:

El término deriva de la antropología y significa literalmente “descripción del modo de vida de un pueblo o grupo de individuos”. Se interesa por lo que la gente hace, cómo se comporta, cómo interactúa. Se propone descubrir sus creencias, valores, perspectivas, motivaciones y el modo en que todo eso se desarrolla o cambia con el tiempo o de una situación a otra. Trata de hacer todo esto desde dentro del grupo y de las perspectivas de los miembros del grupo. Lo que cuenta son sus significados e interpretaciones. Esto quiere decir que hay que aprender su lenguaje y costumbres con todos los matices, ya se trate de la tripulación de un buque pesquero, un grupo de aficionados en una tribuna de fútbol, una banda de jóvenes, los reclusos de una prisión o los internos de una orden religiosa, una clase de niños de cinco años que comienzan la escuela, un grupo particular de alumnos con problemas o completamente adaptados. Cada uno de estos grupos ha construido sus propias realidades culturales netamente distintivas, y para 159 Tiempo de educar comprenderlos hemos de penetrar sus fronteras y observarlos desde el interior (p.159).

En relación con lo mencionado anteriormente, este método de investigación ha sido fundamental para comprender las culturas, comportamientos y experiencias de individuos en su contexto natural y desde sus propias perspectivas y significados. Este enfoque fue importante para explorar el papel que desempeña el Santo Taita Pacho como símbolo religioso y cultural en la comunidad de Penipe, ya que se basa en la observación participativa y otras técnicas que permiten obtener una visión profunda y detallada de las prácticas sociales y culturales de las personas que fueron estudiadas. Por lo tanto, hay que tener en cuenta que en este estudio no solo se incluyeron las tradiciones religiosas, sino también los valores comunitarios, las relaciones interpersonales y las formas en que estas actividades refuerzan la identidad colectiva de la comunidad.

3.4 Ética de la investigación

A lo largo de todo el estudio, se cumplieron estrictamente los principios éticos fundamentales:

- **Consentimiento informado:** Se obtuvo el consentimiento verbal de todos los participantes, quienes fueron informados de manera clara sobre el propósito de la investigación y se les aseguró la confidencialidad de sus respuestas.
- **Confidencialidad:** Se garantizó que toda la información recopilada fuera manejada de forma confidencial, y los datos personales de los participantes fueron anonimizados en los informes finales.
- **Beneficencia:** Se procuró que los resultados de la investigación contribuyeran a un mejor entendimiento de la cultura, religión y vida cotidiana de los habitantes del cantón Penipe.

3.5 Técnica e instrumento para la recolección de datos:

3.5.1 Entrevista

Una entrevista es un método el cual permite la recopilación de información, consiste en una conversación directa entre un entrevistador y un entrevistado, con el objetivo de obtener datos significativos sobre un tema particular.

Amezcuca (2015) menciona los siguientes pasos para realizar una entrevista:

1. **Documentación previamente sobre el informante y su contexto.** En este caso, se procuró obtener la mayor información posible sobre las personas entrevistadas, utilizando fuentes accesibles y respetando su anonimato y derechos de privacidad.
2. **Elaboración de un guion temático como recordatorio.** Se identificaron los aspectos relevantes para la investigación en relación con las variables o dimensiones del estudio, elaborando un listado de temas en lugar de preguntas específicas, lo que permitió adaptar las preguntas a las características de cada informante.
3. **Programación de la entrevista en la hora y lugar elegidos por el informante.** Se respetaron las preferencias de los participantes para garantizar un ambiente de confianza, evitando lugares ruidosos, interrupciones o la presencia de testigos, salvo que estos tuvieran un rol previamente negociado.
4. **Entrenarse en los medios de grabación.** Se verificó el funcionamiento de los dispositivos de grabación, incluyendo el estado de la batería y la calidad del audio, para evitar improvisaciones durante las sesiones.
5. **Motivación al informante para que hablara abiertamente.** Se permitió que los entrevistados se expresaran con libertad, evitando interrupciones y preguntas directivas, mientras el entrevistador tomaba nota de los temas no tratados para incluirlos posteriormente.
6. **Establecimiento de una duración máxima de las sesiones.** Las entrevistas no excedieron las dos horas y, en caso de ser necesario, se programaron sesiones adicionales para evitar fatigar a los participantes.

7. **Observación y registro del lenguaje no verbal.** Se anotaron los gestos, posturas, emociones y silencios significativos observados durante las entrevistas, los cuales se incorporaron posteriormente a las transcripciones en forma de anotaciones descriptivas.
8. **Mantención de la ética en todo momento, agradeciendo la participación.** Se respetaron las libertades de los informantes, aceptando su decisión de retirarse si lo consideraban necesario y asegurándose de no causarles malestar. Al finalizar, se agradeció su esfuerzo y contribución al estudio.
9. **Transcripción de las grabaciones lo antes posible.** Las transcripciones se realizaron poco tiempo después de las entrevistas, permitiendo captar expresiones poco comunes o pasajes afectados por ruidos.
10. **Verificación del contenido de las transcripciones con los informantes.** En los casos posibles, se proporcionaron copias de las transcripciones a los participantes, otorgándoles la oportunidad de realizar modificaciones y ejercer su derecho al anonimato.

Por esta razón, se utilizó la entrevista como técnica principal para recopilar la información requerida en la investigación. Este método permitió obtener datos relevantes directamente de los actores clave, facilitando un entendimiento más profundo de las dinámicas, significados y actividades relacionadas con la festividad en honor al Santo Taita Pacho. Los datos recopilados fueron analizados de manera detallada para identificar patrones, interpretaciones y perspectivas relacionadas con las prácticas culturales y religiosas.

En esta investigación, las entrevistas se dirigieron específicamente a los organizadores de la festividad, quienes aportaron información valiosa sobre la planificación, el desarrollo de los eventos y la importancia simbólica de las celebraciones dentro de la comunidad. Por lo tanto, se debe tener en cuenta que este enfoque aseguró que las perspectivas y experiencias de los participantes fueran comprendidas y reflejadas fielmente en los hallazgos del estudio, contribuyendo a un análisis enriquecido y contextualizado.

3.1.2 Entrevista a profundidad:

Las entrevistas fueron una de las herramientas clave utilizadas en la investigación cualitativa, ya que permitieron acceder a las percepciones individuales de los miembros de la comunidad sobre el significado de la festividad. A través de entrevistas semiestructuradas realizadas a miembros de la comunidad, organizadores de la festividad y participantes, los investigadores lograron identificar cómo las personas interpretaban al Santo Taita Pacho en sus vidas diarias y cómo se relacionaban con las creencias y prácticas que rodeaban la festividad.

3.6 Población y muestra

3.6.1 Población

Según datos del INEC en la cabecera cantonal de Penipe habitan 2178 habitantes.

3.6.2 Muestra

Para el desarrollo de la investigación, se consideró fundamental tomar en cuenta a los principales actores comunitarios que participan en la organización y celebración de la festividad del Santo Taita Pacho. Estas figuras clave, como el alcalde, el presidente del Comité de Fiestas y el párroco, desempeñan roles significativos en los procesos establecidos que reflejan la importancia de su liderazgo en el desarrollo cultural y religioso de la comunidad. El alcalde, elegido mediante voto popular en las elecciones cantonales, juega un papel fundamental en la coordinación de las actividades cívicas y en el apoyo institucional para la realización de la festividad. Su participación incluye la gestión de recursos municipales, la promoción de la festividad como un evento emblemático del cantón y la supervisión de las actividades oficiales que enmarcan la celebración.

Por su parte, el presidente del Comité de Fiestas es seleccionado generalmente por la comunidad, a menudo a través de un proceso de nominación y votación dentro de los grupos organizadores locales. Este actor se encarga de gestionar los eventos, recursos y actividades, asegurando que cada elemento de la festividad se desarrolle conforme a las tradiciones y expectativas de la comunidad. Su labor incluye la organización de desfiles, conciertos, ferias y otras actividades sociales que complementan el carácter religioso de la celebración. Finalmente, el párroco, designado por la Arquidiócesis o autoridad eclesiástica correspondiente, tiene un rol crucial en la dimensión religiosa de la festividad. Este líder espiritual es responsable de guiar las misas, procesiones y rituales litúrgicos asociados al culto del Santo Taita Pacho, promoviendo la fe y reforzando los valores religiosos que sustentan la festividad.

Es por ello, que, con respecto a lo mencionado en los párrafos anteriores, se debe considerar que la colaboración de estos actores no solo ha garantizado el éxito de la celebración, sino la recopilación de información a estos individuos ha sido fundamental para dar a conocer como el cantón Penipe articula su identidad cultural, social y espiritual a través de la festividad.

3.7 Métodos de análisis y procesamientos de datos.

3.7.1 Análisis de contenido

El análisis de contenido de entrevistas es una metodología de investigación cualitativa que se utiliza para estudiar y entender en detalle el contenido de las entrevistas. Este método se aplica frecuentemente en campos como la psicología, sociología, antropología, educación y otras disciplinas de las ciencias sociales y humanas. El análisis de contenido ayuda a los investigadores a explorar y comprender los temas, percepciones, experiencias y actitudes que los participantes expresan durante las entrevistas (Zhang, 2023). Con relación a la presente investigación, este enfoque fue esencial para examinar las percepciones de los participantes sobre la festividad y el significado cultural que tiene en la comunidad de Penipe permitiendo identificar patrones y temas comunes que reflejan las actitudes y vivencias de

los habitantes de la comunidad en torno al Santo Taita Pacho, lo que contribuyó significativamente a contextualizar la relevancia cultural y social de este evento en el cantón.

3.7.2 Método analítico.

El método analítico fue un enfoque utilizado en la investigación con el objetivo de descomponer un fenómeno complejo en sus partes más simples para comprender sus relaciones y estructuras subyacentes. Este método se empleó en diversas disciplinas como la ciencia, la filosofía y las humanidades, y se caracteriza por un proceso lógico y detallado de análisis. Según Hernández, Fernández y Baptista (2014), el método analítico incluye los siguientes pasos fundamentales:




1. **Observación y planteamiento del problema:** El primer paso consiste en identificar el fenómeno o problema a estudiar, lo cual requiere una observación detallada y clara.
2. **Descomposición del fenómeno:** Una vez planteado el problema, se descompone en partes más simples y manejables que puedan ser analizadas por separado.
3. **Análisis de las partes:** Cada una de las partes o componentes es estudiada con el fin de entender sus características, relaciones y efectos en el todo.
4. **Interpretación y conclusiones:** Después de analizar las partes, se realiza una interpretación de los resultados y se sacan conclusiones que permitan comprender el fenómeno en su totalidad.

Con relación a la presente investigación, el uso del método analítico fue crucial para descubrir las confusiones del significado cultural del Santo Taita Pacho. Por lo tanto, se debe tener en cuenta que este enfoque permitió examinar las distintas dimensiones de la festividad, desde los aspectos religiosos hasta los socioculturales, y cómo estos se entrelazan para formar una práctica que es central para la identidad de la comunidad. De esta manera, el análisis ayudó a interpretar cómo las percepciones y experiencias de los organizadores y participantes de la festividad se reflejan en las estructuras más amplias de la cultura y la religión local, lo que contribuyó significativamente a la comprensión del impacto de este evento en la comunidad de Penipe.

CAPÍTULO IV RESULTADOS Y DISCUSIÓN:

Tabla 1

Cuadro de entrevistados del cantón Penipe

Entrevistado	Características	Tipos de declarantes	Fotografías
René Marín	Presidente del comité de fiestas.	Presidente del comité de festividades.	
Fabián Aldaz	Alcalde del GADM del Cantón Penipe	Declarante directo	
Jaime Álvarez	Párroco del Cantón Peine	Declarante directo	

Nota: En la tabla se evidencia el listado de las autoridades entrevistadas. Fuente: Elaboración propia.

Entrevista # 1

Entrevistado: Padre Jaime Álvarez (Párroco de Penipe).

¿Podría contarnos un poco sobre la historia y el origen de la festividad y la llegada del Santo Taita Pacho al cantón Penipe?

Saludos cordiales, soy el Padre Jaime, párroco de la comunidad de Penipe.

El 4 de octubre de 1971, y recordando el 4 de octubre de 1563, comienza todo este relato. En ese entonces, había tres asentamientos españoles en esta zona: Santiago de Guanando, San Francisco del Monte Cedral de Penipe y Santa María de la Caridad de Calci. Sin embargo, estos eran simplemente asentamientos. En ese momento, el obispo de Quito había solicitado al rey que se crearan nuevas parroquias para poder agrupar a los indígenas que vivían de manera dispersa, para poder atenderlos mejor y obligarlos a vivir en centros poblados. Fue así que invitaron al fundador de los pueblos para que fundara Penipe, ya que era el centro poblado más avanzado en ese entonces. Convocaron a los curacas, a los caciques, a los presidentes españoles, para hacer la fiesta de la fundación.

Aunque querían hacerla de inmediato, la fundación dependía del convento de Guano, pues el convento matriz estaba allá. El párroco de Guano, interesado en esta fundación, también veía que para él era lejano venir desde Guano hasta Penipe para atender a la nueva población. Finalmente, se escogió el 4 de octubre, fecha que corresponde a la fiesta del patrono de los franciscanos en Guano. Así, la fiesta de la fundación del pueblo coincidió con la fiesta de San Francisco, que fue el patrono elegido por los franciscanos. Esta devoción a San Francisco se mantiene hasta el día de hoy.

En mi caso, participo principalmente en las misas que se celebran en honor a San Francisco, pero no en la organización de las fiestas, ya que esta tiene su propio comité, que cada año se encarga de la planificación y organización de la festividad en honor a San Francisco de Asís.

Un valor muy representativo de nuestra comunidad es el hecho de que la gente lleva con gran entusiasmo las plantas de cedro para sembrarlas en honor a San Francisco, como un acto simbólico de reconciliación con la naturaleza.

En todo el cantón, podemos encontrar la imagen de San Francisco, ya que la devoción por él está muy arraigada en la gente de Penipe. Muchos de nuestros habitantes tienen en sus hogares una imagen de su patrono a quien veneran con gran fervor.

Entrevista # 2

Entrevistado: Rene Marín (presidente del comité de fiestas).

Pregunta 1

¿Podría contarnos un poco sobre la historia y el origen de la festividad y la llegada del Santo Taita Pachó al cantón Penipe?

Buenas tardes, un saludo cordial de René Marín y de parte del comité de festividades 2024 de San Francisco de Asís del cantón Penipe. En especial, queremos resaltar nuestra cultura, tradición y fe hacia nuestro Santo Patrono, lo cual esperamos sea reconocido a nivel mundial. Para ello, es importante recaudar un poco de la historia relacionada con la llegada de San Francisco.

San Francisco de Asís fue un personaje de Italia. Sus padres eran comerciantes y tenían mucho dinero, por lo que él, en su infancia y adolescencia, prácticamente no tenía ninguna necesidad. Durante ese tiempo, San Francisco participó en la guerra, pero cayó enfermo y fue prisionero. Es en este contexto donde nació su fe en Dios. A partir de ese momento, comenzó a vender todo lo que tenía para hacer obras de caridad, atendiendo a los enfermos, ayudando a los más pobres y restaurando templos.

Al nacer esta vocación, su padre pensó que él estaba loco por vender todas sus pertenencias para ayudar a los más necesitados. El padre de San Francisco le quitó toda su herencia, pero él aceptó la situación y mencionó que no tenía problema en quedarse sin nada, ya que su servicio estaba ante Dios y ante la iglesia. A partir de allí, continuó ayudando a los más necesitados.

Este ejemplo es significativo, ya que San Francisco dejó a un lado todo lo material, sus bienes y riquezas, para dedicarse a la fe y a realizar obras sociales. Además, comenzó a experimentar estigmas, que son marcas similares a las que tenía Jesús, en las manos y la frente, como las que sufrió durante la crucifixión. Él interpretó estos estigmas como una bendición.

A partir de esto, San Francisco fundó la congregación de los Franciscanos Menores, ya que muchas personas comenzaron a seguirle y a seguir su ejemplo. Comenzó con 12 personas, como los discípulos de Jesús, que seguían sus pasos en caridad y oración. Juntos comenzaron a restaurar templos y a pedir caridad para realizar estas obras. Con el tiempo, más personas se unieron a la congregación, que se extendió por Italia, Francia y España, brindando ayuda en todas estas regiones.

Es aquí donde San Francisco fue canonizado y declarado santo. Primero se radicó en España, y luego, con la fundación española en Ecuador, la llegada de don Lorenzo de Cepeda en 1563 a Penipe marcó el inicio de la difusión del culto a San Francisco en la región. Los aborígenes de esta zona, conocidos como los Pinipis, fueron quienes recibieron a los franciscanos, quienes trajeron a San Francisco como su Santo Patrono. Desde ese año, comenzó todo lo relacionado con la veneración a San Francisco en Penipe, siendo el 4 de octubre la fecha clave para la fundación castellana en esta zona.

Pregunta 2

¿Cuándo y cómo comenzó esta tradición en Penipe?

Esta tradición de San Francisco de Asís en el cantón lleva más de 100 años. Los antiguos nos han contado que, cuando ellos eran niños, ya existía esta tradición. Personas de 80 y 90 años nos comentan que, cuando eran pequeños, sus padres ya iban a cortar lo que es la chamiza para hacer la entrada de chamizas. También nos cuentan dentro de esa historia que el símbolo de traer la chamiza era porque, en esos años, no había luz en el cantón. Entonces, como se celebraban las vísperas una noche antes de la misa, la chamiza servía para que no les diera frío, les diera luz y pudieran compartir entre ellos. Por ello, quemaban la chamiza para calentarse y para iluminarse.

Pregunta 3

¿Cuáles son los principales preparativos de esta festividad y Cuánto tiempo lleva tener todo listo previo a la celebración?

Dentro de las tradiciones de nuestro querido cantón, el comité de festividades cambia cada año, delegando nuevas personas que se encargan de organizar esta festividad. Sin embargo, cabe recalcar que mucha gente de todo el cantón ya se organiza y tiene planificado lo que es la poda de los árboles, así como la fecha en que debe iniciarse para que las hojas se sequen. La gente prácticamente ya sabe lo que debe hacerse antes de esta festividad.

Como comité, siempre tratamos de llegar a esas personas para formalizar la solicitud. Les entregamos un oficio, volatería y un licor para los encargados de cortar la chamiza, quienes se encargan de que cada entrada tenga la chamiza correspondiente. Ellos son los que coordinan este proceso y se les conoce como "Guashayos". Este es uno de los preparativos principales, si se quiere, de lo que tiene que ver con las entradas de chamiza.

Además, la gente, en estas fechas, también se organiza para hacer un pequeño compartir, ya sea con comida, chicha, licor, etc. Esto ocurre en cada entrada, en los diferentes puntos cardinales, y es aquí donde se les brinda la chamiza. Al principio, las chamizas eran cargadas a mano; luego comenzaron a transportarlas con caballos, y en la actualidad ya podemos ver que entran incluso en automóviles. La entrada de chamizas es considerada una ofrenda a San Francisco de Asís, a nuestro "Taita Pacho", como le decimos con cariño aquí.

Pregunta 4

¿Qué desafíos enfrentan en la organización de este evento?

Como presidente del comité de fiestas en Penipe, puedo decir que enfrentamos varios desafíos al organizar este evento tan importante para nuestra comunidad. Uno de los mayores retos es la coordinación entre las diversas instituciones públicas y privadas, así como con las familias y grupos que participan activamente. Asegurar que todas las partes estén alineadas y trabajen de manera conjunta es fundamental para el éxito de la festividad.

Otro desafío es la gestión económica, ya que dependemos de las colaboraciones de la comunidad y las entidades que nos apoyan. Manejar el presupuesto de manera eficiente y garantizar que todos los recursos se utilicen adecuadamente es clave para ofrecer una fiesta que cumpla con las expectativas de los penipeños y los visitantes.

Finalmente, otro reto importante es mantener viva la tradición y la fe de la fiesta, asegurándonos de que las nuevas generaciones se involucren y sigan participando. Queremos que la festividad sea un espacio de unión, fe y cultura, y eso requiere un esfuerzo constante para motivar y educar a los más jóvenes sobre el significado de esta tradición. A pesar de estos desafíos, trabajamos con mucho entusiasmo y compromiso, porque sabemos lo importante que es para nuestra comunidad y para quienes nos visitan.

Pregunta 5

¿Cuáles son las actividades y eventos más destacados durante la festividad?

Tenemos la entrada de chamiza, que es lo principal. Dentro de eso, también tenemos la participación, hoy por hoy, de la "chiviada" penipeña, los caballitos, los bailarines, los chivitos, los toritos y las bandas de pueblo. Todos estos personajes tienen como propósito dar alegría a cada entrada de chamiza, hasta llegar a la Plaza San Francisco, donde se inicia la misa de vísperas de las fiestas, que se celebra el 3 de octubre.

Después de la misa, se realiza el evento con la quema de la chamiza y un show artístico para los visitantes y el pueblo penipeño. El 28 de octubre se lleva a cabo lo que es la caminata, otro evento grande, donde se invita a todas las personas que tienen fe en San Francisco de Asís a asistir a esta caminata.

Pregunta 6

¿Cómo participa la comunidad de Penipe en la organización y celebración de la festividad?

En las entradas de chamiza participan todas las parroquias, por lo que podemos decir que es una fiesta 100% del cantón Penipe, no solo de la cabecera cantonal, sino de todo el cantón. Las entradas se realizan desde diferentes puntos de nuestro querido cantón. La cabecera cantonal, de igual manera, tiene sus propias entradas, siendo una representativa la de Penicucho Bajo, así como la entrada de la familia Velastegui, que son entradas propias del centro del cantón.

Aparte de estas, tenemos las entradas de Bayushig, Matus, El Altar, El Guso, la entrada de Nabuzo y la entrada que organizan las familias, quienes, por tradición, se encargan de bajar la chamiza.

El pueblo penipeño, como mencioné antes, se enfoca en alistar los preparativos para recibir a las personas que vienen de las diferentes entradas. Así, se les ofrece un bocadito, chicha, frita, caldo de gallina, y de esta manera se prepara la gente en el cantón para el recibimiento de estas personas.

Pregunta 7

¿Cuál es el significado cultural y religioso del Santo Taita Pacho para la comunidad de Penipe?

El Santo Taita Pacho, como lo llamamos con cariño en nuestra comunidad, tiene un profundo significado cultural y religioso para todos los penipeños. Desde el punto de vista religioso, San Francisco de Asís es nuestro patrono, un modelo de fe, humildad y servicio a los demás. Su vida de caridad, dedicación a los pobres y cercanía con la naturaleza nos inspira a vivir con más compasión y a fortalecer nuestra relación con Dios. La devoción a San Francisco nos une como comunidad, especialmente en estas fechas de fiesta, donde renovamos nuestra fe y agradecemos por las bendiciones recibidas.

Culturalmente, el Santo Taita Pacho es una figura central que representa nuestras tradiciones, nuestra historia y nuestra identidad como pueblo. Esta festividad no solo es un evento religioso, sino también una oportunidad para compartir y celebrar nuestra cultura, nuestras costumbres y nuestra historia, que se han transmitido de generación en generación. A través de las diversas actividades como las entradas de chamiza, la chiviada y las novenas, mantenemos vivas las tradiciones que nos definen y que nos han acompañado por siglos.

Pregunta 8

¿Qué valores o tradiciones se promueven a través de esta festividad?

Lo principal es la fe en San Francisco y en Dios, porque es muy importante, ya que es una fiesta católica. Al ser una fiesta católica, siempre queremos rescatar esa fe y ese buen corazón en todos los penipeños y en todos los que viven dentro y fuera del cantón, invitándolos a que se acerquen a visitarlo. Todos son bienvenidos a este evento, especialmente a las novenas, para poder compartir algo bonito en cada barrio. El fin de todo esto es que toda la gente pueda venir a visitar a San Francisco en estas fechas.

Pregunta 9

¿Qué beneficios cree que aporta esta celebración a la comunidad local?

Como comunidad, primero creo que es fundamental fomentar el espíritu de solidaridad. Al ser una fiesta intangible en nuestro cantón, atrae a turistas. El hecho de que ya sea una fiesta reconocida desde hace muchos años atrás ha hecho que mucha gente, incluso fuera del cantón Penipe, sea devota de San Francisco de Asís y acuda a nuestra fiesta, a la entrada de chamizas, a ver los chivitos, los bailarines y las bandas de pueblo.

De hecho, personas que incluso están en otros países ya se organizan para poder asistir a estas fiestas. Esto tiene un gran impacto en el turismo, ya que genera ingresos económicos para nuestro cantón, beneficiando a nuestros pequeños emprendedores y restaurantes. De esta manera, se mueve la economía local. Es muy importante, ya que tanto pequeños como medianos empresarios en el cantón se benefician de esta actividad.

Pregunta 10

¿Cómo se financia la festividad? ¿Reciben apoyo de instituciones locales, donaciones o patrocinadores?

Este evento se realiza en coordinación con instituciones públicas y privadas, el GAD Municipal de Penipe y también la Cooperativa de Ahorro y Crédito 4 de octubre, quienes, año tras año, colaboran en su organización. El señor alcalde también nos apoya, ya que la festividad se inicia con un pregón de fiestas, que está planificado para el 27 de septiembre.

Antes de esto, se lleva a cabo el lanzamiento de las fiestas, el cual se coordina con el señor alcalde y el Departamento de Turismo, con el objetivo de dar a conocer las diferentes actividades que se van a realizar en el cantón durante el mes de octubre.

Pregunta 11

¿Qué cambios o mejoras les gustaría implementar en futuras celebraciones?

Es muy importante rescatar el apoyo de todo el cantón Penipe, tanto del padre Jaime como autoridad eclesiástica. Repito, es una fiesta católica de fe y tradición, y en lo que tiene que ver con el padre Jaime, él siempre será el representante de la iglesia. Es fundamental que se fomente, junto con él, la fe, y que la gente sepa que no solo es el baile y la fiesta, sino que, primero, es visitar la iglesia, ir a misa, y que se sienta la fe de las personas hacia nuestro patrono.

De ahí, justo como lo mencionas al inicio, también se trata de la fundación castellana de Penipe el 4 de octubre, por lo que se convierte en una fiesta cívica, digámoslo así. Y aquí entra lo que es el señor alcalde, el Máster Fabián Aldaz, quien colabora de manera desinteresada en todo lo relacionado con los eventos.

Tal vez, algo para mejorar sería lo siguiente: dentro de nuestra planificación como comité, una vez finalizadas las fiestas en el mes de octubre, se elaborará un informe detallado de todos los gastos, ingresos y las diferentes actividades realizadas. Este informe se entregará, ya que la fiesta se hace mediante colaboraciones que la gente nos brinda. Como recomendación, lo que vamos a hacer es llamar a la creación del nuevo comité lo antes posible, con el fin de que tenga tiempo suficiente para preparar las fiestas y para que haya una mejor organización, especialmente en el tema económico. Esto les ayudará a saber a quién pedir ayuda y cómo gestionar los recursos, ya que se dificulta gestionar con poco tiempo. Uno de los

puntos favorables sería tratar de que el nuevo comité sea nombrado con 10 meses de anticipación para que pueda gestionar y organizar de mejor manera.

Estas festividades son las más grandes y largas porque se trata de San Francisco. Hay algunos barrios que organizan la fiesta, y ésta inicia el 1 de octubre con el barrio San Francisco, luego continúa con el barrio El Berjel. Después, el comité organiza la fiesta grande y se traslada al siguiente fin de semana con el barrio El Calvario. La siguiente semana corresponde al barrio Cristo Rey, luego al barrio Penicucho Alto, y finalmente, la siguiente semana, al barrio Penicucho Bajo. La fiesta se finaliza con un grupo de personas del sector del mercado, quienes solicitaron este año realizar estas festividades en honor a San Francisco de Asís. Es decir, se ocupan todos los fines de semana del mes de octubre, y la gente ya está preparada para esas fechas.

Pregunta 12

¿Alguna anécdota o experiencia personal que le gustaría compartir relacionada con la festividad?

Estas fiestas siempre han sido muy representativas, y más que todo, nosotros como parte del cantón siempre hemos estado presentes desde que tengo uso de razón. Lo más hermoso y bonito es que esto va pasando de generación en generación. Ahora, dentro de los chivitos, se puede ver que antes, cuando éramos jóvenes, salíamos de chivitos; ahora, nuestros hijos continúan con esa tradición. De igual manera, antes había menos personas participando como chivitos en las diferentes entradas de chamiza, pero poco a poco la gente se ha ido involucrando en esto, y ahora podemos ver una "chiveada" que representa a nuestro cantón a nivel nacional, y por qué no pensarlo, también internacional.

Siempre, la juventud se ha unido en la madrugada del 4 de octubre para hacer un pequeño compartir con las personas que salen del baile, ofreciéndoles a todos los que lo deseen, ya que esto es libre para todas las personas que quieran participar.

Por eso, se invita a toda la gente de las diferentes partes de Ecuador y del mundo a visitar nuestro cantón. Al fin y al cabo, lo que más queremos es que las festividades sean, primero, con la fe a San Francisco, y así mismo, San Francisco nos dará la vida y la salud para seguir y continuar. Aceptamos esto como una bendición para el pueblo penipeño.

Entrevista # 3

Entrevistado: Fabian Aldaz (alcalde del cantón Penipe).

Pregunta 1

¿Podría contarnos un poco sobre la historia y el origen de la festividad y la llegada del Santo Taita Pacho al cantón Penipe?

La Fundación Castellana trajo consigo la necesidad de asignar un santo patrono a cada pueblo o caserío en todos los territorios conquistados por España. Al llegar Don Lorenzo de Cepeda y Ahumada, encomendero de Chambo, se determinó la asignación de un santo junto con la construcción de la iglesia, para consolidar el asentamiento en estos territorios. Fue así como, desde hace ya 461 años, San Francisco de Asís fue consignado como el santo patrono de esta región, marcando el inicio de una profunda tradición religiosa y cultural que perdura hasta nuestros días.

Pregunta 2

¿Cuándo y cómo comenzó esta tradición en Penipe?

La tradición en honor a San Francisco de Asís en Penipe tiene sus raíces en la época de la Fundación Castellana. Fue en el 4 de octubre de 1563 cuando se decidió asignar a San Francisco como el santo patrono de la región, uniendo la celebración religiosa con la fiesta de la fundación del pueblo. Desde ese momento, la comunidad penipeña ha celebrado con fervor a nuestro Santo Patrono. Este evento ha ido pasando de generación en generación, consolidándose como una de las festividades más representativas del cantón.

Pregunta 3

¿Cuáles son los principales preparativos de esta festividad y cuánto tiempo lleva tener todo listo previo a la celebración?

La festividad arranca con la definición de los responsables de cada parte de la fiesta, a ellos se los denomina “guashayos” lo que equivale a los sacerdotes en otras localidades. Los guashayos están a cargo de la chamiza, la chicha, la volatería. El guashayo de la chamiza se hace cargo de coordinar la recolección de la chamiza (ramas secas de eucalipto, antes de cedros). Actividad que arranca en algunos sectores hasta dos meses antes de la festividad. Luego está la coordinación del transporte, el arrastre y la organización de la salida. Luego están los que coordinan la banda

de pueblo, la chicha, los chivos, la volatería. Todo guashayo tiene la obligación de atender de forma adecuada a los feligreses. Es una fiesta de todo el pueblo, todos participamos de alguna u otra forma. Todas las comunidades y parroquias se concentran en la cabecera cantonal.

Pregunta 4

¿Qué desafíos enfrentan en la organización de este evento?

Los desafíos son muchos, la capacidad de coordinación, la escasez de recursos, en este momento hasta los fenómenos naturales que nos han azotado; así como la reducción poblacional. Sin embargo, todo se logra vencer en unidad, con solidaridad y con una profunda fe en San Francisco.

Pregunta 5

¿Cuáles son las actividades y eventos más destacados durante la festividad?

Tenemos las actividades de vísperas, en las que se registran el ingreso de las chamizas que son arrastradas por campesinos, en muchos de los casos usan su propia fuerza o sino la fuerza de animales como toros, burros, mulas, que termina con la quema de la chamiza al finalizar el 3 de octubre. Está la chiviada penipeña, que se da durante las entradas de chamizas en las que bailan hombres vestidos de negro y rojo con caretas de palo en forma de chivo, los caballitos, entre otros. Está también el albazo de San Francisco que integra a algunos barrios de la cabecera cantonal. Por parte del municipio se organizan eventos como la noche cultural del 3 de octubre y la noche de luces. El 4 de octubre hay la misa de celebración, así como la entrega de cedros. Al tratarse de un evento ceremonial y celebrarse la Fundación de Penipe, se organiza la sesión conmemorativa.

Pregunta 6

¿Cómo participa la comunidad de Penipe en la organización y celebración de la festividad?

La fiesta de Taita Pachito es una fiesta popular, los que organizan junto con los guashayos son los miembros del Comité de Fiestas, el Municipio coordina con ellos la forma en que se organizan los eventos. Los que no organizan participan en la celebración, ya sea como parte de coordinación del ingreso del Santo en cada entrada, en la entrega de chicha y comida a quienes arrastran la chamiza o guían sus animales. Distribuyen y detonan la volatería; bailan al son de los pasos de los chivos, los caballitos o las “carishinas”. En definitiva, todo el cantón participa de la fiesta grande.

Pregunta 7

¿Cuál es el significado cultural y religioso del Santo Taita Pacho para la comunidad de Penipe?

El Santo Taita Pacho, tiene un significado profundo tanto cultural como religioso para nuestra comunidad. San Francisco de Asís, nuestro patrono, es un símbolo de fe, humildad y amor hacia los más necesitados. La devoción hacia San Francisco une a los penipeños, especialmente en el mes de octubre, cuando celebramos con gran fervor su fiesta en honor a su vida y enseñanzas.

El Santo Taita Pacho representa la identidad y las tradiciones de nuestra gente. La fiesta en su honor no solo es una celebración religiosa, sino también un evento que refuerza nuestro sentido de comunidad, de pertenencia y de orgullo. A través de las actividades como la entrada de chamiza, la chiviada, las novenas y otras tradiciones.

Pregunta 8

¿Qué valores o tradiciones se promueven a través de esta festividad?

La unidad, la solidaridad, la identidad propia y única del penipeño. El amor a la tierra, el reconocimiento de las figuras y las prácticas culturales. Todo un conjunto de simbolismos que afloran una vez al año para dar a conocer a propios y extraños. Eso garantiza que la cultura viva se practique como un acto natural en nuestro territorio y sea reconocida en todo el país.

Pregunta 9

¿Qué beneficios cree que aporta esta celebración a la comunidad local?

Los beneficios provienen desde el aspecto cultural, aspecto turístico y finalmente el económico. La riqueza cultural que se manifiesta y se conserva permite que se mantenga en el imaginario de muchas generaciones las prácticas que nos identifican. En el aspecto turístico, muchos visitantes vienen a disfrutar de esa riqueza cultural y conocen nuestro territorio, nuestra gente, los servicios, la riqueza gastronómica. Finalmente, el tema económico es fundamental. Penipe rebasa su capacidad de hospedaje, de restaurantes y actividades cada año, a pesar de que los negocios han crecido en número y capacidad. Esto es una oportunidad de inversión y es a lo que apuesta todo el pueblo. Mejorar las condiciones de vida con industrias sostenibles como el turismo.

Pregunta 10

¿Cómo se financia la festividad? ¿Reciben apoyo de instituciones locales, donaciones o patrocinadores?

Los guashayos son los principales financistas de las fiestas. También hay muchos donantes, principalmente penipeños que residen fuera del cantón, provincia y país. Lo hacen por fe, como acto de agradecimiento o como ofrenda por un favor recibido. Las instituciones locales, tanto públicas como privadas también colaboran, una parte por el beneficio económico que reciben, otra parte porque conocen de la cultura y la identidad del pueblo. El GAD Municipal por su parte se encarga de potenciar el turismo apoyando a los emprendedores y productores con ferias y también con eventos que rescatan la cultura como la noche de luces y otros eventos que dinamizan la economía local desde el rescate de la riqueza cultural.

Pregunta 11

¿Qué cambios o mejoras les gustaría implementar en futuras celebraciones?

Entre las mejoras considero prudente mantener las tradiciones y la transmisión de la riqueza cultural a través de proyectos enfocados a niños, niñas y adolescentes para que se mantenga en el tiempo y espacio. Finalmente, el consumo de bebidas alcohólicas reducirlo de manera significativa.

Pregunta 12

¿Alguna anécdota o experiencia personal que le gustaría compartir relacionada con la festividad?

Una de las anécdotas más importantes que podría describir es la fe que tenemos los penipeños y penipeñas hacia nuestro santo patrono San Francisco de Asís. Yo mismo puedo resaltar un milagro que cerca de las festividades tuve un accidente de tránsito. Me encomendé a San Pachito y prácticamente salí ileso de un triple choque que sufrí, no me sucedió absolutamente nada. En gratitud al milagro recibido colaboramos en cada una de actividades por motivo de las festividades y de la misma manera dejamos unas placas recordatorias en la iglesia del cantón Penipe.

Cómo experiencia de cada año también se puede resaltar la fe del pueblo de Penipe hacia nuestro santo Patrono reflejada en la visita de toda la ciudadanía de todos los puntos cardinales del país y fuera de él también en el mes de octubre especialmente el 3 de octubre de todas las comunidades que se toman el tiempo necesario para cortar la chamiza y bajar en sus yuntas, en sus caballos, en sus animalitos de carga, en sus vehículos o arrastrados por sí mismos con la esperanza pues de recibir favores y milagros y especialmente que vengán las lluvias para que las siembras realizadas

sean las mejores en cada uno de los años y a su vez resaltar las muestras de solidaridad de la de la ciudadanía de la matriz o de la parte urbana hacia los visitantes de las comunidades pues les brindan sus respectivos refrigerio como es el mote, chicharrón, la fritada y la chicha de jora en cada una de las entradas de chamiza de las comunidades, la misma que será quemada por la noche como muestra de fe.

4.1. la travesía de las imágenes religiosas en el territorio americano

La travesía de las imágenes religiosas en América es un proceso que comenzó con la colonización y se extendió hasta la integración de un mestizaje religioso. Durante este proceso, se introdujeron imágenes religiosas que, al entrar en contacto con las comunidades indígenas, dieron lugar a nuevas formas de expresión religiosa. En el contexto de la conquista y la colonización de América a partir del siglo XVI, las imágenes religiosas fueron un instrumento clave para la evangelización de los pueblos indígenas. Estas imágenes no solo representaban la fe cristiana, sino que también ayudaron a imponer una visión europea del mundo, aunque con el tiempo, las comunidades indígenas comenzaron a adaptarlas y reinterpretarlas según sus propias creencias, lo que resultó en un proceso de mestizaje que transformó la religiosidad en el continente.

Según Jorge Larraín (1994), la llegada de los conquistadores a América Latina presentaba una “dualidad: eran ambiciosos y querían oro, plata, tierras, sirvientes y esclavos, pero además eran auténticamente creyentes” (p. 36). Por eso tenían que presentar sus intenciones de poder y riqueza de otra manera. Las justificaciones religiosas eran frecuentemente invocadas para dominar y esclavizar a los indios. Por otro lado, la mala conciencia y los escrúpulos llevaron a los españoles a legalizar incluso sus acciones por medio de procedimientos formales, como el documento conocido como "requerimiento", el cual afirmaba una serie de principios cristianos y el hecho de que América había sido entregada a los monarcas españoles por el Papa. Dicho esto, se debe tener en cuenta que, a través de este requerimiento, los conquistadores justificaban el sometimiento de los pueblos indígenas y aseguraban que su dominio se realizara bajo el manto de la fe cristiana, creando una dicotomía entre la violencia de la conquista y la aparente moralidad de la misión evangelizadora bajo un mandato que legitimaba la explotación y subyugación de los pueblos nativos bajo la premisa de su "salvación".

Los conquistadores debían leer el requerimiento a los indios, y esto se hacía frecuentemente en castellano, idioma que no podían entender. El famoso requerimiento concluía así:

Si no reconocéis esto y obedecéis prontamente al Papa y a su majestad el rey de Castilla, aceptando ser sus vasallos, o si maliciosamente tardaseis en reconocer esto, os declaro que con la ayuda de Dios avanzaré sobre vosotros con fuego y espada y que os haré la guerra en todas partes y por todos los medios que yo pueda". Está de más decir que después de leer este requerimiento los indios eran hechos prisioneros o masacrados si resistían. (Larraín, 1994. pp. 36-37).

Es decir, la conquista de América fue una mezcla de avaricia y fe religiosa de los conquistadores, ya que los españoles llegaron con el objetivo de apropiarse de todos los bienes materiales de los indígenas, como la búsqueda de oro, plata y territorios, mientras que, al mismo tiempo, se veían a sí mismos como instrumentos de Dios para expandir la fe cristiana. Esta dualidad les permitió justificar sus actos de explotación y violencia, considerándolos parte de una misión sagrada. De este modo, la religión se convirtió en un

recurso para moralizar lo que en realidad era una expansión imperialista, fusionando la avaricia con una aparente vocación evangelizadora.

Florencia Moscoso (2022) menciona que “la cultura europea que se expande a partir de la conquista estuvo profundamente marcada por valores religiosos y moral”, particularmente los de la religión católica, que influyeron en el primer contacto entre los colonizadores y las comunidades indígenas (p. 52). Este marco religioso sirvió para justificar la dominación, la esclavitud, el racismo y las prácticas de la inquisición. Es por ello que, como consecuencia de este proceso, los pueblos precolombinos sufrieron una profunda alteración de sus modos de vida. En este contexto, los pueblos indígenas tuvieron que estructurar una nueva organización social, que incluía aceptar la autoridad del rey y adoptar la fe católica.

Según la autora, anteriormente mencionada manifiesta que, ante la llegada de la colonización, se rompió el tejido “social y cultural” de los pueblos originarios, quienes, en algunos casos, a través de rituales católicos y figuras religiosas, intentaron integrar sus propias tradiciones y costumbres, dando lugar a una conversión parcial al catolicismo. Este fenómeno sincrético, resultado de la mezcla de dos culturas, ha perdurado hasta la actualidad. Un ejemplo de ello es Perú, donde en ciudades como Lima y Cusco, muchos templos religiosos fueron construidos sobre antiguos sitios rituales incas, y los símbolos e imágenes religiosas dentro de estos templos conservan elementos culturales de los pueblos originarios. Lo que concuerda con la entrevista realizada al presidente de comité de fiesta quien menciona que a pesar de no existir registros exactos sobre la llegada de la imagen del Santo Taita Pacho al cantón “se cree que fue traída por los primeros misioneros católicos que llegaron a la región. Ellos querían evangelizar y fortalecer la fe en este pueblo, y la figura de San Francisco, conocido por su amor hacia los animales y la naturaleza, resonó mucho con los habitantes de Penipe”. (R. Marín, comunicación personal, 10 de agosto de 2024). Es por ello, que con base a lo mencionado por el informante en la entrevista se puede decir que la festividad es un reflejo de cómo las comunidades locales del cantón Penipe han logrado preservar su identidad cultural mientras se adoptaban y adaptaban los valores y símbolos introducidos durante la colonización.

Referente a lo antes mencionado y a pesar de que no exista una fecha exacta de como llego la imagen religiosa de San Francisco al cantón Penipe el Sacerdote de la comunidad supo decir que:

Este hecho cultural se dio aproximadamente un 4 de octubre de 1971 en Riobamba, pero el 4 de octubre de 1563 es donde empieza todo el cuento. Había tres asentamientos españoles en este lado: Santiago de Guanando, San Francisco del Monte Cedral de Penipe y Santa María de la Caridad de Calci. Pero eran solo asentamientos, y el obispo de Quito había pedido al rey que se hicieran nuevas parroquias para poder agrupar a los conglomerados indígenas que estaban muy dispersos, atenderlos y obligarlos a vivir en centros poblados. Entonces invitaron a este señor fundador de los pueblos a que fundara Penipe porque era el centro poblado más avanzado y llamaron a los curacas, a los caciques y a los españoles presidentes para hacer la fiesta de la fundación, pero, como esto dependía del convento de Guano,

ya que la matriz estaba allí, el párroco de Guano se empeñó en esta fundación porque para ellos también era lejano venir desde Guano a atenderlos aquí en Penipe. Escogieron la fecha, y los curas dijeron que fuera el 4 de octubre, que era la fiesta del patrono de ellos como comunidad franciscana en Guano. De ahí viene el hecho de la fiesta de la fundación del pueblo con la fiesta del patrono, que escogieron los mismos franciscanos, quienes trajeron consigo la devoción de San Francisco, la cual se mantiene hasta ahora." (J. Álvarez, comunicación personal, 6 de agosto de 2024).

Con base a lo indicado en el párrafo anterior, se puede concluir con que la historia religiosa y social del cantón Penipe se da con la llegada de la imagen del Santo Taita Pancho, la cual está estrechamente ligada con la fundación del cantón. El mismo evento se remonta a un proceso histórico vinculado al 4 de octubre, que es también la celebración religiosa en honor a este santo por su veneración como protector de la comunidad. Esto refleja cómo las tradiciones religiosas y las decisiones políticas y sociales de la época se entrelazaron, creando una devoción que perdura hasta el día de hoy. Así es como el vínculo entre la religión, la comunidad y la historia se ha mantenido vivo y ha sido transmitido de generación en generación, consolidando una identidad cultural y espiritual compartida por la comunidad con el propósito de preservar sus valores y tradiciones, reforzando el sentido de pertenencia y unidad en el cantón Penipe.

Según Laura Castillo (2021), Las "obras de arte religiosas" fueron consideradas como medios clave para transmitir mensajes y adquirieron un papel crucial en Europa al servir como herramientas de difusión de los principios de la "Contrarreforma". Asimismo, estas expresiones artísticas se convirtieron en un recurso fundamental para los colonizadores y misioneros desde el inicio, al facilitar la transmisión del mensaje evangelizador que promovía la "dominación cultural" sobre las comunidades indígenas (p. 84). Esto concuerda con la entrevista del Mgs. Fabián Aldaz, alcalde del cantón Penipe y habitante oriundo del lugar, menciona que "el Santo Taita Pacho fue traído por los primeros misioneros católicos que llegaron a la zona con la intención de fortalecer la fe de los habitantes". (F. Aldaz, comunicación personal, 10 de agosto de 2024). Este hecho resalta cómo la imagen de San Francisco no solo fue un símbolo religioso, sino también una herramienta de influencia cultural, al integrar los valores y dogmas católicos en las comunidades indígenas locales.

De la misma forma, se debe considerar que, al imponer el catolicismo, los colonizadores no solo buscaban someter a las comunidades indígenas, sino también reestructurar sus sistemas de valores y cosmovisiones. Esto implicaba la destrucción o desvalorización de sus propias prácticas y religiones, mientras que las nuevas representaciones religiosas, como el Santo Taita Pacho, servían para legitimar el poder colonial y promover la aceptación de una nueva organización social y espiritual. Este proceso, según Laura Castillo (2021), refleja el impacto del arte religioso como una herramienta tanto de evangelización como de dominación cultural.

Por otro lado, dentro del territorio ecuatoriano, igualmente las imágenes religiosas llegaron junto con la conquista española y pasaron a ser parte importante de la población, puesto que en ellas la población pone su fe y esperanza. Además, son un reflejo del proceso de

evangelización, y son vistas como un instrumento fundamental para la enseñanza de la fe católica. Las primeras imágenes religiosas provenían de Europa, pero a medida que se iba extendiendo la evangelización, los artistas locales comenzaron a tallar sus propias imágenes religiosas con el fin de adaptarlas a las tradiciones y características culturales de las comunidades indígenas, logrando una mayor aceptación de los nuevos símbolos religiosos. Por lo tanto, se debe tener en cuenta que la llegada de las imágenes al Ecuador, además de difundir la fe, también dio paso a un proceso de sincretismo cultural y artístico en el que se fusionaron elementos católicos con iconografía y estilos propios de las culturas indígenas, creando una expresión única que refleja la convivencia y resistencia cultural frente a la imposición colonial.

Por consiguiente, los talleres de artistas locales comenzaron a expandirse en el Ecuador y a producir sus propias imágenes, las cuales reflejaban la sensibilidad andina y mestiza, llegando a ser imágenes únicas y propias del país. Durante el período colonial en Ecuador, las obras de arte religioso se crearon inicialmente para proporcionar los elementos necesarios para la celebración de los ritos católicos en los templos recién construidos como “canales de interrelación entre las fuerzas sublimes y el ser humano, entre lo inmaterial”. Dicho esto, hay que tener en cuenta que estas obras se utilizaron para embellecer las iglesias con magníficos altares y retablos, tallados en madera dorada para la realización de una función litúrgica, misma que se evidenció en su capacidad para transmitir mensajes religiosos mediante una estética que combinaba lo espiritual y lo artístico, creando un ambiente de solemnidad y veneración (Castillo, 2015, p. 17).

Es por ello que, conforme a lo mencionado por el autor, estas prácticas se vieron reflejadas por la influencia de la "Escuela Quiteña", un movimiento artístico que fusionó técnicas europeas con la creatividad local, dando lugar a una expresión artística única en la región que no solo se limitó a la producción de imágenes religiosas, sino que también formó parte integral del proceso de evangelización y del encuentro de dos mundos culturales diferentes, por lo tanto, se debe tener en cuenta que estas representaciones artísticas sirvieron como herramientas pedagógicas para la evangelización, facilitando la enseñanza de la fe católica a la población indígena y mestiza.

Las iglesias, conventos y misiones, las pinturas, esculturas y retablos eran utilizados como medios para representar las historias bíblicas, los santos y los eventos sagrados con el objetivo de educar y evangelizar a la población indígena, ayudando a los colonizadores a difundir la fe católica entre las comunidades locales, que eran analfabetas en su mayoría. Sin embargo, la adaptación y la reinterpretación de estas imágenes no tardaron en surgir, ya que los artistas indígenas comenzaron a fusionar sus propias tradiciones visuales con las enseñanzas cristianas para darles un sentido más cercano y comprensible para las comunidades nativas, manteniendo al mismo tiempo el simbolismo cristiano. De este modo, nacieron los primeros ejemplos del arte colonial mestizo, que incorporaba tanto elementos europeos como autóctonos, creando un lenguaje visual único que respondía a la cosmovisión local.

Dicho de otra forma, se debe recalcar que proceso de sincretismo en Ecuador no solo permitió a los pueblos indígenas mantener sus prácticas y creencias en un formato adaptado, sino que también se reflejó en las representaciones artísticas, como se puede observar en la famosa "Escuela Quiteña", donde los artistas locales combinaron las formas y técnicas europeas con el colorido y simbolismo de las culturas indígenas. De esta manera, el arte colonial no solo cumplió una función religiosa, más bien se ha ido enfocando en ser una herramienta de integración cultural y una forma de expresión que permitió a las nuevas sociedades mestizas construir su propia identidad, fusionando lo tradicional con lo nuevo y creando una narrativa visual que reflejaba la complejidad del mestizaje cultural y espiritual de la época (Castillo, 2015, p. 3).

Según Juan Castro (2012), estas manifestaciones artísticas religiosas surgieron en un contexto particular, dentro de una época determinada, y en circunstancias que permitían que cada pieza cumpliera con un propósito específico (p. 4). Es decir que, que las imágenes religiosas a más de ser usada como adornos en las iglesias eran usadas para transmitir sentimientos de fe, consuelos y esperanza en las personas. Además, las imágenes religiosas eran de gran importancia, ya que ayudaba a los indígenas a entender y comprender las enseñanzas de los misioneros a través de las imágenes. Estas representaciones visuales eran herramientas que ayudaban a consolidar el mensaje cristiano. Por ende, estas imágenes fueron usadas de manera repetitiva en varias iglesias del Ecuador.

Es por ello que con base al autor mencionado en el párrafo anterior se puede decir que el arte ha estado presente como manifestación de los ideales y sentimientos de los seres humanos, ya esta expresión ha evolucionado a lo largo de la historia, pasando desde formas primitivas y rudimentarias hasta complejas obras plásticas que revelan la necesidad de comunicarse a través de este medio. En el contexto de Ecuador, las manifestaciones artísticas son particularmente ricas tanto en variedad como en contenido, especialmente en el ámbito del arte religioso. A lo largo de los siglos, se han forjado un gran número de artistas y obras que no solo han dejado un legado tangible, sino que también han construido un simbolismo profundo en las personas que conviven con las obras de arte (Castro, 2012, p. 1). Es por ello que, con base a la idea mencionada anteriormente, se debe tener en cuenta que este fenómeno no es solo un reflejo de la influencia de las tradiciones europeas que trajeron los colonizadores, puesto a que un proceso de adaptación y mestizaje cultural que permitió a los pueblos indígenas reinterpretar sus creencias y cosmovisiones a través del arte, creando una identidad única que persiste hasta la actualidad.

En otras palabras y de acuerdo a todo lo mencionado en este acápite se puede decir que el arte, es un medio de expresión humana, ya que abarca desde formas rudimentarias hasta obras complejas que reflejan la necesidad de comunicación mediante imágenes, formas y símbolos, convirtiéndose en un lenguaje visual capaz de transmitir emociones, ideas y creencias de una manera universal y atemporal. Asimismo, se debe tener en cuenta que, el arte no solo cumple una función estética, más bien actúa como un puente que conecta a las personas con sus ideales y su historia compartida con el objetivo de preservar, reinterpretar y transmitir sus valores y tradiciones. Dicho esto, el arte en este Ecuador no solo es valorado

por su dimensión estética, más bien se conceptualiza como un testimonio invaluable de la interacción entre diversas tradiciones y cosmovisiones debido a que forma parte como patrimonio cultural, ya que resguarda la memoria histórica del país y fomenta la identidad colectiva y refuerza los lazos entre generaciones.

4.2. Taita Pacho en Penipe. "un encuentro de fe y cultura andina"

Taita Pacho en Penipe es una celebración que nace del encuentro entre la fe cristiana y la cultura andina, es un espacio de creencias y tradiciones en una pequeña localidad ubicada en la provincia de Chimborazo, que es conocida por su fervor religioso y por ser el hogar del culto a Taita Pacho, esta manifestación tiene sus raíces tanto en las creencias indígenas de los pueblos andinos como en el cristianismo traído por los conquistadores. Este evento no solo es un acto de devoción, sino también un espacio donde se dan cita rituales ancestrales y símbolos cristianos que se fusionan en una expresión única de fe.

La festividad de Taita Pacho en Penipe se caracteriza por una gran fusión de actos religiosos y culturales en esta celebración, se realizan danzas, música y rituales que, aunque profundamente espirituales, también tienen un fuerte componente cultural y social. Lo que concuerda con lo mencionado por Rene Marín presidente de comité de fiestas del cantón Penipe:

“La entrada de chamiza es lo principal de este evento, dentro de eso tenemos también la participación hoy por hoy de la chiviada Penipeñas, tenemos también lo que es los caballitos, los bailarines, los chivitos ,los toritos, tenemos los que son las bandas de pueblo todos estos personajes lo que hacen es dar alegría a cada entrada de chamiza hasta llegar a la plaza San Francisco y ahí iniciar lo que es la misa de vísperas de las fiestas que es el 3 de octubre. Después de la misa tenemos lo que es el evento abajo con la quema de la chamiza y el show artístico. El 28 de octubre se da lo que es la caminata que es otro evento grande donde se invita a todas las personas que tienen esa fe en San Francisco de Asís asistan a esta caminata”. (R. Marín, comunicación personal, 10 de agosto de 2024).

Conforme a la información dada por Marín (2024) el valor cultural de la festividad de Taita Pacho radica en su capacidad para preservar y transmitir tradiciones ancestrales, fortaleciendo la identidad comunitaria y el sentido de pertenencia teniendo en cuenta que los rituales y los festivales facilitan un espacio de interacción social en el que los valores y símbolos compartidos son reafirmados así como lo manifiesta Víctor Turner (1969) Los rituales de paso y festivales son espacios liminales donde los individuos se encuentran en igualdad de condiciones, lo que favorece la “integración y la cohesión social” (p.158).

Además de la devoción religiosa, la festividad es un acto de resistencia cultural, donde la comunidad andina reafirma sus raíces y valores a través de la práctica de sus tradiciones, igualmente esto concuerda con Marín quien supo manifestar que:

“Culturalmente Taita Pacho es un símbolo que une a la comunidad, la festividad en su honor no solo es una manifestación de fe sino también de la identidad de Penipe. Durante estas celebraciones, las tradiciones locales como la entrada de chamizas y los rituales andinos se entrelazan y crean un espacio donde la historia y la cultura de la región cobran vida. Taita Pacho, en este sentido, es un emblema de nuestra herencia y de la unión comunitaria”. (R. Marín, comunicación personal, 10 de agosto de 2024).

Este enfoque resalta cómo la festividad no solo representa un acto de devoción religiosa, sino también una forma de resistencia cultural ante la globalización y la homogeneización de las costumbres. De acuerdo con Huáscar Salazar (2010), las culturas subalternas, como la andina, utilizan la tradición como una forma de resistir la imposición de culturas dominantes (p. 134). En este contexto, Taita Pacho no solo celebra la figura religiosa, sino también actúa como un instrumento de reafirmación cultural, donde la comunidad se reconcilia con su historia, preservando su identidad y luchando por mantener vivas sus prácticas ancestrales.

A través de la festividad en honor a San Francisco de Asís a quien la comunidad lo llama Taita pacho considerándolo como su patrono, se puede notar que esta celebración representa una de las expresiones más significativas de la unión y organización de la comunidad, en donde cada año los habitantes se agrupan con un profundo sentido de pertenencia para llevar a cabo esta festividad la cual refuerza sus lazos sociales y culturales. La preparación de las ofrendas hasta la organización de los desfiles en donde la gente forma grupos de trabajo, colaborando en tareas como la preparación de alimentos tradicionales y danzas que se presentan en este día tan importante para la comunidad Penipeña. Lo que concuerda con la entrevista a Rene Marín, quien menciona que:

“Dentro de las tradiciones de nuestro querido catón el comité de festividades va cambiando cada año, en donde se delegan nuevas personas quienes organizan esta festividad, pero cabe recalcar que ya mucha gente de todo el cantón ya se organiza y tiene ya planificado lo que es la poda de los árboles para que la hoja se seque, pero como comité nosotros siempre tratamos de llegar a esas personas para hacer algo más formal, la solicitud es entregarles un oficio se les entrega volatería y un licor para ellos los cuales cortan la chamiza y se encargan de que en cada entrada este la chamiza. Ellos son los que coordinan eso y los llaman Guashayos y este es como el preparativo principal digámoslo así de lo que tiene que ver con las entradas de chamiza, de ahí la gente en estas fechas también se organiza para hacer un pequeño compartir ya sea con comida, chicha, licor etc. Esto se les brinda en cada entrada que hay y de donde van ingresando al cantón de los diferentes puntos cardinales, la entrada de chamizas al inicio iba cargándolas primero a mano luego ya empezaron con los caballitos y en la actualidad ya podemos ver que entran hasta en automóviles y la entrada de chamizas es considerada una ofrenda a San Francisco de Asís, nuestro Taita Pacho como le decimos de cariño aquí”. (R. Marín, comunicación personal, 10 de agosto de 2024).

Este evento simboliza la devoción religiosa hacia San Francisco de Asís, así como un espacio donde las tradiciones se fusionan con la colaboración colectiva, destacando la importancia del trabajo comunitario. A través de las actividades organizadas por los vecinos, como la poda de árboles y el transporte de la chamiza, se refleja el esfuerzo conjunto para garantizar el éxito de la festividad. A lo largo de los años, el proceso ha evolucionado, adaptándose a los cambios tecnológicos y logísticos, pero sin perder el sentido de unidad que caracteriza a los penipeños.

La festividad en el cantón Penipe es un evento profundamente arraigado en la comunidad quienes participan de este evento y esto refleja la unidad y el compromiso con sus tradiciones, como lo menciona Fabian Aldaz alcalde del cantón el cual manifiesta que:

“ La festividad arranca con la definición de los responsables de cada parte de la fiesta, a ellos se los denomina “Guashayos” lo que equivale a los sacerdotes en otras localidades. Los Guashayos están a cargo de la chamiza, la chicha, la volatería. El Guashayos de la chamiza se hace cargo de coordinar la recolección de la chamiza (ramas secas de eucalipto, antes de cedros). Actividad que arranca en algunos sectores hasta dos meses antes de la festividad. Luego está la coordinación del transporte, el arrastre y la organización de la salida. Luego están los que coordinan la banda de pueblo, la chicha, los chivos, la volatería. Todo Guashayos tiene la obligación de atender de forma adecuada a los feligreses. Es una fiesta de todo el pueblo, todos participamos de alguna u otra forma. Todas las comunidades y parroquias se concentran en la cabecera cantonal”. (F. Aldaz, comunicación personal, 10 de agosto de 2024).

De acuerdo a lo mencionado por en entrevistado, se debe tener en cuenta que la festividad en el cantón Penipe es una celebración que une a toda la comunidad. De hecho, cada persona tiene un rol importante, como los Guashayos, que son los encargados de organizar diferentes aspectos de la fiesta, desde recolectar las ramas secas hasta coordinar la música y las actividades religiosas. Este trabajo en conjunto fortalece los lazos entre los habitantes y hace que todos se sientan parte de la misma tradición. Además, al incluir a todas las comunidades y parroquias, la festividad ayuda a que todos se sientan parte de algo más grande, manteniendo vivas las tradiciones y reforzando la identidad cultural de las personas que habitan y son partícipes de las actividades religiosas del cantón.

La devoción al Santo Taita Pacho refleja una profunda conexión entre la religión y la vida diaria de la comunidad de Penipe. En donde la fe que la comunidad tiene a esta figura se mantiene como un ancla espiritual y la importancia de la protección divina que representa para ellos que confían en que su fe será recompensada con salud, bendiciones y seguridad es aquí importante mencionar lo que da a conocer Rene Marín,

“ El Santo Taita Pacho tiene un significado profundamente arraigado tanto en el aspecto cultural como en el religioso para la comunidad de Penipe. Desde el punto de vista religioso, Taita Pacho es visto como un protector espiritual, una figura de devoción y fe que guía a las familias en su vida cotidiana. Los Penipeños lo ven como

un intercesor ante Dios, alguien a quien recurren en momentos de necesidad, para pedir por salud, protección y bendiciones". (R. Marín, comunicación personal, 10 de agosto de 2024).

De acuerdo con la información proporcionada por René Marín, la figura de Taita Pacho para la comunidad, más allá de ser una representación religiosa, se ha convertido en un pilar fundamental para la identidad cultural, ya que es un símbolo que une a la comunidad. Esta festividad es una manifestación de fe y de la identidad de Penipe. Esto se refleja en cómo la devoción al Santo Taita Pacho trasciende lo espiritual, convirtiéndose en un vínculo social que fortalece los lazos entre los habitantes y preserva las tradiciones locales. La festividad se convierte en un espacio de unión y reafirmación cultural, donde las generaciones se conectan con sus raíces y la comunidad renueva su sentido de pertenencia y orgullo por su patrimonio.

De la misma forma, se debe tener en cuenta que este evento no se limita a tan solo una manifestación religiosa, ya que es un acto que permite compartir la devoción, la unidad y la generosidad del pueblo Penipeño. La participación en las novenas y en las distintas actividades comunitarias es una forma de mantener viva la tradición y, al mismo tiempo, de fomentar el buen corazón y la fraternidad entre los habitantes. Es por ello que, de acuerdo con lo mencionado por René Marín, en calidad de presidente del comité de fiestas en honor a San Francisco, se resalta la importancia de la fe y el buen corazón en la comunidad:

" Bueno lo principal es la fe en San Francisco y en Dios porque es muy importante ya que es una fiesta católica y al ser una festa católica pues siempre queremos rescatar esa fe y ese buen corazón en todos Penipeños y en todos los que viven dentro y fuera del cantón, ya que existen personas Penipeñas en el extranjero que también acuden a esta festividad. Por ello se invita a todos los turistas que se acerquen acá a nuestro cantón a participar de las novenas y poder compartir algo bonito en cada barrio ya que el fin es que toda la gente pueda llegar a visitar a San Francisco en estas fechas. La unidad, la solidaridad, la identidad propia y única del Penipeño. El amor a la tierra, el reconocimiento de las figuras y las prácticas culturales. Todo un conjunto de simbolismos que afloran una vez al año para dar a conocer a propios y extraños. Eso garantiza que la cultura viva se practique como un acto natural en nuestro territorio y sea reconocida en todo el país ". (R. Marín, comunicación personal, 10 de agosto de 2024).

La festividad en honor a Taita Pancho es una manifestación religiosa y una celebración vibrante de su cultura que expresa un profundo vínculo con la tradición y la historia. Así como lo manifiesta José Pereira (2009) El acto de compartir la devoción con los demás, hace que la tradición se mantenga viva (p. 17). Además, la invitación a los turistas a participar promueve el intercambio cultural y refuerza la importancia de la inclusión y la hospitalidad, ya que cada barrio se convierte en un espacio de encuentro, donde el compartir las tradiciones y costumbres contribuye a una identidad colectiva que se enriquece con la participación de todos, creando un lazo entre generaciones y entre quienes viven dentro y fuera del cantón. De este modo, la festividad celebra la figura religiosa de San Francisco y da testimonio del

amor por la tierra, de la preservación de las costumbres ancestrales y del reconocimiento de las figuras que forman parte del patrimonio cultural de Penipe.

Otro aspecto relevante que se debe tener en cuenta es que durante las festividades en Penipe, especialmente aquellas relacionadas con la tradición de los "chivitos", son una muestra de la rica herencia cultural que se ha transmitido de generación en generación, los habitantes del cantón han participado activamente en esta tradición, la cual ha evolucionado con el paso de los años. Lo más hermoso de esta costumbre es cómo, a pesar de los cambios o mejoras que han existido a lo largo del tiempo, el espíritu de la festividad sigue vivo. En la actualidad, los jóvenes continúan con la tradición de los chivitos, que en sus primeras ediciones era una actividad menor, pero que con el tiempo ha crecido, involucrando cada vez a más personas y destacándose a nivel nacional, con el potencial de convertirse en un símbolo de la cultura de Penipe a nivel internacional.

Es por ello, que desde ese punto de vista el presidente del comité de fiestas Rene Marín indica que:

Siempre estas fiestas son muy representativas y más que todo nosotros como parte del cantón siempre hemos estado presentes, desde que tengo uso de razón lo más hermoso y bonito es que esto va pasando de generación en generación ahora dentro de los chivitos se puede ver que antes cuando éramos jóvenes se salía de chivitos ahora continúan con eso nuestros hijos y de igual forma antes había menos personas participando de chivitos en las diferentes entradas de chamiza, pero poco a poco la gente se ha ido involucrando en esto y ahora podemos ver una chiveada que representa a nuestro cantón a nivel hasta nacional y porque no pensarlo que puede ser internacional. Siempre la juventud se ha unido a la madrugada del 4 de octubre hacer un pequeño compartir con las personas que salen del baile y se les brinda a todas las personas que deseen ya que esto es libre para todas las personas que deseen. Por eso se le invita a toda la gente de las diferentes partes del Ecuador y el mundo que visiten nuestro cantón al fin y al cabo lo que uno quiere es que las fiestitas sean primero como digo con la fe a San Francisco y así mismo San Francisco nos dará la vida la salud para seguir y continuar y aceptamos esto como una bendición para el pueblo Penipeño". (R. Marín, comunicación personal, 10 de agosto de 2024).

El compromiso de la comunidad con las tradiciones y la participación en las festividades es fundamental para el desarrollo y la identidad local. Como menciona Rene Marín (2024), la transmisión de estas celebraciones a lo largo de las generaciones permite que el legado cultural perdure. La inclusión de nuevas generaciones, como en el caso de los chivitos, muestra cómo los valores y las tradiciones se actualizan y revitalizan sin perder su esencia de cohesión comunitaria y respeto por el pasado; por ende, se fomenta un sentido de pertenencia y continuidad cultural, lo que indica que la tradición no solo se conserva, sino que se adapta a los tiempos actuales, permitiendo la participación de todos los miembros de la comunidad, sin distinción de edad o generación, de tal modo, las festividades se convierten en un espacio inclusivo que fortalece los lazos sociales y mantiene viva la identidad cultural.

Para complementar lo mencionado anteriormente sobre la tradicional fiesta cultural y religiosa de Penipe se tiene la opinión del alcalde Fabian Aldaz el cual menciona que:

“ Una de las anécdotas más importantes que podría describir es la fe que tenemos los Penipeños y Penipeñas hacia nuestro Santo patrono San Francisco de Asís. Yo mismo puedo resaltar un milagro que cerca de las festividades tuve un accidente de tránsito. Me encomendé a San Pachito y prácticamente salí ileso de un triple choque que sufrí, no me sucedió absolutamente nada. En gratitud al milagro recibido colaboramos en cada una de actividades por motivo de las festividades y de la misma manera dejamos unas placas recordatorias en la iglesia del cantón Penipe (F. Aldaz, comunicación personal, 10 de agosto de 2024).

Conforme a lo mencionado en el párrafo anterior, se debe tener en cuenta que la fe de los Penipeños hacia su santo patrono refleja una conexión profunda con sus tradiciones y creencias, lo cual se refuerza en relatos como el del alcalde Fabián Aldaz. El milagro experimentado por él tras un accidente de tránsito y su devoción hacia San Pachito simbolizan el poder de la fe colectiva y la protección espiritual que sienten sus habitantes. Esta muestra de gratitud y la colaboración en las festividades, mediante acciones como la instalación de placas conmemorativas en la iglesia, resaltan el significado social de estas celebraciones: más allá de la devoción religiosa, representan un espacio de cohesión social, donde la fe, la cultura y la comunidad se entrelazan para fortalecer los lazos y la identidad local.

Asimismo, para complementar este apartado se hace mención a otro fragmento dado por el alcalde, en el que dice:

Cómo experiencia de cada año también se puede resaltar la fe del pueblo de Penipe hacia nuestro santo Patrono reflejada en la visita de toda la ciudadanía de todos los puntos cardinales del país y fuera de él también en el mes de octubre especialmente el 3 de octubre de todas las comunidades que se toman el tiempo necesario para cortar la chamiza y bajar en sus yuntas, en sus caballos, en sus animalitos de carga, en sus vehículos o arrastrados por sí mismos con la esperanza pues de recibir favores y milagros y especialmente que vengan las lluvias para que las siembras realizadas sean las mejores en cada uno de los años y a su vez resaltar las muestras de solidaridad de la de la ciudadanía de la matriz o de la parte urbana hacia los visitantes de las comunidades pues les brindan sus respectivos refrigerio como es el mote, chicharrón, la fritada y la chicha de jora en cada una de las entradas de chamiza de las comunidades, la misma que será quemada por la noche como muestra de fe. (F. Aldaz, comunicación personal, 10 de agosto de 2024).

De acuerdo a lo mencionado en el párrafo anterior, es importante señalar que este acto de devoción no solo refleja la tradición cultural del pueblo de Penipe, sino que también simboliza un fuerte vínculo comunitario, evidenciado en el esfuerzo conjunto de las familias y grupos sociales que participan en las festividades. La colaboración entre la parte urbana y las comunidades rurales, mediante la entrega de alimentos y bebidas tradicionales, refuerza

la unidad social y el respeto por las tradiciones ancestrales, lo cual es fundamental para preservar la identidad local y mantener vivas las costumbres de generación en generación. Este acto de solidaridad se convierte, así, en un reflejo de la cohesión del pueblo penipeño frente a los retos de cada año.

4.3. El Camino de fe y tradición: el ritual religioso del Santo Taita Pacho en Penipe

La fiesta en honor a Santo Taita Pacho patrono del cantón Penipe, tiene una connotación religiosa y forma parte de las costumbres y tradiciones de las personas mestizas e indígenas que habitan en las distintas parroquias que se encuentran dentro de cantón. La tradicional fiesta del Santo Taita Pacho, tienen origen cristiano y se celebra el 4 de octubre. Esta festividad trae consigo una gran variedad de programas como procesiones, música, danzas, juegos, comida típica del sector y actos culturales.

Entrada de Chamiza: La Entrada de Chamiza es uno de los momentos más significativos y representativos dentro de las festividades tradicionales. Este ritual, que consiste en la recolección y el transporte de chamiza (ramas secas) hacia el lugar de la celebración. Desde una perspectiva cultural, la chamiza es considerada un elemento esencial que conecta a los participantes con sus raíces ancestrales. La recolección y traslado de las ramas secas simbolizan la preparación del espacio ceremonial y, en un sentido más amplio, la disposición espiritual y colectiva para recibir y honrar las tradiciones heredadas.

Chiviada Penipeña: La **Chiviada Penipeña** se, caracteriza por la participación de jóvenes vestidos como chivitos, combinando elementos de folklore, creatividad y espíritu juvenil lleno de energía. El protagonismo de los jóvenes en esta celebración subraya su papel como portadores de las tradiciones locales y también simboliza el dinamismo y la continuidad de la herencia cultural del cantón. De la misma forma, hay que tener en cuenta que los trajes de chivitos, elaborados con esmero y detalles distintivos, evocan la conexión con las raíces rurales y la importancia de la naturaleza en la vida comunitaria.

Los caballitos, que suelen estar adornados y preparados para desfiles, junto con los bailarines que realizan danzas tradicionales, contribuyen a la riqueza visual y la dinámica cultural del evento. Su presencia resalta el esfuerzo artesanal detrás de su confección, lo cual aporta una estética colorida y simbólica al evento como expresión viva de las raíces ancestrales de la comunidad. Al igual que los bailarines, con vestuarios típicos y movimientos que encarnan la herencia cultural, enriquecen la experiencia visual y emocional de la celebración. Dicho esto, se debe tener en cuenta que la combinación de estos dos elementos crea una sinergia única que transforma cualquier festividad en un espectáculo lleno de vida y tradición, reforzando el vínculo entre el pasado y el presente.

Toritos y Bandas de Pueblo: La presencia de "toritos" y bandas de pueblo que tocan música en vivo intensifica el ambiente festivo. Los toritos son disfraces elaborados que representan toros de raza brava diseñados con adornos coloridos y detalles creativos. Estas figuras son un espectáculo visual con un profundo significado cultural como símbolo de las tradiciones locales, evocando las historias, creencias y costumbres que han sido transmitidas de

generación en generación en el cantón Penipe. Por otro lado, hay que tener en cuenta que el disfraz de “toritos” se convierten en el centro de atención ya que se convierten en portavoces de la festividad, interactuando con el público y transmitiendo la energía festiva que caracteriza estas celebraciones. Al ritmo de la música, estos personajes danzan y recorren las calles, fusionando lo tradicional con el entretenimiento con el acompañamiento de bandas de pueblo al son de albazos y sanjuanitos.

Actos Religiosos: La festividad también incluye actos religiosos cruciales, como la misa de vísperas y la caminata en honor a San Francisco de Asís. Estos eventos refuerzan la dimensión espiritual de la celebración, destacando la devoción y la fe que son el núcleo de la festividad. Por lo tanto, se debe tener en cuenta que la misa de vísperas, celebrada con solemnidad, reúne a los fieles en un momento de reflexión y agradecimiento, marcando el inicio formal de los eventos festivos. Por otra parte, también se realiza la caminata en honor al santo patrón, San Francisco de Asís el cual simboliza el compromiso y la devoción de los participantes, quienes recorren el trayecto con oraciones, cánticos y expresiones de fe.

Eventos Culturales y Municipales: Además de los eventos religiosos, la festividad incluye actividades culturales organizadas por el municipio, como la noche cultural y la sesión conmemorativa por la Fundación de Penipe. Estos eventos proporcionan espacios para la expresión artística y el reconocimiento de la historia y la identidad del cantón.

A continuación, se presenta un análisis con mayor profundidad sobre las principales actividades que forman parte de esta festividad:

La celebración de San Francisco de Asís, conocido más cariñosamente como “Taita Pacho,” comienza con una tradición emblemática: la entrada de la chamiza. Este evento simbólico marca el inicio oficial de las festividades y constituye un momento de gran significado cultural y comunitario, lo que concuerda con lo que respondieron los tres entrevistados, quienes mencionaron lo siguiente:

“las actividades a la víspera de la festividad es la entrada de chamiza que es lo principal, que son arrastradas por campesinos, en muchos de los casos usan su propia fuerza o sino la fuerza de animales como toros, burros, mulas, que termina con la quema de la chamiza” (D, Marín; F. Aldaz; J, Álvarez, comunicación personal, 10 de agosto de 2024).

Según lo estipulado por el informante, la entrada de la chamiza no solo representa el inicio de las festividades en honor a San Francisco de Asís, sino que también simboliza el esfuerzo colectivo de la comunidad para mantener vivas sus tradiciones. Así como lo mencionan Cristine Legare y Mark Nielsen (2020), la práctica de los rituales en este sentido es fundamentales para reforzar los lazos sociales y transmitir valores culturales entre generaciones (p. 1). En este caso, el acto de arrastrar la chamiza por medio de la fuerza humana o animal evidencia la dedicación de los campesinos y honra la conexión histórica y espiritual entre los participantes, sus antepasados y el santo patrono.

Figura 3.

Entrada de la chamiza



Nota: En la imagen se muestra cómo recogen y los medios de transporte en los que llevan la chamiza para las fiestas en honor a San Pacho. Fuente: Fotografía propia, el primer retrato que está en la parte izquierda fue tomada en la entrada de Penipe calle E90 Vía Riobamba - Penipe y en la segunda ilustración del lado derecho fue captado en las calles principales que rodean el parque central del cantón.

Dentro del contexto cultural la entrada de la chamiza tiene un significado simbólico. Según Municipio de Riobamba (2012) la tradición de la chamiza tiene su origen el 28 de junio, fecha en que la Tierra se encuentra en su punto más lejano del Sol, lo que genera las noches más frías del año. En respuesta a este fenómeno, los pueblos indígenas solían quemar los restos de la cosecha, conocidos como rastrojo, como una forma de protegerse del frío y mantenerse cálidos durante esas noches heladas. En otras palabras, los indígenas recogían la chamiza para posteriormente quemarla debido al frío que había. por ende, este acto proviene desde la antigüedad y se ha ido transformando y adaptando de acuerdo a las generaciones, es así que hoy en día la chamiza es parte fundamental de una festividad. Es por ello que las personas han tomado esta costumbre indígena y la han adaptado a su realidad y actualmente la chamiza es recogida por las personas y llevada hasta el lugar donde se realiza la festividad para quemarla.

Asimismo, la quema de la chamiza según el Municipio del Distrito Metropolitano de Quito. (2019) es un evento cargado de simbolismo y unidad comunitaria ya que permite a los participantes convivir y fortalecer los lazos de amistad, por lo tanto, se debe tener en cuenta que más que un simple acto ritual, representa un momento para renovar fuerzas, expresar gratitud a la Madre Tierra por sus dones y reafirmar el compromiso con la naturaleza y la comunidad. Es por ello que se debe tener en cuenta que esta práctica, profundamente arraigada, conecta a las personas con sus raíces y fomenta un sentido de pertenencia y continuidad cultural. Asimismo, hay que destacar que acto simboliza la purificación espiritual y la eliminación de malas energías. También significa un acto de renovación, puesto que al encender la chamiza se cree que representa un nuevo comienzo dejando atrás todo o malo y lo viejo. A su vez también este acto está relacionado con la conexión con lo divino, ya que, la comunidad ofrece esta ofrenda al santo como un acto de gratitud y respeto al santo patrono de la celebración, en reconocimiento a su intervención y protección en la

vida cotidiana de la comunidad. También este acto de recolección y quema de la chamiza en las fiestas del Santo Taita Pacho es acto comunitario que promueve la unidad y la identidad colectiva.

Por otro lado, dentro de las actividades que se realizan en estas celebraciones está la chiviada penipeña, que es un acto que se da durante la entrada de la chamiza. Según la Prefectura de Chimborazo (2021), la chiviada penipeña es una manifestación única que se celebra el 3 de octubre de cada año, en la víspera del día de San Francisco. Varios personajes conforman esta tradición que llena las calles de la ciudad de Penipe de alegría y entusiasmo, donde, sin duda, los personajes que más resaltan son los que visten de rojo y negro, con una careta de madera que es rematada con unos pequeños cuernos. Ellos bailan al son de la música de la banda de pueblo, y se los conoce como los “Chivitos de San Francisco”. De este modo, esta tradición es reflejo del rico patrimonio cultural del cantón, lo que concuerda con lo que respondió Fabián Aldaz, alcalde del cantón, quien menciona que “la chiviada penipeña, que se da durante las entradas de chamizas, en las que bailan hombres vestidos de negro y rojo con caretas de palo en forma de chivo, los caballitos, entre otros” (F. Aldaz, comunicación personal, 10 de agosto de 2024).

De acuerdo con lo mencionado por Aldaz (2024) la chiviada penipeña, es un claro ejemplo de la identidad y el sincretismo entre las costumbres indígenas y las tradiciones europeas. La figura del chivo para la población penipeña históricamente ha estado relacionado con la fertilidad y la protección contra los malos espíritus, ya que esta simboliza la conexión con la naturaleza y las creencias ancestrales de la comunidad. Además, la danza y el uso de las caretas de madera refuerzan la preservación de las tradiciones orales y la importancia de los rituales festivos en el fortalecimiento del tejido social, es por ello, que se debe tener en cuenta que este tipo de celebraciones promueve el sentido de pertenencia y fomentan la conservación del patrimonio intangible del cantón.

Según el Diario Extra (2019), los “chivitos” bailan mientras emiten sonidos especiales y se acercan al público y, en vez de saludar con la mano, lo hacen con la ortiga, causando risas entre los espectadores. Este gesto, aunque peculiar, tiene una gran carga simbólica y cultural, ya que refleja la conexión del ser humano con los elementos naturales y la tierra. La ortiga, en esta festividad, se utiliza como un símbolo de la relación compleja entre el hombre y la naturaleza, donde no todo es suave o sencillo, puesto a que también hay dificultades que deben ser enfrentados en el ciclo de la vida. Dicho esto, se debe tener en cuenta es la devoción de los agricultores ya que ellos se disfrazan de “chivitos” para danzar y agradecer por sus siembras y animales.

Por otra parte, hay que tener en cuenta que este acto no solo es una expresión de agradecimiento, más bien una forma de rendir homenaje a las fuerzas naturales que permiten la prosperidad de sus cultivos y ganados. Ya que es una manifestación de respeto y conexión profunda con el ciclo de la vida, de la misma forma se puede evidenciar que el acto de danzar y ofrecer tributo a estas fuerzas busca fortalecer la relación simbólica entre los seres humanos y la naturaleza. Por ejemplo, el color rojo y negro que suelen usar en sus disfraces son un símbolo del amor y la esperanza. El rojo representa la pasión, la energía vital y la conexión

emocional con la tierra, mientras que el negro, en su simbolismo ancestral, se asocia a la protección y la profundidad de las raíces que alimentan la cultura local.

Figura 4.

Chivitos



Nota: Las imágenes muestran que los participantes de Penipe realizan una danza tradicional conocida como "los Chivitos", parte del desfile de la alegría, además se observa a chivos, con cuernos coloridos y trajes de color negro y rojo en el cual uno de ellos lleva en las manos ramas como un símbolo ligado a la naturaleza, Fuentes: Fotografías propias, el primer retarto fue tomado en las calles que bordean parque Central del cantón Penipe, y la segunda imagen fue en la calle David Ramos.

Otro aspecto fundamental que se debe considerar en este análisis es que los chivitos salen en octubre del 1 al 3 en honor a San Francisco de Asís o como ellos lo llaman 'Taita Pachito'. La dinámica aquí es que los chivos, junto con los caballitos, curiquingues, bailarines, guarichas y diferentes bandas de pueblo, acompañan a las comunidades del cantón en cada salida, llevando la chamiza que será quemada en la noche en honor al santo con el objetivo de simbolizar la purificación y el agradecimiento por la protección recibida a lo largo del año.

Junto con la chamiza y la chiveada, también entra el albazo para el Santo Taita Pacho. Según Pereira (2009), los primeros antecedentes de esta forma musical fueron las "alboradas", así denominadas porque eran interpretadas al comenzar el día durante los festejos, para saludar a los reyes, gobernantes, alcaldes y diputados de los pueblos españoles. En América, recibieron el nombre de albazos y los primeros se entonaron con motivo de las principales fiestas religiosas. El nombre de "albazo" es propiamente español y posiblemente es el primer "ritmo" criollo que aparece en la región interandina. Los albazos tienen contenidos románticos, un ritmo alegre y festivo, y responden a una expresión individual de los sentimientos y motivaciones (pp.110). Esto significa que este tipo de canciones se cantan temprano en la mañana cuando son días de festividad.

Siguiendo con la idea de la importancia de la música en las festividades, se ha podido evidenciar que se entona el tradicional albazo Taita Pachito y se recorre por las calles principales del cantón Penipe. Este tipo de música es un medio para expresar la devoción a los santos y a las imágenes de una comunidad, y a su vez es una forma de unión social e identidad cultural. Su música alegre y su baile colectivo son simbolismo de purificación y agradecimiento, lo que concuerda con Álvarez, quien menciona que:

“la festividad no solo es un evento religioso, sino una expresión cultural integral que involucra tanto la fe como la tradición, y que refuerza los lazos comunitarios a través de diversas actividades que unen a los habitantes y visitantes del cantón”. (J. Álvarez, comunicación personal, 10 de agosto de 2024).

Es por ello que de acuerdo a lo manifestado por él informante se puede decir que música y las tradiciones asociadas a ella son fundamentales para mantener viva la identidad cultural de la comunidad, especialmente en eventos de gran significado social y religioso. Es por ello, que se debe tener en cuenta que, desde este contexto, la música y las danzas cumplen una función religiosa, social, cultural y emocional en la vida del cantón.

Figura 5.

Participación de la banda de pueblo.



Nota: En la imagen se evidencia la participación de la banda de pueblo, población general y personas disfrazadas de guarichas durante las festividades religiosas en honor a San Pancho, además se pueden evidenciar las actividades económicas que existe en dicho en cantón Penipe. Fuente: La fotografía es propia, misma que fue captada en el parque central del cantón.

Posteriormente, y una vez realizado el recorrido con la imagen del Santo Taita Pacho por las calles, acompañado del albazo, la chamiza y la chiveada, se da la misa en honor al Santo Patrono del cantón. Durante la ceremonia, se presentan grupos de danzas tradicionales que interpretan coreografías llenas de color y alegría, reflejando la cultura y el fervor popular. La comunidad participa, con la gente cantando, bailando y compartiendo un ambiente de

devoción y festividad mostrando su respeto y gratitud hacia el santo con reverencias y gestos de veneración.

Según el Municipio de Penipe (2019), se menciona que el denominado baile de Los Caballitos de San Francisco de Asís representa a personajes tradicionales del folclor local, destacando su riqueza cultural. En este baile, las mujeres visten polleras andinas y blusas bordadas; además, cubren sus cabellos con pañuelos coloridos y complementan su atuendo con sombreros de paño adornados con lentejuelas. Por otro lado, los hombres lucen la vestimenta tradicional del campo, manteniendo así la esencia de la tradición. Tanto hombres como mujeres cubren sus rostros con máscaras de malla y llevan en sus caderas una estructura, a manera de falda, confeccionada con coloridas cintas, la cual incluye la cabeza y la cola de un caballo. Esta vestimenta proporciona al espectador la ilusión de que se trata de una pequeña persona montada a lomos de un caballo.

Otro elemento, que se debe tener en cuenta es que los colores de las cintas simbolizan la unión entre los pueblos, el indígena y el español, pero también la variedad de pueblos y nacionalidades que hay dentro del Ecuador. Por otra parte, es importante considerar que el baile es un auténtico ritual folclórico que evoca tradiciones ancestrales. En tiempos antiguos, los caballitos de San Francisco representaban la danza de Tucumán (o Tukumán), destacándose por los tejidos de cintas que reflejaban los colores del arco iris. Esta práctica tiene sus raíces en una costumbre introducida por los españoles, quienes colocaban un palo en el centro de un círculo con múltiples cintas multicolores atadas en su extremo superior. Estas cintas descendían, permitiendo a los danzantes tejerlas y entrelazarlas en armonía con el ritmo de la música, creando una expresión vibrante y llena de simbolismo cultural.

Figura 6.

Toritos



Nota: En la imagen se evidencia los disfraces de los toritos que se ponen las personas para participar en el desfile de la alegría durante las festividades religiosas que se realizan en honor a San Francisco en el mes de octubre Fuente: Fotografía propia tomada en la casa de la señora Doris Valle, moradora del cantón Penipe.

De acuerdo a lo observado en las festividades se afirma que los caballitos son figuras de madera o cartón que representan caballos decorados y elaborados por los habitantes de Penipe. Generalmente aportados por los participantes, quienes se disfrazan para portar estas creaciones, los caballitos recorren las calles como parte de las celebraciones. Están adornados con colores vibrantes, cintas multicolores y flores, elementos que reflejan la creatividad y el espíritu festivo de la comunidad. Considerados un emblema de alegría y vitalidad, los caballitos no solo enriquecen el evento, sino que también fortalecen el sentido de identidad cultural y de pertenencia entre los habitantes.

En este contexto, los caballitos se han consolidado como un patrimonio cultural invaluable para Penipe y la provincia de Chimborazo. Su presencia en las festividades no solo enriquece el evento, sino que también fortalece el legado histórico y las raíces culturales de la región. A través de esta celebración, los habitantes preservan vivas las tradiciones ancestrales y las expresiones artísticas transmitidas de generación en generación. Además, esta fiesta es un claro ejemplo de sincretismo cultural, donde convergen las creencias religiosas católicas, simbolizadas por la figura de San Francisco de Asís, y las costumbres originarias de los pueblos indígenas, creando una fusión única que refleja la identidad multicultural de la comunidad.

Finalmente, las festividades en honor a San Francisco de Asís culminan con la tradicional quema de castillos, una práctica que simboliza el cierre de las celebraciones y que sigue siendo un elemento esencial de la tradición. Además, se lleva a cabo una noche dedicada a eventos culturales, en la que artistas invitados, coordinados por las autoridades municipales, ofrecen presentaciones que enriquecen el espíritu festivo. Como parte del programa, también se realiza la sesión conmemorativa en honor a la Fundación de Penipe. Esto coincide con lo expresado por Fabián Aldaz, alcalde del cantón, quien señaló: “Por parte del municipio se organizan eventos como la noche cultural del 3 de octubre y la noche de luces. El 4 de octubre hay la misa de celebración, así como la entrega de cedros. Al tratarse de un evento ceremonial y celebrarse la Fundación de Penipe, se organiza la sesión conmemorativa” (F. Aldaz, comunicación personal, 10 de agosto de 2024). De esta manera, se reafirma la importancia de estas actividades no solo como un homenaje al santo patrono, sino también como un reconocimiento a la historia y cultura del cantón.

Para terminar, se debe tener en cuenta que, las fiestas en honor a San Francisco de Asís, patrón de Penipe, se consolidan como una de las celebraciones más significativas del cantón. A través de una diversidad de actividades religiosas y culturales, estas festividades reflejan la profunda devoción de la comunidad hacia San Francisco, quien es venerado como protector de los animales y la naturaleza, valores estrechamente vinculados con la vida rural de Penipe. Además, estas celebraciones son una muestra vibrante de la fusión entre lo religioso y lo popular. No solo se rinde homenaje al santo patrono, sino que también se celebra la identidad cultural, las tradiciones musicales y la vida comunitaria del pueblo. Este evento se convierte en un espacio esencial para que los penipeños preserven y transmitan sus costumbres a las nuevas generaciones, fortaleciendo la unión social y promoviendo el

reconocimiento de su valioso patrimonio cultural mientras expresan su fervor religioso con alegría y orgullo colectivo.

4.3.- Discusión

De acuerdo con la investigación realizada en el cantón Penipe referente al significado cultural del Santo Taita Pacho, se ha podido evidenciar que esta festividad es una manifestación de sincretismo religioso y cultural profundamente enraizada en la identidad de sus habitantes. La figura del Taita Pacho, introducida por los franciscanos durante la época colonial, no solo representa una devoción religiosa, sino también un elemento simbólico que vincula a la comunidad con su historia y tradiciones. Según Jaime Álvarez, párroco del cantón, esta festividad está vinculada a la fundación de Penipe, donde la figura de San Francisco fue seleccionada como patrono por la comunidad franciscana (Álvarez, 2024, p. 6). Este hecho evidencia cómo los elementos religiosos europeos se integraron en las prácticas culturales locales, creando un marco simbólico que fortalece los lazos comunitarios.

El marco teórico destaca la importancia de las imágenes religiosas como herramientas de evangelización y cohesión social. Renée de la Torre (2021) señala que las imágenes religiosas, al ser adoptadas por comunidades indígenas, adquieren un significado local que combina las creencias autóctonas con los valores cristianos (p. 261). En Penipe, la imagen del Taita Pacho refleja esta dinámica al incorporar elementos de la cosmovisión andina, como el respeto por la naturaleza, en las celebraciones religiosas. Por ejemplo, la entrada de chamiza, descrita por René Marín como el evento principal de la festividad, simboliza una ofrenda comunitaria que combina prácticas agrícolas ancestrales con rituales cristianos (Marín, 2024, p. 10). Este acto refuerza la conexión entre lo sagrado y lo cotidiano, mostrando cómo las tradiciones indígenas se adaptaron al nuevo contexto religioso.

Las festividades dedicadas al Taita Pacho también funcionan como un espacio de reafirmación identitaria y resistencia cultural. Según Roger Chartier (1996), las "luchas de representación" permiten a las comunidades defender sus valores y tradiciones frente a influencias externas (p. 57). En este sentido, la festividad del Taita Pacho se convierte en una expresión de pertenencia que trasciende el ámbito espiritual para consolidar una memoria colectiva compartida. Esto se evidencia en la participación activa de todos los sectores de la comunidad, desde niños hasta ancianos, quienes organizan y llevan a cabo actividades como las danzas, los desfiles y las ceremonias religiosas.

La investigación revela que la celebración del Taita Pacho tiene un impacto significativo en la cohesión social de Penipe. Roy Rappaport (1999) define los rituales religiosos como prácticas que consolidan las relaciones sociales y refuerzan la identidad colectiva (p. 56). En el caso de Penipe, esta función se manifiesta en la forma en que las actividades relacionadas con la festividad, como la caminata en honor al santo y la quema de chamiza, actúan como puntos de encuentro para la comunidad. Según Yolanda Guzmán (2020), estos eventos no solo son actos de devoción, sino también herramientas para fortalecer las estructuras sociales y fomentar la solidaridad entre los participantes (p. 385). Este aspecto es esencial para

entender cómo la festividad del Taita Pacho trasciende su dimensión religiosa para convertirse en un motor de integración social.

Desde una perspectiva histórica, la llegada de la imagen del Santo Taita Pacho a Penipe refleja un proceso más amplio de evangelización y mestizaje cultural. Laura Castillo (2021) menciona que las imágenes religiosas fueron utilizadas durante la colonización como medios para imponer valores cristianos y reorganizar las sociedades indígenas (p. 84). En Penipe, este proceso se tradujo en la selección de San Francisco como patrono y en la adopción de prácticas religiosas que, con el tiempo, se integraron en las tradiciones locales. Sin embargo, a diferencia de otros contextos coloniales, la comunidad penipeña logró adaptar estas influencias externas a sus propias realidades culturales, creando una festividad que combina elementos cristianos y andinos de manera única.

El impacto cultural de la festividad también se extiende al ámbito artístico y simbólico. Según Juan Castro (2012), las imágenes religiosas no solo cumplen una función devocional, sino que también actúan como vehículos de transmisión cultural, reflejando las aspiraciones y valores de las comunidades que las veneran (p. 4). En el caso del Taita Pacho, la representación del santo y los elementos visuales asociados con la festividad, como los colores vivos y los símbolos agrícolas, destacan la creatividad y el ingenio de los habitantes de Penipe.

Analizando los resultados obtenidos en la presente investigación, y haciendo referencia a los objetivos como la identificación de la llegada de las imágenes religiosas a América, especialmente en el territorio ecuatoriano, se ha podido determinar la construcción cultural de las actividades culturales que se realizan en honor a Santo San Francisco de Asís en Penipe, ya que, según el planteamiento del problema, la falta de documentación detallada y sistemática ha dificultado el entendimiento de las raíces y el significado profundo de estas celebraciones que giran en torno a San Francisco de Asís. No obstante, de acuerdo con la información recolectada en este estudio, se puede deducir que la festividad del Santo Taita Pacho en Penipe es un ejemplo emblemático de cómo las tradiciones religiosas pueden adaptarse y evolucionar para responder a las necesidades culturales y sociales de una comunidad.

Por ende, este proceso, sustentado en la integración de prácticas andinas y cristianas, refleja la resiliencia y creatividad de los penipeños, quienes han sabido preservar su identidad cultural a pesar de los cambios históricos y sociales, ya que a través de estas actividades hay que tener en cuenta que los rituales no solo se basan en la apropiación de la espiritualidad de los habitantes, sino que más bien son indispensables para fortalecer el sentido de pertenencia a la comunidad y a su historia compartida, mismas que refuerzan los lazos sociales al actuar como espacios de encuentro y cooperación entre los habitantes, garantizando la transmisión de valores y conocimientos culturales de generación en generación y consolidando la memoria colectiva del pueblo.

CAPÍTULO V CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES:

5.1 Conclusiones

- La festividad del Santo Taita Pacho se ha consolidado como un símbolo primordial de identidad cultural para la comunidad de Penipe, fortaleciendo el vínculo entre los habitantes y su herencia. Los rituales, como la misa, las danzas y las procesiones, no solo preservan la memoria cultural, sino que también muestran un sincretismo que fusiona la cosmovisión indígena con las creencias católicas. Según los resultados, estas actividades han sido fundamentales para transmitir tradiciones de generación en generación, logrando que elementos como la música y las vestimentas sean un reflejo de la diversidad cultural y de la narrativa histórica de Penipe.
- La llegada de la imagen del Santo Taita Pacho marcó un punto de inflexión en la historia religiosa y social del cantón, fomentando no solo la fe, sino también un sentido de unidad comunitaria. Los resultados destacan que esta imagen no solo representa un símbolo de devoción, sino que también ha jugado un papel crucial en la organización de las festividades locales, promoviendo la cohesión social y consolidando una identidad colectiva. Su veneración, plasmada en procesiones y otros actos rituales, refuerza los lazos entre los habitantes.
- San Francisco de Asís, como figura central, encarna valores como la humildad, el respeto por la naturaleza y el amor hacia los más necesitados, resonando profundamente en las prácticas culturales y espirituales de la comunidad. La investigación mostró que celebraciones como ferias, danzas y comidas típicas no solo son eventos religiosos, sino también espacios para la transmisión de valores sociales y culturales, fomentando la integración y la participación activa de todos los sectores de la comunidad.

5.1 Recomendaciones

- Recomendación basada en la primera conclusión: Se recomienda al Gobierno Autónomo Descentralizado Municipal del cantón Penipe que implemente un programa de fortalecimiento cultural que documente y preserve los rituales y tradiciones vinculados a la festividad del Santo Taita Pacho, incluyendo talleres para la comunidad sobre su historia y significado. Esto garantizará la transmisión intergeneracional de estas prácticas y fortalecerá la identidad cultural local.
- Recomendación basada en la segunda conclusión: Se sugiere a las autoridades religiosas de la parroquia de Penipe que promuevan actividades educativas y religiosas relacionadas con la historia de la imagen del Santo Taita Pacho, incluyendo charlas y recorridos históricos para los jóvenes, a fin de reforzar su sentido de pertenencia y fomentar la cohesión social en torno a la festividad.
- Recomendación basada en la tercera conclusión: Se recomienda a los organizadores de las festividades, en colaboración con las instituciones educativas locales, que desarrollen espacios de integración comunitaria como ferias temáticas, donde se resalten los valores representados por San Francisco de Asís, integrando actividades lúdicas, artísticas y de aprendizaje para todas las edades. Esto fortalecerá los lazos sociales y la participación activa de los diferentes grupos poblacionales.

BIBLIOGRAFÍA

- Adame y Tunal. (2009). La religión como una dimensión de la cultura. *Revista Nómadas*. vol. 22, núm. 2. 1-15.
- Aguirre, Federico (2020). Religión popular: fiesta e imagen. *Editorial Veritas*. 47, pp. 169-205.
- Avendaño, Jenyfer. (2017). Análisis del uso de la red social Facebook desde una perspectiva de identidad cultural en estudiantes de bachillerato de la unidad educativa del milenio Penipe en el período noviembre 2016- febrero 2017. [Tesis de licenciatura]. Universidad Nacional de Chimborazo. Riobamba., p. 95. <http://dspace.unach.edu.ec/bitstream/51000/3848/1/UNACH-EC-FCP-COM-SOC-2017-0021.pdf>
- Borgoño, Miguel. (1995). *Pensamiento Católico y Sincretismo Religioso: Notas para una Historia de la Comprensión de lo Religioso por parte de la Intelectualidad Católica Latinoamericana en las Últimas Décadas*. II Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Valdivia, pp. 283-297.
- Camarena, María y Tunal, Gerardo. (2009). LA RELIGIÓN COMO UNA DIMENSIÓN DE LA CULTURA. *Nómadas*. N2. (1-15). Madrid, España.
- Cao, Efraín. (1999). Los ritos y las ciencias sociales. *Representaciones Sociales*. 1-25.
- Castillo, Jorge. (2015). La dimensión espiritual y política del canto de Enrique Males. [Tesis de maestría]. Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador., p.84
- Castillo, Lura. (2021). Arte mariano en Latinoamérica: La iconografía religiosa como mecanismo de control y sello de identidad durante la Conquista. *Cuadernos del Centro de Estudios en Diseño y Comunicación. Ensayos.*, pp. 79-97.
- Castro, Juan. (2012). *Simbolismo y evolución del significado del arte religioso en la iglesia de San Francisco analizado desde el postmodernismo*. [Tesis de licenciatura]. Universidad Politécnica Salesiana Sede Quito., p. 92
- Cátedra. (1997). Un santo para una ciudad. En *Política y sociedad*, Editorial Ariel, Barcelona.
- Chartier, Roger. (2019). El mundo como representación estudios sobre la historia cultural. Editorial Gedisa., p.176.
- Coy, María. (2009). Educación religiosa escolar ¿Por qué y para qué? *Franciscanum. Revista de las ciencias del espíritu*, 51(152), 49-70.

- De la Torre, René. (2021). La religiosidad popular de América Latina: una bisagra para colocar lived religión en proyectos de descolonización. *Revista Cultura religión*. 15 (1). pp. 259-298
- De la Torre, Renée., Parker, Cristián., Mella, Pablo., Da Costa, Néstor., Lozano, Fabio, Romero, Catalina, Giménez, Verónica., Ameigeiras, Aldo., Mallimaci, Fortunato., Steil, Carlos., & Toniol, Rodrigo. (2014). *Símbolos, rituales religiosos e identidades nacionales: Los símbolos religiosos y los procesos de construcción política de identidades en Latinoamérica*. CLACSO., p. 246.
- Diario Extra (2019). *Noticias destacadas del día*. Recuperado el 28 de noviembre de 2024, de <https://www.pressreader.com/>
- Díaz, Alberto. Martínez Paula. Ponce, Carolin. (2014). Cofradías de Arica y Tarapacá en los siglos XVIII y XIX. Indígenas andinos, sistema de cargos religiosos y festividades. *Revista de Indias*. vol. LXXIV. Núm 260. 101-128.
- Díaz, Alberto., Rosas, Luis. Henríquez, Wilson. (2012). Santos patronos en los andes. imagen, símbolo y ritual en las fiestas religiosas del mundo andino colonial (siglos xvi – xvii). 23-39.
- Durkheim, Emilio. (1912). *Las formas elementales de la vida religiosa*. Editorial Schapire. S.R.L. p. 457.
- Dussel, Enrique. (1983). *La evangelización latinoamericana*. En Historia general de la iglesia en América Latina. Tomo I: introducción general a la historia de la iglesia en América Latina Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. pp. 121-147.
- Fatás, Guillermo. (2010). La santidad y sus antecedentes .1-25.
- Geertz, Clifford. (1973). *La interpretación de las culturas*. Gedisa editorial. p. 387. Barcelona, España.
- Gómez, A. C., Villalobos, P. A., González, D. C., Bautista, C. P., & Domínguez, M. R. (2024). Análisis y representación del astigmatismo.
- Gómez, Pedro. (2002). El ritual como forma de adoctrinamiento. *Gazeta de antropología*.1-12.
- Guzmán, Y. (2020). Celebraciones y devociones por las canonizaciones de los santos mercedarios en el obispado de Michoacán, 1624-1637. En F. Quiles, J. García, P. Broggio, & M. Fagiolo (Eds.), *Santos y santidad en el barroco iberoamericano* (pp. 383-398). Roma Tre-Press.
- Héau, Catherine. (2020). Historia y cultura popular a la luz de las representaciones sociales. *Revista Cultura y Representaciones Sociales*. 15 (29)., pp.491-509.

- Hernández S, Fernández Co. & Baptista L. (2014). *Metodología de la investigación* (6ª ed.). McGraw-Hill.
- Juan, Velasco. (2003). La investigación etnográfica y el maestro. *Tiempo de Educar*. N7. (153-169). Toluca, México
- Labaca, María. (2016). Las Festividades Religiosas: " Manifestaciones representativas del patrimonio cultural inmaterial". *RIIPAC: Revista sobre Patrimonio Cultural*, (8), 1-177.
- Landázuri, Carlos. (2021). *Las representaciones dramáticas en la Real Audiencia de Quito, siglos XVII y XVIII* [Tesis de doctorado]. Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador., p.719. Recuperado de <http://hdl.handle.net/10644/8126>.
- Larraín, Jorge. (1994). La identidad latinoamericana. *Estudios Públicos*, 55., pp. 31-64.
- Legare, Cristine y Nielsen, Mark. (2020). Ritual explicado: respuestas interdisciplinarias a las cuatro preguntas de Tinbergen. *Philosophical Transactions of the Royal Society B: Biological Sciences*, 375(1805)., pp. 1-5.
- Malvido. (2006). La festividad de todos Santos, fieles difuntos y su altar de muertos en México. *Patrimonio Cultural y Turismo*. (6),41-55.
- Martínez, Luis. (2009). La primera evangelización y la identidad de América Latina. *Allpanchis*. 73-74 (1)., pp. 147-174.
- Miguel, J. (2017). El arte religioso en la América colonial. Editorial Universitaria.
- Molano, Olga. (2007). Un concepto que evoluciona. *Revista Opera*. (7)., pp. 69-84
- Montalvo. (2022). El pase del Niño Rey de Reyes de la ciudad de Riobamba Las prácticas sociales en la gestión del patrimonio y las disputas de poder.1-79.
- Moreno Navarro, I. (1997). Los rituales festivos religiosos andaluces en la contemporaneidad. *Revista de Religiosidad Popular: Almería*, 1996. Pag: 319-332.
- Moscoso, Florencia, (2022). *Sociedades e identidades culturales en América Latina*. En *Geografía turística latinoamericana: aportes conceptuales y estudios de caso para la comprensión de un escenario en transición* (pp. 50-61). Editorial de la Universidad Nacional de La Plata (EDULP)., pp.50-61.
- Municipio de Penipe. (2024, 28 de noviembre). Cultura y patrimonio: Los caballitos de San Francisco de Asís son personajes tradicionales de las fiestas de Penipe. [Publicación de Facebook]. Facebook. Recuperado de <https://www.facebook.com/municipiodepenipe/posts/cultura-y-patrimonio-los-caballitos-de-sanfranciscodeas%C3%ADs-son-personajes-tradici/601901150333190/>

- Municipio de Riobamba. (s.f.). Vísperas de San Pedro y San Pablo. Riobamba Turismo. Recuperado el 28 de noviembre de 2024, de <https://riobamba.com.ec/es-ec/chimborazo/riobamba/fiestas-tradicionales/visperas-san-pedro-san-pablo-a932v4og5>
- Municipio del Distrito Metropolitano de Quito. (2019, 4 de julio). En San Enrique de Velasco inicia la fiesta de la quema de la chamiza. Quito Informa. Recuperado de <https://www.quitoinforma.gob.ec/2019/07/04/en-san-enrique-de-velasco-inicia-la-fiesta-de-la-quema-de-la-chamiza/>
- Olga, Molano. (2007). Identidad cultural un concepto que evoluciona. *Opera*. N7. (69-84). Bogotá, Colombia.
- Páramo, Dagoberto. (2010). Significaciones rituales asociadas a la labor de los tenderos de barrio. 1-21.
- Paredes, Camila. (4 de octubre de 2024). *Fiestas de Penipe: Una Tradición en honor a San Francisco*. La Prensa. <https://laprensa.com.ec/fiestas-de-penipe-una-tradicion-en-honor-a-san-francisco/>
- Paredes, Wladimir. (2020). *Patrimonio cultural y desarrollo turístico del cantón Penipe de la provincia de Chimborazo*. [Tesis de ingeniería]. Universidad Nacional de Chimborazo. Riobamba., p. 128
<http://dspace.unach.edu.ec/bitstream/51000/6627/1/PROYECTO%20DE%20INVESTIGACION%20DE%20WOLADIMIR%20PAREDES%20B1%20D.pdf>
- Pereira, José (2009) La fiesta popular tradicional del Ecuador. Cartografía de la Memoria ,(2). <https://biblio.flacsoandes.edu.ec/catalog/resGet.php?resId=52864>
- Prefectura de Chimborazo (9 de febrero de 2021) Chiviada Penipeña. La Chiviada penipeña es una manifestación única que se celebra el 3 de octubre de cada año, en la víspera del día de San Francisco. [facebook] <https://www.facebook.com/photo.php?fbid=2788107848095459&id=1547329592173297&set=a.1550332371873019>
- Puente, Marina (2015). El sincretismo religioso en Lusitania [Tesis de grado], Universidad de Cantabria. España., p. 51.
- Rappaport, Roy. (1999). Ritual y religión en la formación de la humanidad. Cambridge University Press., p. 645
- Rodríguez, Andrés. (2016). Registro de las tradiciones culinarias del cantón Penipe como patrimonio cultural inmaterial, 2015. [Tesis de licenciatura]. Escuela Superior Politécnica de Chimborazo, Riobamba., p. 151.
<http://dspace.espech.edu.ec/bitstream/123456789/11215/1/84T00487.pdf>

- Roscales, Mary. (1999). Prácticas y creencias. El poder de las imágenes religiosas. (Un estudio antropológico acerca de Nuestra Señora la Bien Aparecida). *Editorial CORE*. 18., pp. 87-101.
- Ruiz, Samuel. (2018). La evangelización en América Latina. Congreso eclesial , porfesía, comunión y participación. Vol. 44(171), pp. 121-147.
- Salazar, Huáscar (2010). Cultura de las comunidades andinas. Un acercamiento a su resignificación de los poderosos forasteros: El caso de Juló Chico [Tesis de maestría]. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales Sede Académica México., p. 210.
- Sánchez, Fabio.(2019). Fundamentos Epistémicos de la Investigación Cualitativa y Cuantitativa: Consensos y Disensos. Revista digital de investigación en docencia universitaria., pp.102-122.
- Sanz, Angela. (2020), Santos y herejes, la lucha contra el infiel en las festividades religiosas del reino de Toledo entre 1565 y 1622. 209-226.
- Silvers, Ángel. (2019). Estrategia para el desarrollo turístico sustentable del cantón penipe de la provincia de Chimborazo. [Tesis de maestría]. Escuela Superior Politécnica de Chimborazo, Riobamba., p. 223.
<http://dspace.esepoch.edu.ec/bitstream/123456789/7839/1/20T00949.pdf>
- Turner, Víctor. (1966). El Proceso ritual. Turus., p. 221.
- UNESCO, (2015). Patrimonio cultural inmaterial y desarrollo sostenible. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. P.16
- Valle. (2015). Penipe: Su historia junto al Cedro y San Francisco.
- Villavicencio, Joyce. (2019). Historia de Pepine.7-192.
- Viteri, Amelia., Hill, Michael., Williams, Julie., Carrera, Flavio., Arellano, Belén., Cartagena, María., Castells, Paula., Celi, Patricia., Landázuri, Sergei., Obando, Vladimir., Ordóñez, María., Palacios, Sol., Ponce, Mateo., Portilla, Alegría., Rojas, Lorena., Silva, Estefanía., Simas, Felipe., Tillería, Sara., Vega, Paulina, & Yépez, Cristina. (2018). *Diversidades espirituales y religiosas en Quito, Ecuador: Una mirada desde la etnografía colaborativa*. Editorial USFQ Press. 1., p.384.
- Weber, Max.(1999). La sociología de la religión. Ediciones elaleph.com. p. 120
- Zhang, F. (2023). Análisis de la autopresentación de los estudiantes universitarios chinos de 18 a 24 años en los vídeos de Xiaohongshu y Douyin.
- Zurita Sánchez, V. A. (2011). Plan Estratégico de Desarrollo Turístico del cantón Penipe, Provincia de Chimborazo (Tesis de ingeniería, Escuela Superior Politécnica de Chimborazo). Riobamba, Ecuador. p. 210.

ANEXOS

Anexo de los instrumentos de recolección de datos.

Entrevista Dirigida a principales actores comunitarios que participan en la organización y celebración de la festividad del Santo Taita Pacho.



UNIVERSIDAD NACIONAL DE CHIMBORAZO FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN HUMANAS Y TECNOLOGÍAS CARRERA DE PEDAGOGÍA DE LA HISTORIA Y LAS CIENCIAS SOCIALES

Pregunta 1 ¿Podría contarnos un poco sobre la historia y el origen de la festividad y la llegada del Santo Taita Pacho al cantón Penipe?

Pregunta 2 ¿Cuándo y cómo comenzó esta tradición en Penipe?

Pregunta 3 ¿Cuáles son los principales preparativos de esta festividad y Cuánto tiempo lleva tener todo listo previo a la celebración?

Pregunta 4 ¿Qué desafíos enfrentan en la organización de este evento?

Pregunta 5 ¿Cuáles son las actividades y eventos más destacados durante la festividad?

Pregunta 6 ¿Cómo participa la comunidad de Penipe en la organización y celebración de la festividad?

Pregunta 7 ¿Cuál es el significado cultural y religioso del Santo Taita Pacho para la comunidad de Penipe?

Pregunta 8 ¿Qué valores o tradiciones se promueven a través de esta festividad?

Pregunta 9 ¿Qué beneficios cree que aporta esta celebración a la comunidad local?

Pregunta 10 ¿Cómo se financia la festividad? ¿Reciben apoyo de instituciones locales, donaciones o patrocinadores?

Pregunta 11 ¿Qué cambios o mejoras les gustaría implementar en futuras celebraciones?

Pregunta 12 ¿Alguna anécdota o experiencia personal que le gustaría compartir relacionada con la festividad?

Anexo II: Evidencias fotográficas de entrevistas

Entrevistas al presidente del comité de fiestas



Nota: En las imágenes se evidencia el proceso de la entrevista realizada al Rene Marín, presidente del comité de fiestas. Fuente: Fotografías propias tomadas en las instalaciones externas e internas del restaurante “Chinito de la people” de Penipe ubicado en la cabecera cantonal.

Entrevistas a los moradores de Penipe



Nota: En las imágenes se evidencia la aplicación de la entrevista a varios pobladores de del cantón Penipe sobre los testimonios de fe que tienen ellos hacia el Santo Patrono (san pancho). Fuente: fotografías propias, el primer retrato fue captado en una de las principales calles de Penite a una señora adulta, mientras que la segunda ilustración fue captada en el parque de los Samaritanos ubicado en el mismo cantón

Anexo III: Observación

Disfraces de toritos y caballitos



Nota: En las imágenes se puede evidenciar los diferentes disfraces como son los de toritos y caballitos que utilizan las personas para participar en el desfile de la alegría durante las festividades religiosas que se realizan en honor a San Francisco de Asís (San Pancho) en el mes de octubre Fuente: Fotografía propia tomada en la casa de la señora Doris Valle, moradora del cantón Penipe.

ANEEXO IV: Festividad en honor a San Francisco

Entrada de la chamiza en las principales calles de Penipe



Nota: En la imagen se muestra cómo recogen y los medios de transporte en los que llevan la chamiza para las fiestas en honor a San Pacho. Fuente: Fotografía propia, el primer retrato que está en la parte izquierda fue tomada en la entrada de Penipe calle E90 Vía Riobamba - Penipe y en la segunda ilustración del lado derecho fue captado en las calles principales que rodean el parque central del cantón.

Desfile de la alegría



Nota: Las imágenes muestran a la población penipeña en el desfile de la alegría en honor a San pancho, en el que se ha evidenciado que durante esta celebración exponen la imagen del santo la población, asimismo se evidencia la participación de la danza de "los Chivitos", con cuernos coloridos y trajes de color negro y rojo y ramas de color verde, a también las guarichas con la banda de pueblo y comparsas en el que se evidencia la diversidad cultural del cantón. Fuente, Fotografías propias, tomadas en las calles principales que están ubicadas alrededor del parque central de la cabecera cantonal.